AAR0926

TESIS
E2007
E7.

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE ECONOMÍA

Universidad Católica Andrés Bello
BIBLIOTECA
Caracas

IMPACTO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL SOBRE EL DESEMPENO FINANCIERO DE INSTITUCIONES BANCARIAS. CASO: MICROCRÉDITOS.

Tutor: Lino Clemente

Carlos Escotet

Jessica Llamozas

Caracas, Octubre 2007.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a Dios, por brindarnos la oportunidad de recibir una educación privilegiada.

A nuestras familias, por darnos su apoyo incondicional en este proceso y por ser la fuente de inspiración para nuestro día de mañana. Sin ellos, no hubiésemos tenido la fortaleza de continuar cuando todo parecía imposible de lograr.

A nuestro tutor, Lino Clemente, por su eterna disposición y paciencia. Estas dos virtudes fueron las grandes contribuyentes para el desarrollo de esta tesis.

A Cesar Oliveros, por su aporte de conocimientos en la sección metodológica. Su paciencia es su gran virtud.

Por último, a la Universidad Católica Andrés Bello que día a día hace sus mejores esfuerzos para que, jóvenes como nosotros, sepamos afrontar la vida de manera exitosa y profesional siempre bajo el concepto de lo ético y lo responsable.

ÍNDICE

ÍNDICE.....3

INTRODUCCIÓN.....7

CAPÍTULO I: RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL.....13

I.1 Evolución del Término Responsabilidad Social Empresarial.....13

I.2 Concepción Moderna de la Responsabilidad Social Empresarial.....21

I.3 Medición de la Responsabilidad Social Empresarial.....24

I.4 La Responsabilidad Social Empresarial en Venezuela.....34

CAPÍTULO II: MICROCRÉDITOS.....42

II.1 Evolución del Microcrédito como herramienta para erradicar la pobreza.....42

II.2 Los Microcréditos: Acciones de RSE de Instituciones Financieras.....49

II.3 Los Microcréditos en Venezuela.....54

CAPÍTULO III: ANTECEDENTES DE LA RSE Y EL DESEMPENO FINANCIERO

.....60

CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO.....79

IV.1 Bases de Datos y Recopilación de Información.....79

IV.2 Definición de Variables.....81

IV.3 Análisis de Variables.....86

IV4. Resultados de Resultados.....100

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....117

BIBLIOGRAFÍA.....124

ANEXOS.....132

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO I

Tabla 1: Número de Empresas que se rigen por la Normas Voluntarias de Medición de la RSE.....31

Tabla 2: Top 25 de las Empresas en Inversión Social.....40

CAPÍTULO II

Tabla 3: Cobertura de Servicios Financieros para el año 2005.....52

Tabla 4: Comparación del Microcrédito 2004-2007.....57

CAPÍTULO III

Tabla 5: Estudios de la relación entre la Responsabilidad Social Empresarial y el Desempeño.....66

Tabla 6: Industrias de la Muestra utilizada por Waddock y Graves (1997).....76

Tabla 7: Estadísticas Descriptivas del estudio de Waddock y Graves (1997).....77

CAPÍTULO IV

Tabla 8: Bancos incluidos en la Muestra.....80

Tabla 9: Variables Utilizadas.....85

Tabla 10: Análisis Estadístico de la variable RSE desde enero 2004 hasta junio 2007...89

Tabla 11: Análisis Estadístico de la variable RSE en el año 2004.....89

Tabla 12: Análisis Estadístico de la variable RSE en el año 2005.....89

Tabla 13: Análisis Estadístico de la variable RSE en el año 2006.....90

Tabla 14: Análisis Estadístico de la variable RSE desde enero hasta junio 2007.....90

Tabla 15: Matriz de Correlación.....98

Tabla 16: Test de Raíz Unitaria para las variables estudiadas.....105

Tabla 17: Test de Causalidad de Granger.....106

Tabla 18: Regresión OLS usando la RSE como variable dependiente.....109

Tabla 19: Regresión OLS usando la Rentabilidad como variable dependiente.....112

Tabla 20: Modelo de Efectos Fijos y Aleatorios usando ROA como variable dependiente.....114

Tabla 21: Modelo de Efecto Fijos y Aleatorios usando ROE como variable dependiente.. 116

ÍNDICE DE GRÁFICOS

CAPÍTULO II

Gráfico 1: Porcentaje de personas de algunos Países con cuentas Bancarias.....53

CAPÍTULO IV

Gráfico 2: Comparación entre RSE1, RSE2 Y RSE3.....82

Gráfico 3: Evolución del ROA.....86

Gráfico 4: Evolución del ROE.....87

Gráfico 5: Evolución de la RSE.....88

Gráfico 6: Comportamiento de RSE vs. ROA.....92

Gráfico 7: Comportamiento ROE vs. RSE.....93

Gráfico 8: Comportamiento ROS vs. RSE.....94

Gráfico 9: Comportamiento Riesgo vs. RSE.....95

Gráfico 10: Comportamiento Ingresos vs. RSE.....96

Gráfico 11: Comportamientos Activos vs. RSE.....97

Gráfico 12: Comportamiento Empleados vs. RSE.....97

INTRODUCCIÓN

Dado el creciente interés de las empresas a nivel mundial sobre el tema de Responsabilidad Social, surge la idea de estudiarlo bajo un enfoque particular: desde la perspectiva de su impacto sobre el desempeño financiero de instituciones bancarias. Esto debido a que se evidencia que el desarrollo de Responsabilidad Social está todavía en fase de clarificación y consolidación en las empresas venezolanas, además en el país no se identifican los riesgos y oportunidades derivadas de la misma ni se realiza un plan de acción basado en ellos.

En este sentido, es importante señalar el papel que tienen las empresas en el desarrollo y la contribución del sector privado de la economía al progreso social. En la actualidad se habla de la importancia de dicho papel sobre todo para que las mismas contribuyan al desarrollo sostenible. El cual, según la Comisión Mundial del Medio Ambiente de la ONU (1983) es "aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro, para atender sus propias necesidades". Así, el desarrollo sostenible tiene un vector ambiental, uno económico y uno social. Es de aquí que nace el concepto de "triple bottom line" o triple resultado, según el cual las responsabilidades de las empresas van mucho más allá de la simple relación con sus accionistas, sino que además incluye a los grupos de interés que se ven influenciados por la misma.

Este tema fue tratado por la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo, Sudáfrica en Septiembre del 2002. En la misma se vinculó a la Responsabilidad Social Corporativa (o empresarial, porque para fines de esta investigación se trata de lo mismo) con el "desarrollo de las actividades de la empresa, asumiendo la responsabilidad de los impactos que genera, creando con ello valor para sus accionistas y la sociedad a través del empleo de buenas prácticas". Desde este momento numerosas definiciones enfatizan la contribución de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) al desarrollo económico sostenible a través de su colaboración con distintos actores (empleados, comunidad local) para mejorar la calidad de vida (WBCSD); otras en cambio enfatizan las prácticas empresariales abiertas y transparentes basadas en valores éticos y respeto hacia los actores involucrados (PWBLF); por último, se encuentran aquellas referidas a la administración de un negocio que cumpla y sobrepase las expectativas éticas, legales, comerciales y públicas que tiene la empresa frente a una sociedad (BSR). De esta forma, "las distintas dimensiones de la RSC apuntan hacia nuevas formas de desarrollo productivo tendientes a fomentar el crecimiento económico dentro de un marco de sostenibilidad". (Núñez, 2003)

Al analizar e identificar otras aproximaciones al concepto de Responsabilidad Social Empresarial, se encuentra que según la definición del libro verde de la Comisión de las Comunidades Europeas (2001), la RSE es "la integración voluntaria por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medio ambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores". De aquí, que se puede decir que la misma establece de manera general dos aspectos de suma importancia: el desarrollo

sostenible de la empresa a lo largo del tiempo y el proceso de identificación y diálogo entre los grupos de interés (stakeholders).

En referencia al Desempeño Financiero es importante recalcar que para lograr el nivel de éxito que una empresa desea, es fundamental que la misma invierta para lograr satisfacer a sus grupos de interés (tanto internos como externos) porque en la medida en que, por ejemplo, se aumente la satisfacción de los empleados de una empresa, se aumenta a su vez la de los clientes, lo cual incrementa la lealtad de los mismos con la empresa y con ello sus niveles de compromiso, lo que finalmente termina por impactar positivamente la rentabilidad y la satisfacción de los accionistas. De esta forma, se deben tomar en cuenta los principales elementos que generan valor para los grupos de interés, para que la empresa se centre en los procesos que para ellos son más importantes y que más los satisfagan.

Así, el conocimiento de los grupos de interés y de los procesos que más valor generan para cada uno de ellos es muy importante para lograr que el panorama financiero sea próspero en el tiempo. Sin el estudio de las peculiaridades del mercado al que está enfocada la empresa no podrá existir un desarrollo sostenible en la perspectiva financiera, ya que en gran medida el éxito financiero sólo se logrará al tomar en cuanta a todos los stakeholders: clientes, acreedores, accionistas, empleados y sociedad en general.

La prueba esencial que debe impulsar la RSE no es si una causa es meritoria, sino si la misma presenta la oportunidad de crear valor compartido, es decir, un beneficio para la sociedad que también es de valor para la empresa.

Esta nueva concepción de la RSE modifica la creencia de que la misma es una actividad fundamentalmente filantrópica, para pasar a ser una filosofía inmersa en la gestión empresarial. Es por ésto, que el presente trabajo de grado buscará responder a la pregunta: ¿Cómo la inversión en RSE, específicamente a través de microcréditos, impacta el desempeño financiero de instituciones bancarias venezolanas durante el periodo Enero 2004- Junio 2007?

Se considera importante incluir el tema de los microcréditos como un componente de las estrategias de la RSE de las instituciones bancarias debido a que, aunque si bien es cierto que existen otros instrumentos de desarrollo de la misma como programas ambientales, a los empleados y a la comunidad, donaciones, entre otros, es muy difícil incluirlos dentro de este análisis ya que de ellos no se dispone de información cuantitativa uniforme (para un período de tiempo relevante) para todas las instituciones bancarias del país. Por el contrario, los microcréditos son una herramienta útil de la RSE y sobre los cuales se dispone de mayor información.

En este sentido, los microcréditos pueden ser considerados acciones de RSE porque al otorgarlos se introducen nuevas potencialidades económicas, humanas y sociales. Así, se incrementan procesos de empoderamiento en las dimensiones económica, social, familiar,

de individuación y ciudadanía. De esta forma, los programas de microcréditos pueden permitir el acceso de los beneficiarios a recursos económicos, aunque junto a ello pueden también generar otros beneficios como habilidades financieras, establecimiento de redes, confianza, redistribución de tareas al interior del hogar, entre otros.

Teniendo como marco de referencia lo expuesto, el presente trabajo busca:

- Destacar la importancia de establecer un planteamiento formal de definición de la RSE con la idea de poder medir su contribución y relevancia.
- Documentar la evolución del concepto de la RSE en la literatura y su contribución al concepto del desarrollo sostenible.
- Destacar la importancia de establecer una definición clara de la RSE.
- Considerando las realidades empíricas actuales en el país, evaluar el caso de los microcréditos como "Proxy" de la RSE.
- Plantear la discusión existente acerca de la relación empírica entre la RSE y el desempeño financiero en las organizaciones usando técnicas econométricas.
- Aplicar dicha metodología al caso de la industria financiera, específicamente la banca en Venezuela para determinar el tipo de efecto que los microcréditos generan sobre su desempeño financiero.
- En base a los resultados empíricos obtenidos, realizar un conjunto de sugerencias y recomendaciones que permitan formalizar esta discusión a través del desarrollo de Indicadores de RSE más estructurados, que cada vez reflejen de manera más explícita la multiplicidad del concepto.

En virtud de lo anterior, el trabajo ha sido estructurado de la siguiente manera: en el capítulo I se presentan las referencias teóricas relacionadas con la Responsabilidad Social Empresarial: origen y evolución del término, su concepción moderna, se aborda el problema de su medición y se describe su evolución en Venezuela. En el capítulo II se abarca el tema del microcrédito: su evolución como herramienta para erradicar la pobreza, el microcrédito como componente de la RSE, y su situación en el país. En el capítulo III se describen los antecedentes, es decir, los estudios ya existentes sobre la relación entre la RSE y el desempeño financiero. En el capítulo IV se presenta el marco metodológico: recopilación de información de las bases de datos utilizadas, definición y análisis de las variables, así como el análisis de resultados. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I: RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

I.1 Evolución del Término Responsabilidad Social Empresarial[1]

Establecer un concepto de la RSE ha sido una tarea compleja debido al carácter multidimensional del término. Es importante destacar, que es en los países desarrollados en donde esta literatura se ha ido acumulando. Sin embargo, existe un "boom" reciente sobre el tema en países en desarrollo como consecuencia del éxito de algunas acciones de la RSE (entre ellas, por ejemplo, el Grameen Bank); o por la aparición de algunas crisis que han empujado a las empresas a desarrollar este tipo de acciones (como por ejemplo, la crisis desatada al conocerse que algunas empresas utilizaban niños para fabricar sus productos o el descubrimiento de fraudes millonarios por parte de empresas multinacionales en el 2002, que obligaron a Latinoamérica y a otros países en desarrollo darse cuenta de la necesidad de tener reglas claras en la forma de hacer negocios, transparencia en la información y a rendir cuentas de sus acciones).

Entre los años 1930 y 1940 se recogen las primeras referencias en cuanto al tema. La primera, es la de Chester Barnard (1938) en su obra *"The Functions of the Executive"*, de igual forma se encuentra la de J. M. Clark (1939) con *"Social Control of Business"* y Theodore Krep (1940) con *"Measurement of the Social Performance"*.

[1] Fuente: Carroll, A (1999): *Corporate Social Responsibility. Evolution of a Definitional Construct.*

En estos primeros años de literatura de la RSE, a la misma se le denominaba simplemente responsabilidad social y no responsabilidad social empresarial. Quizás convenga explicar que para aquel entonces no existía todavía la convicción del impacto que tenía la misma sobre la estructura de un negocio. El libro que marca la nueva era de la RSE es el de Howard Bowen (1953) titulado *"Social Responsibilities of the Businessman"*, en el cual se analiza una definición sobre la responsabilidad social en la que explica que "se refiere a las obligaciones que un ejecutivo tiene para estructurar las políticas, tomar las decisiones o dirigirnos hacia aquello que es deseable desde el punto de vista de los objetivos y valores de nuestra sociedad". Es por este trabajo que a Bowen se le denominó el "Padre de la Responsabilidad Social Empresarial".

En la década de los 60, se encuentran grandes contribuyentes a la hora de definir la responsabilidad social. Es para este entonces cuando empiezan a aparecer por primera vez literaturas sobre como asignar la responsabilidad social a una rutina del negocio.

Entre lo grandes autores del período en cuestión se puede encontrar a Keith Davis (1960), quien a lo largo de sus diversos libros y estudios explica que la responsabilidad social se basa en "las acciones y decisiones tomadas por un ejecutivo por razones que van más allá de los intereses económicos y técnicos de una empresa". Es él quien, por primera vez, relaciona la responsabilidad social con la gerencia de una empresa.

Unos años más tarde aparece Clarence Walton con su obra *"Corporate Social Responsibilities"* (1967), en la que analiza varias facetas y ejemplos de la RSE, a través

de los cuales define a la misma con un nuevo concepto: "el nuevo concepto de responsabilidad social reconoce la intimidad entre las relaciones de una empresa con la sociedad y se da cuenta que dicha relación debe estar siempre presente en el día a día de los gerentes de más alto nivel y los grupos relacionados que actúan de manera directa en alcanzar las metas de la empresa". A diferencia de muchos autores, se puede observar como Walton reconoce en su definición que en la RSE existe cierto grado de voluntad y que no todo debe ser una obligación de la empresa con su entorno.

Harold Jonson (1971) presenta diversas perspectivas sobre el concepto de la RSE. En la primera de ellas, explica que "una empresa socialmente responsable es aquella que considera los intereses de sus empleados, proveedores y comunidad en general, sin limitarse únicamente a aumentar la rentabilidad para sus accionistas", con ésto evidencia que las empresas a través de la responsabilidad social buscan objetivos socioeconómicos. En una segunda visión, explica que "la responsabilidad social implica que las empresas lleven a cabo diversos programas sociales para añadir beneficios a su organización", aquí percibe el término como la maximización de las ganancias de largo plazo. Según su tercera visión, "un emprendedor socialmente responsable es aquel que posee una función de utilidad del segundo tipo, según la cual, él no solo está interesado en su propio bienestar sino también en el bienestar de los otros miembros de la empresa y de la sociedad misma". Finalmente presenta su cuarta visión, la que él mismo llamó "Visión lexicográfica de la responsabilidad social", en la cual explica que "empresas que generan altos niveles de beneficios están altamente motivadas a llevar a cabo importantes labores de responsabilidad social". Concluye sus planteamientos argumentando que si bien las

mimas pudiesen parecer contradictorias, las cuatro visiones son distintas maneras de ver una misma realidad.

George Steiner en el mismo año presentó su libro *"Business and Society"*, en el cual explica que "las empresas son y deben ser fundamentalmente una institución económica. Sin embargo poseen, de cierta manera, responsabilidades en las que deben ayudar a la sociedad a alcanzar sus metas básicas lo que implica que tienen responsabilidades sociales".

Es en la década de 1970, cuando distintos autores empiezan a referirse a la responsabilidad social como "Responsabilidad Social Empresarial". En este sentido, uno de los más grandes aportes lo hizo Prakash Sethi (1975) cuando separa la responsabilidad social de la responsabilidad social empresarial. El autor argumenta que la responsabilidad social son aquellas acciones que sobrepasan el nivel de las obligaciones sociales, mientras que la responsabilidad social empresarial son aquellas acciones que obligan, por ley o por presiones del mercado, a las empresas a llevar a cabo programas sociales.

Los primeros estudios relacionados a la RSE, formalmente hablando, se realizan a mediados de la década de los años 70. Los mismos buscaron encontrar una relación directa en las estrategias de distintas empresas asociadas a la RSE. De los primeros estudios publicados se encuentra el de Bowman y Haire (1975), en el cual intentan llevar a la práctica la RSE midiendo la proporción de aportes de la misma en los reportes

anuales de las compañías que estudiaron. Luego aparece el estudio de Sandra Holmes (1976), en el cual se intenta recoger las distintas percepciones ejecutivas de la RSE.

Cabe destacar que para finales de esta época empieza la preocupación acerca de una posible relación entre el desempeño de las empresas y su RSE. Es Thomas Zenisek (1979) quien expresa por primera vez una preocupación por la falta de soporte empírico y teórico para establecer un concepto de la misma.

Para la misma fecha, Carroll (1979) explicó que "para que los empresarios puedan llevar a cabo RSE deben tener: una definición básica de la RSE, un entendimiento y enumeración de las causas por las cuales la responsabilidad social existe, y una especificación de la filosofía de las respuestas a dichas causas". En este sentido la misma autora definió la RSE de la siguiente manera: "se define como la unión entre la responsabilidad del negocio y las expectativas económicas, legales y éticas que la sociedad tiene sobre las organizaciones en un período determinado".

A través de esta definición se puede concluir que la percepción de la autora no es otra que el consumidor entiende que las empresas son organizaciones económicas en un determinado contexto social, y que las mismas deben buscar obtener o generar algún tipo de rentabilidad. Dada esta condición, la sociedad espera de la empresa un comportamiento que siempre cumpla con las leyes que se imponen y nunca actúe fuera del margen de las mismas. Cualquier acción adicional a la mínima necesaria es decisión voluntaria de los gerentes y ejecutivos de cada empresa.

Para la década de los 80, se publican, en vez de nuevas definiciones, nuevos estudios relacionados con el tema. Thomas Jones (1980), previo a su estudio, definió a la RSE como "la noción de las empresas por la obligación a diversos grupos de la sociedad, distintos a los accionistas y a aquellos que poseen una unión directa a la empresa preescrita por la ley". Posteriormente, su gran aporte fue resaltar a la RSE como un proceso. El autor fue capaz de elaborar de manera práctica dicho proceso para la rutina de las distintas empresas.

En 1982, aparece el estudio de Dalton y Cosier, en el cual se elabora un modelo que consiste en una matriz 2 x 2, con un eje "ilegal" y "legal" y en el otro eje "irresponsable" y "responsable". Realizada dicha matriz, explican que, para que una empresa ejerza verdadera RSE debe situarse en el cuadro "legal" – "responsable". Es decir, para que una empresa sea socialmente responsable debe actuar de manera legal y responsable.

Peter Ducker (1984) presentó un nuevo concepto para la RSE. El mismo, tuvo la convicción de que existía una relación importante y significativa entre el desempeño financiero y la RSE. De este modo explicó, "la verdadera responsabilidad social empresarial es aquella que, convierte un problema social en una oportunidad económica, en un beneficio económico, en capacidad productiva, en competencia humana, en trabajos bien remunerados y en riquezas".

Siguiendo estas ideas, Philip Cochran y Robert Wood (1984) buscan evidenciar que empresas socialmente responsables son también empresas rentables. De esta manera,

deciden utilizar el Índice de Reputación de Moskowitz, el cual consistió en evaluar para un período de varios años una serie de empresas como "excepcional", "mención honorable" o "peor" (Moskowitz, 1972). Sin embargo, los mismos admiten las debilidades a la hora de medir la RSE y hacen un llamado para nuevas formas de medición.

Grandes aportes se hicieron en esta época, ya que surge una nueva concepción de la RSE: la de plantear un "modelo" de la misma. Quienes emprendieron este trabajo fueron Steven Wartick y Philip Cochran (1985) en su obra "Evolution of the Corporate Social Performance Model", con la cual buscan integrar tres variables importantes en el tema de la RSE: la responsabilidad, respuesta y los problemas sociales. En dicha integración la RSE debía concebirse como un principio, un procesos y una políticas.

Entrando en la década de los 90, se observa que en este período los estudios de la RSE permitieron abrir nuevas puertas a temas que nunca antes se habían estudiado a nivel de las estrategias y planificaciones de las empresas. Entre estos temas se encuentran la teoría de la ética del negocio y la teoría del "stakeholder".

En 1991 surge el estudio de Dona Wood, que consistió en una compilación y reformulación de diferentes estudios. Su principal aporte fue presentar diversos aspectos de la RSE de manera más práctica y simple que estudios anteriores (como el de Carroll 1979, Wartick y Cochran, 1985).

Ese mismo año Carroll incluyó en su definición previamente estructurada (1979) el tema de la filantropía. Esto explicaba las acciones voluntarias como "ciudadanía corporativa". De este mismo modo definió a la RSE según cuatro principios: legal, económico, ético y filantrópico, con lo cual se podría establecer a la misma con la siguiente ecuación:

RSE= f (principios legales, económicos, éticos y filantrópicos).

En base a esta definición Carrol (1991) concluyó que "una empresa que lleva a cabo RSE debe trabajar por generar rentabilidad, obedecer la ley, ser ética y ser una buena ciudadana corporativa".

Carroll (1999) concluye su trabajo sobre la evolución del término de la RSE argumentando que todavía hay espacio para que dicho concepto siga evolucionando debido a que el mismo captura la preocupación del público en cuanto a la relación que debe existir entre las empresas y la sociedad.

De esta forma, se demuestra que a lo largo del tiempo los esfuerzos por construir un concepto de la RSE han estado más encaminados hacia el ámbito sociológico y menos hacia el empírico. En este sentido, la revisión de la evolución de este término permite evidenciar que existen distintos criterios para establecer la definición del mismo: aquellos que apoyan que aumentos de la RSE produce aumentos de los beneficios empresariales (Jonson, 1971; Ducker, 1984), o por el contrario, que aumentos de los beneficios llevan a aumentos de la RSE (Jonson, 1971), o aquellos según los cuales las empresas como instituciones económicas son responsables por incrementar su utilidad, pero también

deben cumplir con sus responsabilidades sociales (Steiner, 1971). Sin embargo, se evidencia que pocos esfuerzos se hicieron para desarrollar trabajos empíricos que establecieran la causalidad entre estas dos variables.

I.2 Concepción Moderna de la Responsabilidad Social Empresarial

La Responsabilidad Social, como se pudo evidenciar, no es algo novedoso en el mundo empresarial, sin embargo en los últimos años ha adquirido una nueva dimensión al empezarse a concebir como estrategia del negocio. Cualquier empresa consolidada que se analice, desarrolla diversidad de acciones de responsabilidad social respecto a los principales grupos de interés con los que se relaciona: trabajadores, clientes, proveedores y la sociedad en general (stakeholders). De aquí, la importancia de valorar las consecuencias que tienen en la sociedad las acciones y decisiones que toman las diferentes organizaciones como parte del logro de sus propios objetivos y metas.

No existe un consenso a la hora de definir lo que es la Responsabilidad Social, debido al carácter multidisciplinario del término y al poco tiempo que lleva éste dentro del ámbito académico. Por ejemplo Narayan y Cassidy (1999) lo definen como "la habilidad de los actores para asegurar beneficios a través de la pertenencia a redes sociales o a otras estructuras". Por su parte, Putnam (2002) lo caracteriza como "los aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza que permiten la acción y la cooperación para el beneficio mutuo".

Se hace también necesario definir el término Responsabilidad Social Empresarial (RSE); el cual, según Alianza Social (2007), "es la contribución al desarrollo humano sostenible, a través del compromiso y la confianza de la empresa hacia sus empleados y las familias de éstos, hacia la sociedad en general y hacia la comunidad local, para mejorar el capital social y la calidad de vida de toda la comunidad". Según La Organización de Estados Iberoamericanos (2007) la RSE "es la integración voluntaria por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y del medio ambiente en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores". Según Ethos (2007), organización con amplia experiencia y tradición en el tema, la RSE "es la capacidad empresaria de escuchar, comprender, atender y satisfacer las expectativas legítimas de los diferentes actores que contribuyen a su desarrollo".

Básicamente, la RSE es el establecimiento por parte de una empresa de una misión y compromiso social en políticas y programas que beneficien a su negocio e impacten positivamente a las comunidades en las que opera, más allá de sus obligaciones y expectativas de la comunidad que tienen las personas, instituciones y empresas para promover el bienestar de la sociedad en su conjunto (local o global).

En este sentido, el ejercicio de la RSE tiene que concebirse no sólo como la generación de bienestar hacia adentro (accionistas y empleados), relaciones de cooperación y competencia leal hacia afuera (clientes, competidores) entre otras opciones de las que ya se está en general de acuerdo, sino además, y muy especialmente, como la oportunidad de

encontrar las necesidades de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, ya que no se puede ser una empresa exitosa en un entorno de empobrecimiento porque a largo plazo la misma no va a tener clientes o usuarios que sustenten sus operaciones.

Una empresa es realmente la mejor cuando además de lograr los objetivos empresariales, aporta beneficios al individuo, a sus colaboradores, a los grupos familiares de los mismos, cuando beneficia su entorno y cuando al hacer una retrospectiva ve que ha cumplido cabalmente con los principios cívicos y ciudadanos, con las reglas éticas y morales, con la normativa legal a la que pertenece. De esta forma, una empresa luchará por poseer la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, ser capaz de conseguir un crecimiento económico sostenible, con mayores y mejores empleos, y con una mayor cohesión social.

En este sentido, la experiencia en la mayoría de los casos, demuestra que la Responsabilidad Social Empresarial establece puentes entre lo económico y lo social, incrementa la productividad, mejora la competitividad en términos económicos, mejora el entorno laboral, aumenta el compromiso de los trabajadores, utiliza más eficazmente los recursos naturales, reduce los costos operativos, mejora la imagen de la marca en el mercado e incentiva a los trabajadores de la empresa (Alianza Social, 2006). De esta manera, se concluye que la inversión en RSE se convierte en un juego Ganar – Ganar por el bienestar que genera tanto en la empresa como en la sociedad. Sin embargo, aún en la actualidad no se sabe ni cuándo, ni cuánto y muchas veces ni cómo es que se produce esta

relación de ganancia mutua. El presente trabajo de grado pretende suministrar información que permita responder algunas de estas interrogantes.

I.3 Medición de la Responsabilidad Social Empresarial

La RSE es un concepto multidimensional que puede incluir incontables factores: desde los comportamientos y procesos internos de la empresa (entre ellos, por ejemplo, el trato a las mujeres y a las minorías, las relaciones con los clientes y la naturaleza de los productos producidos), la relación con el ambiente (inversiones para controlar la contaminación, estrategias ambientales), hasta la relación con el exterior (relación con la comunidad, ayuda a la sociedad, entre otros) (Aupperle 1985).

De igual forma, las industrias entre sí tienen características, historias y desempeños distintos que conllevan al desarrollo de diferentes acciones de RSE (Waddock y Graves, 1994).

Así, medir la RSE se ha hecho difícil por la inexistencia de un criterio único que estandarice las variables para su medición. Según Aupperle, Carrol y Hatfield (1985), en estudios pasados numerosos autores optaron por crear sus propias variables de control, lo que limitó aún más el desarrollo de un criterio estandarizado sobre la misma.

Con el pasar del tiempo, se ha ido consiguiendo un nivel de madurez en el tema de la RSE que ha permitido avances en la obtención de dicho criterio de medición universal. Así, han surgido iniciativas globales que definen principios, directrices, normas y estándares técnicos e índices bursátiles (Núñez, 2003). Las mimas pueden ser de carácter regional o local, multi-sectoriales o para un sector o industria en específico.

En este sentido, cada vez aparecen más normas voluntarias, de certificación y pactos internacionales de RSE (solo por nombrar algunos), que aunque en un inicio surgieron por presiones de los stakeholders, en la actualidad se desarrollan por iniciativas empresariales (tal vez al hacerse evidente la necesidad de desarrollar las mismas como estrategias de las empresas). Estas normas permiten la creación de indicadores de gran utilidad para medir y monitorear adecuadamente las acciones de RSE de las empresas. Los mismos se relacionan con: el cumplimiento de la Ley, el adecuado comportamiento ambiental, la entrega de información financiera fidedigna, la información veraz para los consumidores respecto a la gestión y la calidad de procesos y productos, el respeto a los derechos humanos y las condiciones laborales de los trabajadores. Entre algunos de los principales indicadores propuestos a nivel internacional para medir sistemáticamente las acciones de la RSE se encuentran:

- **Global Reporting Initiative (GRI):** Esta iniciativa es lanzada en 1997 por una institución sin fines de lucro, pero no es sino hasta 1999 que se publica la primera "Guía para la Elaboración de Memorias de Sostenibilidad", la cual se actualizó en 2002. Surge con el objetivo de crear un modelo universal de Memorias de

Sostenibilidad, es decir, un documento que recoja de manera sistemática y coherente las principales actividades de las entidades para contribuir al desarrollo sostenible. En él, las organizaciones informan acerca de lo que se ha denominado "triple bottom line", es decir, de su desempeño en términos económicos, sociales y medioambientales. Gracias a estas guías, muchas empresas han comenzado a elaborar Memorias o Informes de Sostenibilidad conforme a los criterios establecidos en las mismas (GRI, 2007).

- **Norma de Aseguramiento AA1000**: Es publicada en 1999 por el instituto AccountAbility. Es un estándar internacional de aplicación general para evaluar, atestiguar y fortalecer la credibilidad y calidad del informe de sostenibilidad de una organización y de sus principales procesos, sistemas y competencias. De esta forma, constituye un instrumento efectivo para el aseguramiento y la responsabilidad empresarial. Incluye, entre otras cosas, la serie AA1000 que orienta a las organizaciones para que establezcan procesos sistemáticos de responsabilidad que involucren a las partes interesadas (stakeholders) en la generación de estrategias, políticas y programas, así como indicadores asociados, objetivos y sistemas de comunicación, que guíen de manera efectiva las decisiones, actividades y resultados organizacionales generales (Accountability, 2007).

AccountAbility ha publicado 4 reportes anuales sobre las acciones de RSE que se están llevando a cabo a nivel mundial. El cuarto de ellos, "The State of

Responsible Competitiveness", salió en julio de este año. El mismo busca fomentar la práctica global de la responsabilidad competitiva mostrando su potencial para todos los países, sin importar su nivel de desarrollo. Para ello analiza las prácticas socialmente responsables de los 108 países miembros a través del índice RCI (Responsible Competitiveness Index), el cual estudia cuáles países están construyendo y desarrollando estrategias competitivas en base a su impacto social y ambiental. Este índice se construye en base a tres actores: el gobierno (para evaluar si las políticas gubernamentales toman en cuenta acciones de RSE), las empresas (para evaluar su ética, situación de sus trabajadores, si han sido auditadas, entre otras) y la sociedad (percepción de corrupción, grado de la libertad de prensa, existencia de libertades civiles, solo por nombrar algunos) (MacGillivray, A; Begley, P; and Zadek, S; 2007).

- **Global Compact:** Fue anunciado en el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza) en enero de 1999 y formalmente lanzado en septiembre de 2000. Es la más grande iniciativa empresarial con el fin de profundizar la cultura de la responsabilidad social corporativa a través del desarrollo de acciones en pro de los objetivos de la ONU y del cumplimiento de 10 principios empresariales: 1) apoyo y respeto a los derechos humanos, 2) no ser cómplice de abusos de los derechos, 3) apoyo a la libertad sindical y al derecho de la negociación colectiva, 4) eliminación del trabajo forzoso y obligatorio, 5) abolición del trabajo infantil, 6) eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación, 7) apoyo al enfoque preventivo frente a los retos ambientales, 8) promoción de la

responsabilidad ambiental, 9) alentar el desarrollo y la difusión de tecnologías respetuosas del medioambiente y 10) combatir la corrupción en todas sus formas. En este sentido, el Pacto Global permite a las empresas que voluntariamente participan en él: obtener soluciones para problemas relacionados con la globalización, el desarrollo sostenible y la responsabilidad cívica corporativa, adherirse a los principios universales, colaborar para lograr los objetivos mundiales de la ONU y compartir las prácticas y experiencias. Las empresas, para ratificar su compromiso con el Pacto deben elaborar un informe, conocido como "Comunicación sobre el Progreso", en donde reporten el grado de cumplimiento de los principios del mismo (United Nations Global Compact, 2007).

- **Principios del Ecuador:** Iniciativa adoptada en 2003, de forma voluntaria y en función de las políticas de la Corporación Financiera Internacional, por instituciones bancarias para asegurar que los temas sociales y ambientales reciban plena atención en el negocio de financiamiento de los proyectos de dichas instituciones, de aquí que es un indicador para un sector específico: la banca. De esta forma, según estos principios sólo se otorgará financiamiento a los proyectos con costos de capital superiores a 10 millones de dólares cuyos patrocinadores puedan demostrar que se gestionarán con responsabilidad social y ambiental. Con estos principios la industria bancaria deja de concebir los temas ambientales y sociales como un riesgo de negocio, además, los bancos competidores acuerdan no competir en materia social y ambiental. (Internacional Finance Corporation, 2007).

- **ISO 26000:** Es una norma creada por la Organización Internacional para la Estandarización que se espera entrará en vigencia en el año 2008. A través de la misma, se espera lograr un notable aumento de la RSE en todo el mundo, generando conciencia a la comunidad de una adecuada gestión en los negocios. Proveerá una guía que hace posible que una organización formule un sistema de RSE tomando en cuenta la comunicación con los grupos de interés. No tiene propósito de ser certificatoria, regulatoria o de uso contractual, lo que busca es lograr la estandarización e información de algunos asuntos conceptuales de la RSE. Básicamente, su objetivo es lograr que se alcance una buena comunicación entre las organizaciones y sus stakeholders mediante buenos procesos de respuestas de RSE, transparencia y factibilidad (ISO, 2007).

  Entre las funciones de dicha norma se encuentran: la operacionalización de la RSE, la identificación y articulación de los stakeholders, el incremento de la credibilidad de los reportes y de las afirmaciones hechas en materia de RSE, así como, la asistencia a las organizaciones dirigiéndolas en materia de RSE, tanto en su aspecto social, ambiental y legal. De este modo, la norma buscará hacer énfasis en los rendimientos y mejoras de los resultados de las compañías, así como lograr una terminología común para complemento de los documentos internacionales ya existentes.

Como se mencionó antes, la mayoría de estas normas aparecieron en un inicio por presiones de los grupos de interés o stakeholders, sin embargo, una vez que las empresas las acogen se dan cuenta de lo beneficioso que les puede resultar incorporarlas dentro de las estrategias del negocio. Este cambio de percepción sobre el tema se debe a que con el tiempo las empresas han logrado un nivel de madurez al aprender a manejar algunas crisis desarrollando acciones de RSE. Este aspecto fue abordado por Zadek (2005), quien desarrolló lo que él llama "El Camino hacia la Responsabilidad Corporativa" que consiste en 5 etapas de aprendizaje organizacional en RSE:

1. Una primera etapa llamada "Defensiva" en la cual la organización niega prácticas, efectos o responsabilidades, para defenderse contra ataques a su reputación.
2. Con el tiempo la empresa pasa a una segunda etapa, la de "Cumplimiento", en la cual adopta un enfoque de cumplimiento basado en políticas, como un costo de hacer negocios.
3. La etapa de "Gestión" en la cual se introduce el tema social dentro de los procesos centrales de gestión.
4. Posteriormente, la empresa llega a la etapa "Estratégica" en la cual las acciones de RSE son integradas a las estrategias centrales del negocio.
5. Finalmente la empresa llega a la última etapa denominada "Civil" en la cual se promueve una participación amplia de la industria en el tema de la RSE.

Se evidencia entonces que la adopción de prácticas de RSE es un proceso que va en sentido micro, es decir, solo aquellas empresas que internalizen las acciones de RSE

como estrategias de sus negocios, tomando en cuenta sus grupos de interés, podrán situarse en mejores condiciones para lograr un desarrollo sostenible en el tiempo.

La tabla 1 muestra el número de empresas que acogen cada una de estas normas, así como cuántas corresponden a Latinoamérica y a Venezuela. Como se puede evidenciar, en Latinoamérica, y menos aún en Venezuela, no hay muchas empresas que formen parte de estos acuerdos voluntarios.

Tabla 1: Número de Empresas que se rigen por la Normas Voluntarias

Iniciativa	Empresas Suscritas	Empresas en Latinoamérica	Empresas en Venezuela
GRI	N/A	N/A	N/A
Norma AA1000	N/A	9	3
Global Compact	2.900	725	72
Principios del Ecuador	54	N/A	0
ISO 26000	157	8	1

Fuente: Páginas web de cada una de las normas.

También existen iniciativas que tienen por objetivo promover el valor adicional de las empresas proporcionando información relevante sobre su desempeño en las bolsas accionarias (Núñez, 2003). La principal expresión de este tipo de iniciativa está

constituida por los índices bursátiles, los cuales buscan orientar decisiones en materia de fondos de inversión responsable, entre ellos se encuentran:

- **KLD**: Tiene sus inicios con la creación del primer índice de responsabilidad social comercializado: el "Domini 400 Social Index" (DSI) creado en 1990. Este DSI generó la data disponible más completa sobre riesgo, retorno y desempeño de las empresas socialmente responsables. A través del tiempo, KLD creó una familia de índices para proveer a los inversionistas de una variedad de opciones de inversión que incluyeran los factores ambientales, sociales y gubernamentales (KLD Indexes, 2007).

- **Dow Jones Sustainability Index**: Se creó en 1999. Su metodología está basada en la aplicación de criterios para valorar las oportunidades y riesgos derivados de las dimensiones económica, social y ambiental para cada una de las compañías. Cuenta con criterios generales, aplicados a todas las industrias y específicas para compañías representativas de ciertas ramas económicas. Los criterios se construyen dentro de la Evaluación Sustentable Corporativa, que califica el desempeño ambiental, gobernabilidad corporativa, recursos humanos, gestión de riesgo y de crisis y sostenibilidad corporativa. La información se obtiene a través de cuestionarios e información adicional de la empresa; y la calidad y objetividad de los informes se asegura a través de auditorias y verificando la fuente de información (Dow Jones Sustainability Indexes, 2007).

- **Fortune Global 500**: Se crea como indicador de la RSE en el año 2006, con lo cual para la fecha ha publicado tan solo dos listados anuales. Sin embargo, desde antes de 1976 ya existía presentando información de otras variables. En la actualidad sigue incluyendo las 500 empresas que mejor se desempeñan según su actividad económica, pero ahora además incluye sus prácticas socialmente responsables (CNNMoney, 2007).

Es importante mencionar los esfuerzos que llevan a cabo algunos países en desarrollo para establecer un criterio universal de medición de la RSE, entre ellos Brasil, a través de la creación del Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social, el cual es una organización no gubernamental creada en 1998, con la misión de movilizar, sensibilizar y ayudar a las empresas a administrar sus negocios en forma socialmente responsable, volviéndolas aliadas en la construcción de una sociedad sostenible y justa. Posee más de mil doscientos asociados que tienen una facturación anual correspondiente a aproximadamente el 33% del PIB de dicho país y que emplean alrededor de un millón de personas (Instituto Ethos, 2007). Este instituto permite la organización de conocimiento, el intercambio de experiencias y el desarrollo de herramientas que auxilian a las empresas a analizar sus prácticas de gestión y a profundizar sus compromisos con responsabilidad corporativa.

Para lograr sus objetivos, el Instituto Ethos (2007) trabaja en cinco líneas de actuación: 1. sensibilización y compromiso de empresas en todo Brasil; 2. profundización de prácticas en RSE por medio de publicaciones, herramientas de gestión y seminarios; 3. influencia

sobre mercados y sus actores más importantes en el sentido de crear un ambiente favorable para la práctica de RSE; 4. articulación del movimiento de RSE con políticas públicas; 5. producción de información sobre RSE.

Una vez mencionadas algunas de las normas e índices existentes para lograr la estandarización de la medición de la RSE, así como el esfuerzo más importante que adelanta América Latina sobre el tema (a través del Instituto Ethos), se percibe la importancia que tienen los mismos para facilitar la terminología y lograr la recolección de la data necesaria que permitirá desarrollar estudios más completos y exactos. Sin embargo, es importante mencionar que a pesar de que en la actualidad ya existen estos indicadores, aún muchas organizaciones no tienen la disciplina para seguirlos y hacer de ellos una rutina en la gestión de la RSE.

I.4 La Responsabilidad Social Empresarial en Venezuela

La Responsabilidad Social no es tema nuevo para Venezuela. Los empresarios venezolanos lo hicieron en los años 60 y 70, cuando el tema no se abordaba con tanto interés como se hace hoy en día. Ellos, sin saberlo pusieron en práctica muchos de los componentes de la RSE como lo son: capacitación, vivienda, salud, programas de la empresa para sus empleados, generación de oportunidades e inversión social que abarcaba mucho más que la inversión directa a la comunidad cercana y el medio ambiente. En este sentido, es importante mencionar que no sólo se llevó a cabo como la

visión individual de algunos empresarios, sino que además se transformó en línea estratégica de sus empresas (Reyna, 2005).

Por su parte, para Méndez (2005), la Responsabilidad Social Empresarial en Venezuela tiene sus orígenes en la tradición filantrópica de los empresarios locales y las acciones emprendidas por las empresas petroleras extranjeras antes de la nacionalización de la industria. Estas actividades fueron luego continuadas por PDVSA al nacionalizarse en 1975. Posteriormente, aparecen en ese contexto fundaciones corporativas nacionales como nuevos esquemas de relación empresa-sociedad, entre las cuales destacaron Banco de Venezuela, Fundación Polar y la Federación de Fundaciones Privadas. Ya para la década de 1980, el concepto de fundación corporativa se había adoptado completamente en el país, tanto para empresas privadas como públicas.

Tomando en consideración que la RSE es una necesidad y realidad como única salida a los problemas originados por el mismo desarrollo industrial, se hizo necesario que Fedecámaras, como organismo cúpula empresarial en Venezuela asumiera un rol determinante a nivel nacional. Para ello, se crearon programas internos y de promoción de la Responsabilidad Social, como mecanismo por la lucha por la igualdad, disminución de la pobreza y condiciones seguras para los trabajadores, contribuyendo a una mejor calidad de vida para la comunidad en general. Así, el 5 de septiembre de 2004 se crea la comisión de Responsabilidad Social de Fedecámaras.

En la actualidad, y desde hace ya unos siete u ocho años, el sistema bancario y otras empresas de larga trayectoria nacional, son las que destacan a la hora de rendir cuentas de sus contribuciones sociales. Sin embargo, se ha hecho de forma propagandística y no siguiendo una metodología universal que permita crear una metodología estructurada para construir un concepto claro de RSE en Venezuela. A su vez, tampoco se han llevado a cabo esfuerzos conjuntos para crear y recopilar información uniforme que permita construir índices que faciliten su medición.

Sobre ésto, Guédez (2007), profesor de la Universidad Metropolitana, consultor y autor de varios libros sobre RSE, explica que existe en Venezuela un importante obstáculo en el desarrollo de la misma, el cual se basa en la ausencia de un concepto claro de lo que significa. Para él "las empresas hacen lo que piensan y creen que es. Hay algunas que creen que la RSE es sólo la que se ejerce sobre los trabajadores y los inversionistas, y hay otras que saben que ésta guarda correspondencia con su decisión y perfil estratégico".

Ante esta situación, se hace necesario el desarrollo de un concepto claro de la RSE, que muestre cual es su alcance competitivo y estratégico. Es quizás por este motivo, que en 1999 (cuando Venezuela atravesaba una difícil coyuntura debido al colapso de los precios del petróleo, lo cual generaba gran preocupación por los efectos devastadores que en materia social podría producir la prolongación de esta situación) se crea Alianza Social, como iniciativa de VenAmCham, para fomentar, promover y facilitar la acción decidida de sus miembros en materia de RSE.

Esta organización se convirtió en pionera en la divulgación y fomento de la RSE a través

de innumerables publicaciones y columnas de prensa; además ha fomentado múltiples talleres para el fortalecimiento institucional dirigidos a organizaciones privadas, alcaldías y gobernaciones para la formulación de proyectos sociales. Adicionalmente, ha promovido la institucionalización de la contabilidad social como un mecanismo para cuantificar y evaluar los esfuerzos en materia de RSE, y asesora a empresas, organizaciones no gubernamentales y entes públicos sobre las mejores prácticas en materia de formación de capital social y humano. De hecho, Alianza Social se ha transformado en uno de los foros más activos para el intercambio de ideas e información, así como para la coordinación, promoción y fomento de proyectos sociales en Venezuela, sirviendo de puente entre entes públicos y privados, y de facilitador y promotor de acciones sociales en el país y fuera de él (Palma, 2006).

En el año 2002, Machado, Berti y Caraballo desde la Fundación Escuela de Gerencia Social, desarrollaron un estudio sobre la Responsabilidad Social Empresarial en el país. El mismo se basó en la creación de un Modelo de Balance Social para la empresa venezolana.

El Balance Social es una herramienta de gestión empresarial que permite la medición cuantitativa y cualitativa de las acciones de Responsabilidad Social efectuadas por la empresa, tanto a lo interno como a lo externo, en un determinado período de tiempo. Esta herramienta surge ante la necesidad de disponer de un instrumento que permita evaluar el cumplimiento de la RSEl; en este sentido, mide su cumplimiento en dos ámbitos: la dimensión interna y la dimensión externa. (Machado, Berti y Caraballo, 2002).

Según los autores, el Balance Social constituye una metodología construida con el propósito de "conocer de manera sistemática las acciones de Responsabilidad Social de la empresa, medir cuantitativa y cualitativamente su actuación, evaluar permanente y sistemáticamente su acción, identificar aquellos programas de mayor utilidad para la comunidad y la sociedad que han de favorecer el desarrollo de una acción social más efectiva, corregir su desempeño y planificar nuevas metas de RSE e informar a diversas audiencias sobre el desempeño social de la empresa. De esta forma, al hacer ésto, mejora la imagen social de la empresa haciéndola más competitiva en términos de ventas y de credibilidad y permite constituir un documento de convergencia y consenso para el inicio de un proceso de diálogo con un público mas amplio, convirtiéndola en actor relevante de un proceso de desarrollo social sustentable y concertado".

Así, el Balance Social permite a la empresa evaluar el alcance de sus objetivos sociales y servir de instrumento crítico de la gestión empresarial para lograr una evaluación estandarizada de las empresas en términos de su Responsabilidad Social.

En el año 2006, Venancham, a través de Alianza Social, creó el primer directorio de empresas Socialmente Responsables, con el cual se quiere mostrar las empresas comprometidas con el desarrollo cabal del país. Este directorio, que incluye a más de 100 empresas consideradas socialmente responsables, cuenta con la data y con las estrategias de RSE que tienen dichas empresas con sus principales grupos de interés o stakeholders.

Para la creación de este directorio Venamcham afrontó importantes limitaciones para recolectar la información financiera correspondiente a la actividad anual de las principales empresas en el país. Es por este motivo, que no logró obtener toda la información necesaria para dibujar en detalle el sector productivo del país en los tradicionales rankings. Así, de las 1.246 empresas contactadas (1.106 afiliadas y 140 no afiliadas), efectivamente, 226 fueron incorporadas en "Top Companies 2006" con sus datos financieros. Adicionalmente 15 empresas enviaron sus encuestas solo con datos no financieros, información valiosa pero de carácter complementario, sumando un total de 241 empresas efectivamente procesadas[2] (Business Venezuela, 2006. Edición No 278).

La tabla 2 muestra las 25 empresas con mayor inversión en RSE del país, obtenidas del "100 Top Companies". La columna "Ranking" muestra el orden de las empresas por el monto invertido en RSE, por el contrario, la columna "Ranking Top 100" muestra la clasificación de las empresas según sus ingresos. En la tabla se evidencia que algunas empresas con bajos ingresos hicieron importantes inversiones en RSE, por ejemplo, Expotran ocupa el lugar 138 por su nivel de ingresos, pero el 7 por su inversión en RSE. Así mismo, Editorial Notitarde ocupa el puesto 124 por su nivel de ingresos pero sube al 15 por sus aportes en RSE. Además, se muestra como en tan sólo un año (2004 -2005) se experimentó un importante crecimiento en la inversión en RSE de estas empresas.

Sin embargo, es importante señalar que estos resultados, y por ende la clasificación obtenida, serían significativamente diferentes si todas las empresas hubiesen suministrado

[2] Se suministrará más información sobre la metodología utilizada para la creación de este instrumento en el anexo 1.

la información solicitada para el estudio[3]. En este sentido, conviene destacar que este directorio clasifica a las empresas por su nivel de inversión en RSE de una manera muy simple, con lo cual no se desarrolla en la práctica la verdadera definición que Alianza Social da de la RSE. Ésto tal vez se deba a la inexistencia de data en Venezuela para hacerlo de una manera más compleja y completa.

Tabla 2: Top 25 de las Empresas en Inversión Social (Millones de Bs.)

Ranking	Compañía	Inversión Social	Inversión Social 2004	Crecimiento %	Ranking Top 100
1	Cervecería Polar	56,700.00	46,400.00	22.20%	1
2	Banesco Banco Universal	20,202.00	9,685.00	108.59%	11
3	DHL Fletes Aereos	15,000.00	9,000.00	66.67%	83
4	C.A.N.T.V	13,186.00	16,072.00	-17.96%	2
5	Productos Piscicolas-Propisca	12,178.00	470.70	2487.25%	84
6	SIVENSA	7,674.00	6,414.00	19.64%	6
7	Expotran	5,770.80	3,030.90	90.40%	138
8	Banco Provincial BBVA	5,481.00	5,021.00	9.16%	12
9	Hospital de Clínicas Caracas	4,550.00	3,500.00	30.00%	65
10	Electricidad de Caracas	4,000.00	N/A	N/A	8
11	Electricidad de Valencia	1,260.00	260.00	384.62%	55
12	Sanitas Venezuela	1,168.00	950.00	22.95%	46
13	REPSOL YPF Venezuela	1,100.00	662.00	66.16%	14
14	Movistar	939.20	N/A	N/A	3
15	Editorial Notitarde	907.00	580.00	56.38%	124
16	Bridgestone Firestone Venezuela	864.20	158.50	445.24%	23
17	General Motors Venezuela	837.00	475.00	76.21%	4
18	Procter & Gamble Venezuela	600.00	450.00	33.33%	15
19	Venezolana de Pinturas	600.00	400.00	50.00%	51
20	Inelectra	580.00	572.00	1.40%	22
21	Seguros Caracas de Liberty Mutual	566.00	504.00	12.30%	13
22	Goodyear Venezuela	513.00	21.00	2342.86%	21
23	Baxter de Venezuela	500.00	350.00	42.86%	81
24	Clover Internacional	401.30	292.90	37.01%	99
25	DHL Express	385.00	340.00	13.24%	73

Fuente: Business Venezuela. Edición 278.

De esta forma, si bien es cierto que, como lo evidencian los estudios mencionados anteriormente, en Venezuela ya se están dando algunos esfuerzos para establecer una

[3] En el anexo 2 se muestra en detalle la información suministrada por las compañías para este estudio.

definición única y para crear una metodología universal que permita evaluar los niveles de RSE, los mismos no han sido del todo efectivos. Ésto se comprueba, cuando al analizar las acciones de RSE que en la actualidad están desarrollando las empresas se evidencia que las mismas siguen llevándose a cabo sin tomar en cuenta un criterio universal que permita evaluar, medir y cuantificar los niveles de RSE de las mismas, es decir, las empresas aún no se han acoplado a los mismos.

En virtud de esta realidad, el presente trabajo de grado pretende contribuir a orientar esfuerzos para que en nuestro país se logre unificar un criterio universal de medición de la RSE.

CAPÍTULO II: LOS MICROCRÉDITOS

II.1 Evolución del Microcrédito como herramienta para erradicar la pobreza

Previo al análisis de la evolución del microcrédito, se debe entender por qué los mismos surgen como herramienta que permite erradicar la pobreza. Alonso (2001) explica que los pobres resultan excluidos de los mercados de capital como consecuencia de los rasgos propios del mismo. En concreto, el fenómeno está relacionado con fallos del mercado que justifican la pertinencia de los programas de microfinanzas. Entre estos fallos se encuentran:

1. Los elevados costos unitarios asociados al otorgamiento de un crédito, lo que no hace rentable la evaluación de créditos de bajo monto.
2. Asignaciones crediticias que se realizan en función de las posibilidades de garantías del prestatario. Los más pobres carecen de algún tipo de garantías, con lo cual son excluidos de los canales formales del sistema financiero.
3. Penalización a los sectores más pobres por una percepción sobrevaluada del riesgo.

La ausencia del crédito como oportunidad para aquellos que no disponen del capital pero poseen iniciativa para comenzar una actividad productiva constituye un serio problema en términos de generación de empleos. Cuando sólo se presta dinero a quien ya tiene dinero, el crédito deja de ser una vía para salir de las situaciones de pobreza, deja de ser generador de nuevas oportunidades. De esta forma, el gran mérito del microcrédito se basa en permitir la conciliación de los excluidos con las finanzas.

Si bien el concepto de créditos cooperativos, a bajo o nulo interés, enfocados en fomentar la independencia económica y la cooperación recíproca no es algo nuevo en la economía política, el concepto del microcrédito nació como propuesta del profesor de economía Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006, quien comenzó su lucha contra la pobreza en 1974 durante la hambruna que padeció la población de su tierra natal, Bangladesh, uno de los países más pobres del mundo. Yunus descubrió que cada pequeño préstamo podía producir un cambio sustancial en las posibilidades de alguien sin otros recursos para sobrevivir. El primer préstamo que dio fue a 42 personas, quienes en su conjunto necesitaban tan sólo 27 dólares. Para este entonces, los bancos tradicionales no estaban interesados en hacer este tipo de préstamos, porque consideraban que había un alto riesgo de no conseguir la devolución del dinero prestado.

En 1976, Yunus fundó el Banco Grameen para hacer préstamos a los más necesitados en Bangladesh. Hasta julio de 2007, dicho banco distribuyó más de 6,38 billones de dólares en préstamos a más de 7,24 millones de prestatarios. Para asegurar la devolución de los préstamos, el banco usa un sistema de grupos de solidaridad, los cuales consisten en

pequeños grupos informales que solicitan préstamos en conjunto y cuyos miembros actúan para garantizar la devolución del préstamo, apoyándose los unos a los otros en el esfuerzo de mejorar económicamente[4].

El éxito del modelo Grameen ha inspirado esfuerzos similares en otros países en vías de desarrollo e incluso en países industrializados como los Estados Unidos. Muchos, aunque no todos los proyectos de microcréditos, emulan el énfasis de Yunus en que las prestatarias sean mujeres, ya que el 97 % de los préstamos del Banco Grameen se han otorgado a mujeres que sufren de forma más pronunciada la pobreza y que, según comprobaron, es más probable que reviertan sus ganancias para servir las necesidades de toda la familia.

Entre estos esfuerzos para promover el microcrédito como una actividad cotidiana de los sistemas financieros, se encuentran los llevados a cabo por la Corporación Andina de Fomento (CAF, 2006) al señalar que el sector microempresarial en América Latina constituye hoy en día una contribución dinámica e importante a la economía de los países.

El New York Times[5], en su artículo de febrero de 1997, señala que el microcrédito es una ayuda directa para los pobres, crea trabajos en los pueblos y ayuda a las mujeres a desarrollar confianza en sí mismas e independizarse.

---

[4] Fuente: Grameen Bank (2007). Disponible en: http://www.grameen-info.org/index.html
[5] The New York Times: "Micro Loans for the very Poor". 16 Febrero de 1997.

Según la revista The Economist[6], en su artículo de enero de 2001, el microcrédito funciona mejor que cualquier otro tipo de asistencia social por dos razones: primero, porque fomenta la iniciativa antes que la dependencia y segundo, porque si está bien administrado puede ser auto-sustentable

Sin embargo, existen algunos autores que no apoyan en su totalidad la idea de que el microcrédito sea una herramienta para eliminar la pobreza. Por ejemplo, Vera, Vivancos y Zambrano (2002) argumentan que el microcrédito está limitado como instrumento para erradicar la pobreza debido a las dificultades que se presentan para focalizarlo y alcanzar a los más pobres entre los pobres. Para estos autores el microcrédito puede ser una vía expedita que puede hacer cruzar la línea de la pobreza pero sólo a aquellos que poseen previamente un impulso emprendedor; por el contrario, no producirá efectos sobre los pobres sin capacidad de emprender ningún tipo de actividad económica. De igual forma, para los antes citados, el microcrédito se constituye en un mecanismo de alivio a la pobreza y creación de oportunidades sólo si se convierte en una herramienta de fomento del empleo. Cabe destacar, que las afirmaciones expuestas por estos autores no poseen ningún tipo de soporte empírico.

González-Vega (2005) establece una relación entre las microfinanzas y el microcrédito explicando que las mismas desarrollan tecnologías financieras que descansan en la valoración y acumulación de activos intangibles como lo son capital humano, conocimiento, capacidad de innovación, información, valor de reputación, entre otras; las cuales apuntan a ser variables determinantes en las economías del futuro.

[6] The Economist: "Africa's women go to work". World, Africa &Middle East. 11 Enero 2001.

De aquí surge entonces la percepción de que las microfinanzas son una evolución del microcrédito. Sobre este tema, Otero (2005) analiza que el sector de las microfinanzas ha experimentado un gran crecimiento debido a un cambio en la visión sobre el cliente. Antes, el mismo era percibido simplemente como una microempresa, hoy en día es visualizado como una unidad familiar de ingresos bajos (hogar, empresa) que, como tal, presenta una amplia variedad de necesidades para ser atendidas a través de servicios financieros.

Un claro ejemplo de lo antes mencionado, es el caso del Banco Solidario de Bolivia que ofrece paquetes que incluyen transferencias, microcréditos, administración del ahorro, crédito a familiares con remesas en el país para reemplazar otras deudas o para mejorar sus viviendas, servicios de tarjetas, entre otros, que cubren la amplia demanda del cliente que acude a las microfinanzas. Hoy en día este banco lidera el sistema bancario de Bolivia, sumando en activos $897 millones, $517 millones en depósitos del público y atendiendo a 425.000 prestatarios con un total de $670 millones en préstamos otorgados[7].

En la actualidad, el Banco Mundial estima que existen unas 7.000 instituciones microfinancieras, sirviendo a unos 16 millones de pobres en países en desarrollo. En noviembre de 2002, más de 2000 delegados de 100 países se congregaron en la Cumbre del Microcrédito en Nueva York, donde se marcaron el objetivo de llegar a 100 millones de prestatarios de las familias más pobres del mundo, con créditos para el autoempleo y otros servicios financieros y de negocios. Este objetivo ha obtenido el apoyo de

[7] Fuente: Periódico El Nuevo Día de Bolivia, 11 de Febrero de 2007.

instituciones financieras de gran envergadura y de importantes líderes internacionales. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas proclamó el año 2005 como el Año Internacional del microcrédito.

En este sentido, los objetivos propuestos por la ONU (2003) para establecer al 2005 como el Año del Microcrédito fueron los siguientes:

- Contribuir a los Objetivos de Desarrollo del Milenio por medio de evaluaciones y promocionando la contribución del microcrédito y la microfinanciación.
- Elevar el nivel de conciencia y conocimiento del público del papel que juega en la erradicación de la pobreza a través de instrumentos como el microcrédito
- Promover sistemas microfinancieros inclusivos con pasos a seguir para los gobiernos, con el objetivo de posicionar al microcrédito como parte integral del sistema financiero de un país.
- Brindar el apoyo al acceso sostenible al incrementar la capacidad de los proveedores de servicios de microcrédito y microfinanciación, permitiéndoles ser más efectivos y eficientes en la satisfacción de las necesidades de las personas pobres.
- Alentar la innovación y las alianzas al promover, apoyar y facilitar la innovación y las alianzas estratégicas entre gobiernos, organizaciones del sistema de la ONU, sector privado y público, entre otros.

Proclamar el 2005 como el Año Internacional del Microcrédito provee una oportunidad para que la comunidad internacional eleve su nivel de conciencia con respecto a la importancia del microcrédito y de la microfinanciación como mecanismo para erradicar la pobreza, y para mejorar los programas existentes que apoyan los sectores financieros inclusivos y sostenibles en el mundo entero (ONU, 2003).

En este sentido, la ONU (2003) afirma que se debe aceptar el microcrédito como instrumento que impacta positivamente sobre la población mundial que vive en extremas condiciones de pobreza. Explica que entre los efectos que se generan se encuentran:

- La asistencia a los hogares pobres, a través de la microfinanciación, para que satisfagan sus necesidades básicas y sean protegidos contra riesgos.
- El uso de servicios financieros por hogares de bajos ingresos lleva a mejoras en el bienestar económico del hogar y a la estabilidad y el desarrollo empresarial.
- Al apoyar la participación económica de la mujer se promueve la igualdad de género y se mejora el bienestar del hogar.

De esta forma, en base a los argumentos presentados (los cuales tienen como sustento múltiples experiencias concretas, entre ellas el éxito del modelo Grameen o el Banco Solidario de Bolivia, solo por nombrar algunos) se desprende la estrecha relación que existe entre los microcréditos y la RSE. En este sentido, los microcréditos producen importantes aportes al desarrollo sostenible (entendido éste en sus tres dimensiones: ambiental, económico y social) ya que al otorgarlos se introducen nuevas potencialidades

económicas, humanas y sociales. Así mismo, esta actividad tiene un soporte cuantitativo que, aunque limitado para abordar un tema tan complejo y multidimensional como la RSE, permite avanzar en el conocimiento de sus implicaciones entre el desarrollo organizacional y los intereses de sus miembros: empleados, proveedores, clientes, accionistas y la comunidad.

II.2 Los Microcréditos: Acciones de RSE de Instituciones Financieras

El presente trabajo cataloga a los microcréditos como un componente fundamental de las acciones de RSE de las instituciones financieras, ya que a través de los mismos se logra movilizar la capacidad productiva de los pobres, fortaleciendo su confianza y autoestima al tiempo que se promueve la cultura del trabajo. Tal y como explica el BID (2001), el microcrédito permite que los pobres utilicen su capital humano y productivo de manera más rentable y establezcan su base de activos. De la misma manera, los obliga a emplear servicios de ahorro y seguros para planear las futuras necesidades de cierta cantidad, al igual que generar las provisiones para posibles variaciones en los ingresos y gastos repentinos.

En el mismo orden de ideas, el BID (2006) sostiene que el microcrédito exitoso es aquel que está fundamentado en dos principios: la disciplina del cliente y la disciplina institucional. Conviene explicar que la primera supone un depósito de confianza en el beneficiario, el cual se hace responsable de sus decisiones para cumplimiento de pagos de

capital e intereses en los plazos acordados. Esto desarrolla la capacidad en los pobres para dirigir su propio futuro. De aquí deducen entonces, que la disciplina del cliente no solo genera beneficios para ellos individualmente sino también a otros clientes, futuros clientes y la institución de microcrédito. Los otros clientes se benefician de no tener que soportar la carga de pagar la deuda de otros. Los futuros clientes prosperan cuando el capital se recicla repetidas veces para llegar a los más pobres. Por último, la institución se beneficia mediante la recuperación de los fondos generando un desarrollo sostenible. Esta generación de bienestar puede entonces ser considerada un acto de RSE que desarrollan las instituciones financieras a través del microcrédito.

Según Ballesteros, Márquez y Durán (2005), "los microcréditos consisten en programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias". Es decir, son pequeños préstamos realizados a prestatarios demasiado pobres como para que les concedan un préstamo en un banco tradicional.

Los microcréditos posibilitan, especialmente en países en vías de desarrollo, a que muchas personas sin recursos puedan financiar proyectos laborales por su cuenta que les reviertan unos ingresos. Así, el microcrédito se convierte en la parte esencial del campo de la microfinanciación, dentro del que se encuentran otros servicios tales como los microseguros, ahorros y otros.

Además, el microcrédito como método basado en la confianza, posibilitó el acceso al crédito a personas de muy bajos ingresos. De esta forma, bajo el supuesto de que las personas se ven incentivadas por su deseo de progresar, se remplazó al sistema bancario tradicional por este mecanismo que permite reducir el riesgo de prestarle a los más pobres y hacer del microcrédito una actividad viable (Roberts, 2003).

Así, Roberts (2003) argumenta que los más pobres pueden beneficiarse tanto desde el punto de vista social como económico, y que no hay ninguna división entre la sustentabilidad financiera y atender a los sectores de la población de escasos recursos. En relación a ésto, Vera, Vivancos y Zambrano (2002) argumentan que la falta de garantías reales o colateral no debe ser una restricción, sino, por el contrario, debe constituir la identificación de un cliente potencial no atendido por la banca tradicional. Así, la capacidad y voluntad de pago constituyen el mejor colateral.

Los microcréditos son elementos fundamentales de la actualidad económica ya que, el creciente número de microempresarios con una demanda insatisfecha de necesidades de crédito a nivel de los países en desarrollo ha creado no solamente una oportunidad de mercado para aquellas organizaciones financieras, sino un mecanismo concreto de cómo materializar la RSE de este tipo de empresas hacia un grupo de interés (o stakeholder) particular, facilitando de manera sostenible el acceso no sólo al crédito, sino a otros servicios a las poblaciones de escasos recursos.

Sobre ésto la tabla 3 muestra por países (Latinoamericanos y del Caribe) el número de microempresarios existentes en cada uno de ellos, es decir, el tamaño estimado del mercado. Así mismo, presenta el número de microempresarios atendidos y la cobertura de los servicios financieros para cada país. Se evidencia que con estos niveles de cobertura existe un potencial enorme de crecimiento en la mayoría de los países; y al analizar el caso específico de Venezuela se aprecia que el potencial de desarrollo del microcrédito para este país es el más grande en comparación al resto de los presentados.

Tabla 3: Cobertura de Servicios Financieros para el Año 2005

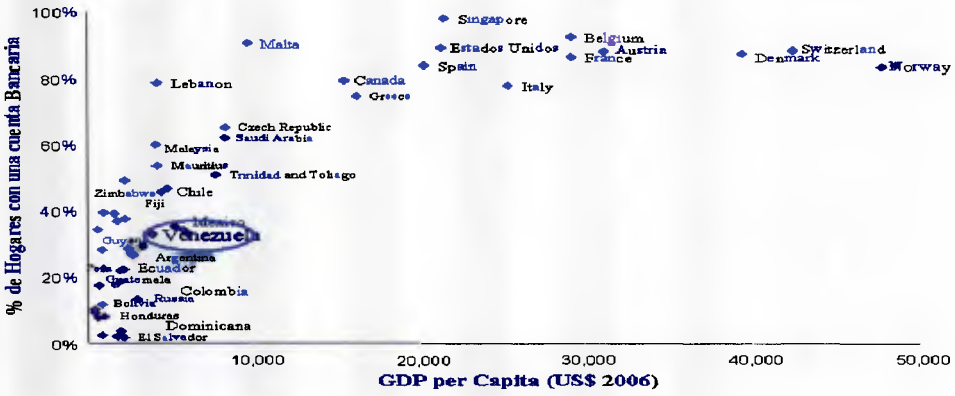
País	Número de Microempresarios	Número de Microempresarios Atendidos	Cobertura de Servicios Financieros
Bolivia	861.160	379.713	55.7%
Chile	603.590	168.799	28.0%
El Salvador	333.590	89.427	28.8%
Paraguay	493.660	82.658	16.7%
Perú	3.433.095	899.196	26.2%
Colombia	3.250.900	442.109	13.6%
México	5.136.950	347.874	6.8%
Rep. Dominicana	696.090	70.602	10.1%
Honduras	445.590	17.356	3.9%
Venezuela	**1.623.635**	**13.368**	**0.8%**
Guatemala	710.855	42.491	6.0%
Total	**17.409.115**	**2.553.593**	**14.7%**

Fuente: Marulanda y Otero (2005).

De esta forma, al evidenciarse que un porcentaje muy alto de los microempresarios no está bancarizado (más del 86%) se puede asumir entonces que al incrementarse el número de microcréditos otorgados, se atiende la demanda insatisfecha y con ello se aumenta el número de hogares con acceso a los servicios financieros, lo que constituye una acción de RSE.

El gráfico 1 muestra el número de hogares con al menos una cuenta bancaria y el nivel del PIB per cápita para una muestra mundial de países. Se puede percibir que a medida que aumenta el nivel de incorporación de los hogares al sistema bancario, se incrementa el nivel de PIB per cápita. Esto se puede relacionar con el desarrollo sostenible debido a que si uno de sus tres componentes (triple bottom line) es el económico, entonces es posible pensar que el microcrédito, como actividad que incrementa los niveles de bancarización, contribuye significativamente al PIB per cápita de los países, con lo cual constituye un mecanismo de contribución positiva sobre los niveles de la RSE.

Gráfico 1: Porcentaje de personas de algunos Países con cuentas Bancarias



Fuente: Beck, Demigurc-Kunt y Martínez (2006).

II. 3 Los Microcréditos en Venezuela

En nuestro país el microcrédito es de reciente data, motivado fundamentalmente por las decisiones del gobierno de obligar a la banca a dejar remesas importantes para esta actividad.

Es el 14 de Marzo de 2001, que se dicta el decreto sobre la Ley de Creación, Estímulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciero. Así, según Sudeban (2007), "los microcréditos son créditos concedidos a los usuarios del sistema microfinanciero con o sin intereses, destinado a financiar actividades de producción, comercialización o servicios, cuya fuente principal de pago lo constituya el producto de los ingresos generados por dichas actividades". Entendiéndose a su vez, según este mismo organismo, al sistema microfinanciero como el "conjunto de entes u organizaciones públicas o privados que mediante el otorgamiento de servicios financieros y no financieros fomenten, promocionen, intermedien o financien tanto a personas naturales o jurídicas en áreas rurales y urbanas".

En este sentido, es importante entender que para acceder a los microcréditos es necesario cumplir con las características de un microempresario, las cuales según define Sudeban (2007) son "las personas naturales o jurídicas, que bajo cualquier forma de organización o gestión productiva, desarrollen o tengan iniciativas para realizar actividades de

comercialización, prestación de servicios, transformación y producción industrial, agrícola o artesanal de bienes".

En Noviembre de 2001, se dicta el decreto No 1526 con Fuerza de Ley de Reforma de la Ley General de Bancos y otras Instituciones Financieras, que en su Art. 24 expresa que el Ejecutivo Nacional determinará dentro del primer mes de cada año, el porcentaje mínimo de la cartera crediticia que los bancos destinarán al otorgamiento de microcréditos. Dicho porcentaje fue de uno por ciento (1%) del capital del monto de la cartera crediticia al cierre del ejercicio semestral anterior, hasta alcanzar el tres por ciento (3%) en un plazo de dos años. De este modo, desde el 2003 el porcentaje mínimo de cartera destinado al otorgamiento de microcréditos se ha mantenido en ese nivel.

Al analizar la evolución del microcrédito en el país, se evidencia que en apenas 4 años la cartera de microcréditos de la banca venezolana se incrementó en 4500%, según cifras de Sudeban, ya que para el cierre del 2002 los microcréditos otorgados en el país alcanzaban los 58.9 millardos de bolívares, mientras que para el cierre del 2006, este monto se multiplicó hasta alcanzar los 2.7 billones de bolívares. Así mismo, la mora en el retorno de microcréditos para el 2002 era de 19.32%, mientras que para el cierre del 2006 se redujo a 2.8%.

Para finales de Junio de 2007, Trino Alcides Díaz, Superintendente de Bancos, aseguró

que la cartera de microcréditos sobrepasaba el 5%, a pesar de que la estipulada como obligatoria es de 3%.[8]

Según datos manejados por Sudeban, en el país existen alrededor de 3.2 millones de personas que potencialmente podrían aspirar al otorgamiento de este tipo de financiamiento.

De esta forma, se evidencia que el sistema bancario venezolano ha buscado consolidar a los microcréditos como instrumentos financieros no sólo porque debe hacerlo por Ley sino porque al hacerlo experimenta beneficios del mismo.

En la Tabla 4 se puede observar el universo del sistema bancario venezolano con sus respectivas carteras de microcrédito. Como el período de estudio del presente trabajo de grado es a partir de Enero del 2004 hasta Junio del 2007, la tabla presenta los montos para dicho años. Así mismo, el sistema bancario está dividido en Bancos de Capital Privado, Bancos de Capital del Estado y Bancos de Desarrollo. Dentro de la división de Bancos de Capital Privado, los mismos se segmentaron acorde a la participación de mercado que posee cada uno, empezando por aquellos que poseen un "market share" superior al 5% y terminando en aquellos que tienen uno menor al 0,5%.

[8] El Universal: "Cartera de Microcrédito sobrepasa en 2% la obligatoria". 28 Junio 2007.

Tabla 4: Comparación del Microcrédito 2004-2007

INSTITUTO	ener-04	juni-07	VARIACIīN %
	(Millardos de Bol'vares)		
BANCA DE CAPITAL PRIVADO			
BANESCO BANCO UNIVERSAL, C.A.	25	504	
BANCO PROVINCIAL, S.A. BANCO UNIVERSAL	29	495	
BANCO DE VENEZUELA, S.A. BANCO UNIVERSAL	30	381	
BANCO MERCANTIL, C.A. BANCO UNIVERSAL	44	336	
MAYORES DEL 5,00% DE MARKET SHARE			
SUB TOTAL	[illegible]	[illegible]	1239,50%
BANCO EXTERIOR, C.A. BANCO UNIVERSAL	21	111	
BANCO OCCIDENTAL DE DESCUENTO, BANCO UNIVERSAL, C.A.	24	102	
CORP BANCA, C.A. BANCO UNIVERSAL	5	88	
BANCO DEL CARIBE, C.A. BANCO UNIVERSAL	7	86	
BFC FONDO COMąN, C.A. BANCO UNIVERSAL	0	62	
BANCO CANARIAS DE VENEZUELA, BANCO UNIVERSAL, C.A.	2	55	
BANCO NACIONAL DE CR□DITO, C.A. BANCO UNIVERSAL	1	55	
VENEZOLANO DE CR□DITO, S.A. BANCO UNIVERSAL	9	50	
BANCO PLAZA, C.A.	6	49	
BANCORO, C.A.	1	47	
BOLźVAR BANCO, C.A.	1	46	
BANCO SOFITASA, BANCO UNIVERSAL, C.A.	1	40	
CITIBANK, N.A. BANCO UNIVERSAL	9	39	
BANCO FEDERAL, C.A.	5	38	
C.A. CENTRAL, BANCO UNIVERSAL	4	33	
ENTRE EL 1,00% Y 4,99% DE MARKET SHARE			
SUB TOTAL	97	[illegible]	829,53%
BANCO CARONź, C.A., BANCO UNIVERSAL	3	25	
BANCO GUAYANA, C.A.	0	22	
ENTRE EL 0,50% Y 0,99% DE MARKET SHARE			
SUB TOTAL	4	[illegible]	1212,01%
BANCO CONFEDERADO, S.A.	0	15	
PROVIVIENDA, BANCO UNIVERSAL, C.A.	1	11	
BANNORTE (BANORTE) BANCO COMERCIAL, C.A.	0	9	
STANFORD BANK, S.A. BANCO COMERCIAL	0	7	
DEL SUR BANCO UNIVERSAL, C.A.	2	5	
100% BANCO, BANCO COMERCIAL, C.A.	0	4	
INVERUNIīN BANCO COMERCIAL, C.A.	0	4	
HELM BANK DE VENEZUELA, S.A. BANCO REGIONAL COMERCIAL	1	3	
ABN AMRO BANK, N.V. (SUCURSAL VENEZUELA)	0	2	
TOTALBANK, C.A., BANCO UNIVERSAL	0	2	
BANVALOR BANCO COMERCIAL, C.A.	0	2	
BANCO ACTIVO, C.A. BANCO COMERCIAL 1_/	0	0	
BANCO DE EXPORTACIīN Y COMERCIO, C.A.	0	0	
MENOS DEL 0,50% DE MARKET SHARE			
SUB TOTAL	4	63	1588,70%
Total Banca Universal y Comercial de Capital Privado	**232**	**2.727**	**1073,84%**
BANCA DE CAPITAL DEL ESTADO			
BANFOANDES BANCO UNIVERSAL, COMPA,źA ANīNIMA	5	282	
BANCO INDUSTRIAL DE VENEZUELA, C.A.	14	156	
BANCO DEL TESORO, C.A. BANCO UNIVERSAL	0	1	
BANCO AGRźCOLA DE VENEZUELA, C.A. BANCO UNIVERSAL	0	0	
SUB TOTAL	19	439	2173,13%
BANCA DE DESARROLLO			
BANCO DE LA GENTE EMPRENDEDORA (BANGENTE), C.A.	9	96	
BANCO DE DESARROLLO DEL MICROEMPRESARIO, C.A.	0	46	
BANCRECER, S.A. BANCO DE DESARROLLO	0	14	
BANCO DEL SOL BANCO DE DESARROLLO, C.A.	0	10	
MI BANCO, BANCO DE DESARROLLO, C.A.	0	10	
BANCAMIGA, BANCO DE DESARROLLO, C.A.	0	1	
SUB TOTAL	9	177	1889,05%
TOTAL BANCA UNIVERSAL Y COMERCIAL	**261**	**3.343**	**1183,20%**

Fuente: Sudeban.

Como se puede observar la cartera de microcréditos ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos 3 años, inclusive alcanzando niveles del 1.183% para todo el sistema bancario. Es importante resaltar, que la Banca de Capital Privado ha sido la gran contribuyente a este proceso tan marcado de crecimiento en el área de los microcréditos, ya que ella sola representa el 82% del monto total en la cartera de los mismos.

En el mismo orden de ideas, se puede extraer de la tabla 3 que existe una alta concentración en los Bancos de Capital Privado ya que del 82% con el que participan los mismos en el monto total de microcréditos, el 63% se atribuye a los 4 bancos que poseen una participación de mercado superior al 5%. Asimismo, estos 4 bancos representan el 51% de la cartera total de microcréditos.

Analizando la Banca de Capital del Estado y la Banca de Desarrollo, las mismas participan en un 13% y 5% respectivamente en la cartera total de microcréditos. Sin embargo, este grupo fue el que presentó el mayor crecimiento en el período de estudio (Enero 2004 – Junio 2007), arrojando una tasa de 2.173% para la Banca de Capital del Estado y 1.889% para la Banca de Desarrollo.

En conclusión, los resultados presentados anteriormente sustentan la gran demanda que existe por los microcréditos en el país, al igual que el interés del sistema financiero por seguir atendiendo este sector ya que su tendencia apunta hacia un crecimiento sostenido, lo que podría terminar siendo un componente importante en la totalidad de los instrumentos financieros.

Es importante señalar que el microcrédito en Venezuela es distinto al microcrédito fundado por Yunus. En este sentido, en el país se ha desarrollado un microcrédito basado en la metodología del crédito individual, en donde el mismo es solicitado por una única persona que responde ante la institución por su devolución. Sin embargo, a fines de esta investigación este tipo de microcrédito es considerado un instrumento de RSE de las instituciones bancarias debido a que este estudio, como la mayoría de los ya existentes, se encontró en la necesidad de seleccionar una variable de medición de la RSE. Dicha selección se realizó porque de los microcréditos existe data e información uniforme disponible.

CAPÍTULO III: ANTECEDENTES DE LA RSE Y EL DESEMPENO FINANCIERO

Numerosos argumentos se han dado acerca de la relación existente entre la Responsabilidad Social Empresarial y el desempeño financiero. Por ejemplo, Aupperle, Carrol y Hatfield (1985) y Vance (1975) señalan que las empresas enfrentan un trade-off entre ambos conceptos, por lo cual el desarrollo de acciones de responsabilidad social se traduce en costos para las mismas que las colocan económicamente en desventaja frente a otras empresas menos socialmente responsables. Este argumento sugiere una relación negativa entre el desarrollo de la responsabilidad social y el desempeño financiero, porque llevar a cabo acciones de responsabilidad social limita las alternativas de estrategia de la empresa.

También se encuentra el argumento según el cual no existe relación alguna entre la RSE y el desempeño financiero. Estudios como el de Ullman (1985) apoyan esta teoría argumentando que existen demasiadas variables que intervienen entre la RSE y el desempeño financiero como para esperar que exista una relación entre éstas dos últimas.

Por último, existe el argumento según el cual las empresas se benefician de sus acciones de responsabilidad social. Moskowitz (1972); Parket y Eibert (1975); Soloman y Hansen (1985) apoyan este argumento, afirmando que el desarrollo de acciones de

responsabilidad social produce a las empresas beneficios en términos de productividad y mejoras en el entorno laboral. Además, mejora la imagen y la reputación de la empresa (Alexander y Bucholtz, 1978; Bowman y Haire, 1975), así como el bienestar de los clientes (Davis, 1975), el acceso a las fuentes de capital (Moussavi y Evans, 1986) y se mitiga el riesgo, ya que, bajos niveles de responsabilidad social pueden incrementar el riesgo financiero de las empresas debido a que los inversionistas consideran a las empresas menos socialmente responsables inversiones más riesgosas porque ven menores habilidades gerenciales en las mismas (Alexander y Bulchotz, 1978; Spicer, 1978). Así, según estos argumentos existe una relación positiva entre ambas variables.

De esta forma, se demuestra que la relación entre la RSE y el desempeño financiero no está clara. Dicha incertidumbre se presenta por la existencia de varios problemas: En primer lugar, la RSE es un concepto muy amplio, que incluye una diversidad de acciones y que puede variar dependiendo de las características de cada empresa. De aquí, que como se explicó anteriormente, se hace difícil medirla correctamente debido a lo complejo del término. En segundo lugar, existen diferentes formas de medir a su vez el desempeño financiero. Las diferencias en resultados pueden deberse entonces a que los estudios utilicen distintas metodologías en su medición.

El primer estudio que se aproximó a analizar la relación entre la RSE y el desempeño financiero surgió de la primera edición de la revista Business and Society, cuando su editor Milton Moskowitz sugirió que las empresas socialmente responsables eran inversiones de bajo riesgo. Sin embargo, Moskowitz no mostró evidencia empírica

sustentable de que los mercados de capital realmente se vieran afectados por el desempeño social, sino que simplemente lo afirmó recomendando 14 empresas como potenciales inversiones por su desempeño social (Moskowitz, 1972).

La próxima edición de la revista antes mencionada, observó que las 14 empresas identificadas por Moskowitz registraron un incremento en el precio de sus acciones de 7.28% en los últimos 6 meses, en comparación con el 4.4% del Dow-Jones, 5.1% del New York Stock Exchange y el 6.4% del Standard and Poors registrado durante el mismo período. Estos hallazgos ayudaron a soportar el argumento según el cual las empresas socialmente responsables son inversiones con riesgo menor. Es importante destacar que el autor nunca reveló el criterio bajo el cual escogió dichas empresas como variables de RSE.

Posteriormente Vance (1975) examinó el desempeño del mercado durante el período 1972-1975 de las 14 empresas recomendadas por Moskowitz, encontrando que el precio de la acción de todas las empresas había caído y que sus desempeños estaban por debajo al de las empresas del Dow-Jones, New York Stock Exchange Index y las del Standar and Poors. Así mismo, para demostrar que las empresas socialmente responsables no eran inversiones de menor riesgo, comparó los desempeños de empresas identificadas con altos niveles de responsabilidad social con aquellas identificadas con bajos niveles (según encuestas reportadas por la revista Business and Society), encontrando que los desempeños de las empresas con un bajo nivel de RSE superaban a los de las empresas con alta RSE. Posteriormente, correlacionó la RSE y el desempeño financiero,

encontrando una relación negativa, con lo cual demostró que las empresas socialmente responsables no representaban inversiones con un nivel de riesgo menor. Igualmente para este caso, la metodología usada no es del todo clara a la hora de cómo se define la RSE a través de las variables.

Bowman y Haire (1975) clasificaron 82 empresas por su nivel de responsabilidad social (alto, medio o bajo) según el número de tópicos que las mismas dedicaban al tema de RSE en sus reportes anuales. Luego evaluaron cada categoría según su retorno sobre patrimonio (ROE) de 5 años. Los resultados mostraron que las empresas con nivel medio de RSE tuvieron el mejor desempeño, y las empresas con bajo nivel de RSE el peor, mostrando forma de "U" en la relación entre la RSE y el desempeño financiero de las empresas.

Por su parte, Parket y Eilbirt (1975) seleccionaron 96 empresas que en encuestas de estudios anteriores resultaron ser socialmente responsables. Compararon el desempeño de 80 de estas empresas con el Fortune 500, según el ingreso neto, margen de ganancias, retorno sobre patrimonio (ROE) y las ganancias por acción. Los resultados demostraron que para las cuatro medidas de desempeño, las empresas socialmente responsables mostraban mejor desempeño

Siguiendo la clasificación que Moskowitz hizo de 67 empresas según su nivel de RSE (alto, medio o bajo), Sturdivant y Ginter (1977), redujeron la muestra a sólo 28 empresas, para luego reclasificarlas en 4 grupos industriales y así comparar su nivel de RSE con el

crecimiento del precio de las acciones en los últimos 10 años. Concluyeron que las empresas con un nivel alto o medio de RSE tenían un desempeño superior a las de bajo nivel de RSE. Sin embargo, estos autores no mencionaron el hecho de que las empresas con mayor desempeño eran de hecho las de nivel medio de RSE.

Alexander y Buchholz (1978) hicieron un importante avance al incluir el factor riesgo en las empresas identificadas en la encuesta de la revista Business and Society. Concluyen que pareciera no haber una relación importante entre el nivel de riesgo de las acciones y sus grados de desempeño financiero, con lo cual invalidan los planteamientos de Moskowitz y Vance.

Finalmente, Abbot y Monsen (1979) desarrollaron una escala con acceso social (SID) obtenida del análisis de contenido de los informes anuales del Fortune 500. Luego dividieron 450 empresas en grupos de alta o baja RSE según esta escala, para así compararlos con el rendimiento de dicha inversión. Concluyeron que ser socialmente responsable no incrementa el retorno total de la inversión, pero tampoco es perjudicial para el inversionista.

La tabla 5, obtenida de Aupperle, Carrol y Hatfield (1985), resume cronológicamente los estudios descritos anteriormente, mostrando sus criterios de desempeños, resultados y limitaciones. En la misma, se evidencia la existencia de distintas metodologías para estudiar la relación entre la RSE y el desempeño financiero. Si bien es cierto que para medir la RSE estos estudios se basaron principalmente en encuestas y en data obtenida de

reportes anuales, es importante señalar que estas metodologías no son las únicas formas de medirla. De igual forma, es importante destacar que para medir el desempeño financiero, ningún estudio utilizó el retorno sobre los activos (ROA), el cual puede ser una herramienta de suma utilidad porque es menos susceptible a manipulaciones empresariales. Así mismo, se puede inferir que una manera correcta de aproximarse a una estimación más exacta entre las variables RSE y desempeño financiero es incluyendo la variable riesgo, la cual juega un papel de suma importancia a la hora de determinar la segunda.

En conclusión, de nueve estudios analizados sólo uno ajustó el desempeño al riesgo (Alexander y Buchholz, 1978). Los dos estudios de mayor rigor no encontraron relación entre la RSE y el desempeño financiero (Abbot y Monsen, 1979; Alexander y Buchholz, 1978) y dos estudios, utilizando metodologías distintas, encontraron una relación curvilínea entre la RSE y el desempeño financiero (Bowman y Haire, 1975; Sturdivant y Ginter, 1977).

Tabla 5: Estudios de la relación entre la Responsabilidad Social Empresarial y el Desempeño

Estudio	Metodología	Criterio de Desempeño	Resultados	Limitaciones
Moskowitz (1972)	Simple comparación de incrementos en precio de las acciones de 14 empresas con alta RSE con el promedio del incremento del índice del Dow-Jones.	Incremento del precio de las acciones en el tiempo (seis meses).	El desempeño de las 14 empresas superó el de las del índice del Dow-Jones	No ajustaron por riesgo, muestra pequeña, la muestra no necesariamente constituye empresas representativas en RSE, desempeño financiero de muy corto plazo, criterios del desempeño cuestionables (solo considera ganancias o pérdidas de capital)., no aplicaron test de significancia.
Bragdon y Martin(1972)	Clasificaron 17 empresas de la industria del papel según un índice de contaminación creado por el Consejo de prioridades económicas. El índice de cada firma fue comparado con su ROE.	Retorno sobre el patrimonio (ROE).	Mientras mejor fue el índice de contaminación, mayor fue su ROE.	No ajustaron por riesgo, resultados limitados a una sola industria, limitada definición de RSE, muestra pequeña, inadecuado criterio de desempeño, no aplicaron test de significancia.

Estudio	Metodología	Criterio de Desempeño	Resultados	Limitaciones
Bowman y Haire (1975)	Clasificaron 82 empresas procesadoras de comida por su nivel de RSE (bajo, mediano o alto) según el número de lineamientos que las mismas tenían en sus reportes anuales. Compararon las categorías de la RSE de las empresas con su ROE.	Retorno sobre el patrimonio (ROE) de 5 años.	Existencia de una curva de desempeño en forma de U; las empresas con mayor desempeño resultaron ser las de la categoría media de la RSE.	No ajustaron por riesgo, confiaron en los reportes anuales y en las empresas socialmente responsables de Moskowitz, inadecuado criterio del desempeño (ROE no es solo función del desempeño sino también del apalancamiento financiero), la muestra incluye más empresas con bajo nivel de RSE que con nivel medio o alto, no aplicaron test de significancia.
Parket y Eilbirt (1975)	Seleccionaron 96 empresas que previa aplicación de encuestas resultaron ser socialmente responsables. Compararon el desempeño de 80 de estas empresas con el Fortune 500.	Ingreso neto, retorno sobre patrimonio (ROE) y ganancias por acción (EPS).	Las 80 empresas, que demostraron ser las más socialmente responsables, tuvieron mejor desempeño.	No ajustaron por riesgo, muestra cuestionable (provienen de encuesta de estudio anterior), medida de desempeño a muy corto plazo (12 meses), inadecuado criterio del desempeño, no aplicaron test de significancia.
Vance (1975)	Hizo 2 cosas: 1.Replicó el estudio de Moskowitz. 2. Correlacionó empresas socialmente responsables (según encuestas de Business and Society Review) con las variaciones del precio de las acciones de las empresas en el tiempo.	Incrementos en el precio de las acciones en el tiempo.	Empresas socialmente responsables no son una buena inversión, correlación negativa entre RSE e incrementos en el precio de las acciones.	No ajustaron por riesgo, muestra muy pequeña, medida de desempeño a muy corto plazo, la data no encaja con la regresión, inadecuado criterio del desempeño (solo considera ganancias o pérdidas de capital).

Estudio	Metodología	Criterio de Desempeño	Resultados	Limitaciones
Heinz (1976)	Correlación entre 29 empresas ranqueadas en RSE según encuestas del Business and Society Review con el ROE.	Retorno sobre los activo (ROA), retorno sobre el patrimonio (ROE) y margen de ganancias.	Relación significativa entre RSE y ROE.	No ajustaron por riesgo, muestra pequeña y cuestionable, confianza en resultados del sistema de encuestas para determinar la reputación de las empresas en RSE.
Sturdivant y Ginter (1977)	67 empresas identificadas por Moskowitz según su nivel de RSE fueron seleccionadas y reducidas a 28. Luego las reclasificaron en 4 grupos industriales para comparar su nivel de RSE con el crecimiento del precio de las acciones en los últimos 10 años.	10 años de crecimiento de las ganancias por acción.	Empresas con altos niveles de RSE tienen un desempeño mayor a empresas con bajos niveles de RSE.	No ajustaron por riesgo, emplearon el t-test con una muestra muy pequeña, las categorías industriales son inconsistentes. Algunas empresas con baja RSE superaron en su desempeño a empresas del mismo grupo industrial con una RSE mayor, muestra cuestionable, medida de desempeño cuestionable, fracasaron al demostrar relación curvilínea entre RSE y las ganancias por acción.
Alexander y Buchholz (1978)	Replicaron los esfuerzos de Vance usando el rating reputacional obtenido de las encuestas del Business and Society Review.	Crecimiento del precio de la acción en 2 y 5 años.	La RSE no tiene efectos sobre el desempeño del precio de las acciones en el mercado. Va en contra de los resultados tanto de Moskowitz, como	Confianza en una muestra cuestionable, inadecuada medida del desempeño (el precio de la acción no necesariamente refleja el desempeño financiero de una

Estudio	Metodología	Criterio de Desempeño	Resultados	Limitaciones
Alexander y Buchholz (1978) (Continuación)	El rating de la RSE es correlacionado con los incrementos del precio de las acciones en el tiempo y ajustados al riesgo.		de Vance.	empresa).
Abbot y Monsen (1979)	Desarrollo de una escala con acceso social (SID) obtenida del análisis de contenido de los informes anuales de las Fortune 500. El SID es usado para determinar el nivel de RSE de las empresas, el cual es luego comparado con el retorno de la inversión.	Retorno de 10 años	La RSE no tiene efectos en el retorno total de los inversionistas.	No ajustaron por riesgo, la SID puede no reflejar el verdadero nivel de RSE, el contenido del análisis usado es superior al de Bowman y Haire pero sigue siendo cuestionable, inadecuada medida del desempeño (el retorno es función de las ganancias del capital y de los dividendos, no está directamente relacionado con el desempeño).

Fuente: Aupperle, Carrol y Hatfield (1985).

Aupperle, Carroll y Hatfield (1985) buscando evadir los problemas metodológicos de estudios previos, desarrollaron un instrumento para medir la RSE. Para ello se basaron en la herramienta construida por Carroll en 1979, que definía a la RSE según 4 componentes: económico, legal, ético y por su componente discrecionario. De aquí diseñaron una encuesta que clasificaría a las empresas según el puntaje obtenido en una escala del 0 al 10.

Para medir la relación entre la RSE y el desempeño financiero, correlacionaron el nivel de RSE de la empresa con su desempeño, medido éste a través del ROA de corto y largo plazo (1 y 5 años respectivamente) y ajustándolo al riesgo. Los resultados los llevaron a concluir que no existe relación entre la RSE y el desempeño financiero; ante lo cual argumentaron, que es posible que los beneficios de la RSE siendo intangibles evadan las investigaciones científicas.

McGuire, Schneeweis y Sundgren (1988) estudiaron la relación entre la RSE y el desempeño financiero a través del tiempo. Es decir, estudiaron el efecto de la RSE sobre el desempeño de períodos posteriores (basándose en que los beneficios de la RSE pueden influir sobre futuros desempeños financieros) y, a su vez, el efecto del desempeño financiero sobre las acciones de RSE posteriores. Sus resultados mostraron que el desempeño financiero anterior está más relacionado con la RSE que el desempeño financiero del período posterior.

Su estudio, en específico, no sólo mide el desempeño financiero utilizando el precio de las acciones de las empresas en la bolsa y el método contable, sino también incluye el factor riesgo (para medir la relación entre la RSE y las medidas del riesgo financiero).

Para medir la RSE utilizaron data de las encuestas anuales que hace la revista Fortune sobre reputación empresarial. Dicha encuesta estudia los 20-25 grandes grupos industriales y de allí seleccionaron las 10 empresas más grandes de cada industria; las cuales fueron luego calificadas según 8 atributos: validez financiera, valor a largo plazo de la inversión, uso de los activos empresariales, calidad gerencial, innovación, calidad de los productos y servicios, uso del talento empresarial y responsabilidad ambiental y con la comunidad. Dicha calificación fue realizada por 8000 ejecutivos que se encargaron de asignar, en una escala del 0 al 10, la evaluación correspondiente.

De esta forma, McGuire, Schneeweis y Sundgren (1988) para medir el desempeño financiero a través del método del precio de la acción como medida de retorno financiero, utilizaron el retorno ajustado por riesgo (alpha) y el retorno total. La medición del riesgo para este método se dio a través de una medida del riesgo sistemático (beta) y la desviación estándar del total de los retornos. Para el método contable usaron el retorno sobre activos (ROA), el total de activos, crecimiento de las ventas, crecimiento de los activos y el crecimiento del ingreso operativo. Así mismo, para medir el riesgo en este método se usó la proporción de la deuda con los activos, el apalancamiento operativo y la desviación estándar del ingreso operativo.

El período de análisis utilizado para medir la relación de la RSE y el desempeño financiero previo fue, para el caso de la RSE, el promedio del índice de la revista Fortune del año 1983 y para el desempeño financiero entre 1977-1981. Por su parte, para analizar la relación contemporánea entre ambas variables se utilizó data del desempeño financiero entre 1982-1984 y para la RSE el promedio del índice de la misma revista para 1983-1985.

Los resultados de McGuire, Schneeweis y Sundgren (1988) muestran que no existe una correlación importante entre la RSE y las medidas de desempeño financiero (.04 y -.07) a través del método del precio de las acciones en bolsa como medida de retorno financiero. Por el contrario, tres de las medidas basadas en el método contable mostraron una correlación significativa con la RSE: el retorno sobre los activos (ROA) y el total de los activos mostraron una relación positiva (.47 y .20 respectivamente), y el crecimiento del ingreso operativo mostró una correlación negativa (-.21). La relación positiva entre ROA y la RSE soporta la teoría de Cornell y Shapiro (1987) según la cual a través de sus stakeholders, la RSE afecta el desempeño financiero.

En cuanto a las medidas de riesgo financiero, tanto del método del precio de las acciones como del método contable, se evidenció una relación negativa del mismo con la RSE. Tanto beta como la desviación estándar del retorno total mostraron una correlación negativa (-.27 y -.45 respectivamente). Una medida del riesgo contable, la proporción de la deuda con los activos, mostró una relación negativa importante con la RSE, lo que nuevamente soporta la teoría de Cornell y Shapiro (1987) según la cual las empresas con

muchos contratos implícitos con los stakeholders tienen niveles menores de deuda que otras empresas.

Al analizar la relación entre el desempeño financiero anterior y la subsiguiente RSE se encontró que la correlación para dos variables del retorno del mercado, retorno total y alpha, fue positiva pero solo significativa para alpha. En cuanto al método contable, solo ROA, el crecimiento de las ventas y el crecimiento del activo, tuvieron una relación positiva con la RSE (.52, .15 y .35 respectivamente). Se evidencia una relación negativa entre la RSE y el riesgo, medido como la proporción de la deuda con los activos (-.49), beta (-.32) y la desviación estándar del retorno total (-.44) y una relación positiva con el apalancamiento operativo. Así, estos resultados sugieren que las empresas con un bajo nivel de riesgo y con altos niveles de retorno sobre los activos tendrán posteriormente una elevada imagen de RSE.

En cuanto a la relación de la RSE y el desempeño financiero posterior se obtuvo que el ROA, nuevamente, está relacionado con la RSE; sin embargo, las medidas de desempeño del mercado mostraron una muy pequeña relación con la RSE. Las medidas de riesgo, tanto del método del mercado como del contable, revelaron una relación negativa con la RSE anterior (proporción de la deuda con los activos -.44, beta -.32 y la desviación estándar del retorno total -.211).

De esta forma, al comparar las ecuaciones usando medidas de desempeño antes y después de 1983, McGuire, Schneeweis y Sundgren (1988) obtienen que la RSE está más relacionada con el desempeño financiero anterior que con el subsiguiente.

En conclusión, McGuire, Schneeweis y Sundgren (1988) obtuvieron que:

1. Aunque el desempeño tiende a predecir la RSE mejor que el riesgo, las medidas del riesgo son importantes para explicar variaciones de la RSE entre las empresas, igualmente es importante controlar el riesgo en los estudios de la RSE porque ajustar el mismo afecta las medidas del desempeño financiero.
2. El método contable, particularmente ROA, resulta ser mejor herramienta para predecir la RSE que las medidas del precio de las acciones. Una posible razón para este resultado es que dos medidas del mercado, retorno total y beta, están relacionadas sistemáticamente con movimientos entre todas las empresas. Por el contrario, las medidas contables capturan los atributos únicos de las empresas. De esta forma, como las acciones que llevan al desarrollo de la RSE suelen ser del segundo tipo, el desempeño contable captura mejor la RSE.
3. El estudio demostró que el desempeño financiero anterior predice generalmente mejor la RSE que desempeños financieros posteriores, con lo cual el segundo estaría influenciando las acciones del primero y no al revés.
4. Por último, los resultados sugieren que un beneficio importante de la RSE se basa en una reducción del riesgo de las empresas.

Waddock y Graves (1997) buscan encontrar tanto el signo de la relación entre la RSE y el desempeño financiero (negativo, neutro o positivo) como la dirección de la causalidad (si cambios en la RSE afectan el desempeño financiero o por el contrario, si cambios en el desempeño financiero influyen sobre la RSE). Para ello miden la RSE a través de la creación de un índice, propuesto por Ullman (1985), que clasifica a las empresas del Standard and Poors según el grado de desarrollo de 8 atributos señalados por la empresa KLD. Dichos atributos son: especificidad, relación con la comunidad, relaciones laborales, desempeño ambiental, características de los productos, trato a la mujer y las minorías (todos relacionados a los stakeholders), participación militar y nuclear e implicación con Sur África (relacionados con las presiones externas que las empresas recibían en el período de análisis). Cada atributo tuvo un peso distinto para construir el índice de la RSE, así por ejemplo, los 3 relacionados con las presiones externas que recibían las empresas pesaron mucho menos en la construcción del índice a los que tienen que ver con los grupos de stakeholders.

Para los modelos en donde la RSE sería la variable dependiente se usó data de la RSE del año 1990 y del desempeño financiero de 1989. Por el contrario, si la variable dependiente era el desempeño financiero, se utilizaba la data del año 1991 y para el caso de la RSE data de 1990. Como variables control Graves y Waddock (1997) escogieron tamaño, riesgo e industria porque estudios anteriores (Ullmann, 1985) los habían sugerido como factores que afectan tanto el desempeño financiero como la RSE. Para dichas variables se asignaron los siguientes criterios:

- El tamaño es una variable relevante porque las empresas pequeñas no desarrollan tantas acciones de RSE como las grandes. Para controlar el tamaño de las mismas se usaron 3 medidas: total de las ventas, total de los activos y número de empleados.
- Para medir el riesgo se utilizó el nivel de deuda de largo plazo de la empresa.
- En cuanto a la necesidad de controlar la RSE entre las industrias, Graves y Waddok (1994) mostraron que existen distintos niveles en investigación y desarrollo, así como distintos desempeños entre distintas industrias. De aquí la importancia de su control. La manera de hacerlo fue determinando cada industria según 4 dígitos SIC y representándolas en el modelo como variables dummy.

La tabla 6 muestra en detalle la lista de industrias, el código SIC utilizado para cada una, así como el rating promedio de RSE designado a las mimas junto con sus niveles mínimos y máximos. Cabe destacar que, como lo muestra la tabla, la industria de banca y servicios financieros es la que posee mayor promedio en el índice de RSE.

Tabla 6: Industrias de la Muestra

Industria	SIC	N	CSP	Mín.	Max
Minería, construcción	100 - 1999	17	-0.22	-0.93	0.14
Aliementos, textiles, accesorios	2000 - 2390	29	0.05	-0.57	0.90
Productos forestales, papel, publicidad	2391 - 2780	35	-0.03	-0.77	0.78
Químicos, farmacéuticos	2781 - 2890	39	-0.15	-1.17	0.75
Refiniría, plástico, goma	2891 - 3199	24	-0.52	-0.68	0.51
Contenedores, metales, manufactura pesada	3200 - 3569	51	-0.14	-0.77	0.46
Computadoras, autos, aéreo	3570 - 3990	80	-0.11	-1.13	0.92
Transporte	3991 - 4731	15	-0.09	-0.62	0.75
Telefónicas, servicios	4732 - 4991	56	0	-0.80	0.90
Ventas al mayor y al menor	4992 - 5990	47	0.11	-0.32	0.75
Banca, servicios financieros	6150 -6700	51	0.13	-1.08	0.75
Hotel, entretenimiento	6800 - 8051	18	0.04	-0.47	1.06
Hospitales	8052 - 8744	7	-0.04	-0.30	0.31

Fuente: Waddock y Graves (1997).

Así mismo, el desempeño financiero fue medido usando tres variables contables: retorno sobre los activos (ROA), retorno sobre patrimonio (ROE) y retorno sobre las ventas (ROS). La tabla 7 arroja las estadísticas descriptivas para todas las variables utilizadas en el estudio.

Tabla 7: Estadística Descriptiva

Variable	N	Promedio	D.E.
Índice RSE	469	-0.034	0.356
ROA	486	0.055	0.058
ROE	486	0.139	0.283
ROS	486	0.059	0.073
Deuda / Activo	486	0.203	0.174
Total Ventas	486	$6416,37M	$11133,74M
Total Activos	486	$11444,75M	$23598,73M
Número de empleados	467	39.646 miles	64.358 miles

Fuente: Waddock y Graves (1997).

Los resultados de Waddock y Graves (1997) mostraron que la RSE sí depende del desempeño financiero y que el signo de dicha relación es positivo. Es decir, la existencia de una mayor disponibilidad de recursos provenientes de un buen desempeño financiero produce mayor libertad para invertir en RSE. Así mismo, encontraron que el desempeño financiero también depende de la RSE sugiriendo que existe algún nexo entre una buena gerencia empresarial y las acciones de RSE y que ésto produce beneficios en el desempeño financiero de la misma.

De esta forma, Waddock y Graves (1997) concluyen que existe un impacto simultáneo entre la RSE y el desempeño financiero que crea lo que ellos llaman "un círculo vicioso", con lo cual inversiones en RSE pueden de hecho representar ventajas competitivas de las empresas y más importante aún "una manera de hacer negocios".

CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO

IV. 1 Bases de Datos y Recopilación de Información

A continuación se describe las fuentes de información usadas tanto para recopilar información sobre microcréditos en Venezuela como para construir las variables relevantes, tanto las de control como las del desempeño financiero.

Para comprobar la hipótesis propuesta en el presente trabajo de investigación se utilizó información existente en Sudeban. En este sentido, al intentar demostrar que la inversión en RSE, a través de los microcréditos, se traduce en beneficios para el desempeño financiero de las instituciones bancarias del país se utilizó información estadística de microcréditos desde Enero de 2004 hasta Junio de 2007, que ofrece la Superintendencia de los Bancos Comerciales y Universales de Venezuela.

Debido a que existen instituciones bancarias cuyo aporte a nivel de microcréditos es insignificante, solo se tomaron en cuenta los 10 bancos que resaltan por el otorgamiento de los mismos. Estos son, ocho bancos de capital privado: Banco Provincial, Banesco, Banco Venezuela, Banco Mercantil, Banco Occidental de Descuento, Bancaribe, Bangente y Banco Exterior, y dos bancos de capital público: Banfoandes y Banco

Industrial; los cuales en su conjunto suman el 75% de los microcréditos otorgados en el país; motivo por el cual se puede asegurar que esta muestra es representativa.

La tabla 8 muestra en detalle el monto en microcrédito otorgado por cada banco considerado para este estudio, así como cuánto representa del total del mercado. Se comprueba que la suma del monto de microcréditos otorgados por estas 10 entidades bancarias representa más del 75% del total otorgado en el país.

Tabla 8: Bancos incluidos en la Muestra

Banco	Jun-07	% Mercado
Bancaribe	82,466	2.45
Banesco	504,100	14.99
Bangente	96,071	2.86
Banfoandes	281,778	8.38
BBVA Provincial	494,940	14.72
Exterior	111,126	3.30
BIV	155,947	4.64
Mercantil	335,630	9.98
BOD	101,748	3.03
Venezuela	381,200	11.33
Total muestra	**2,545,006**	**75.67**
Total mercado	**3,363,289**	**100.00**

Cartera de Microcréditos (MM de Bs.)

Fuente: Sudeban.

Para crear los indicadores: retorno sobre activos (ROA), retorno sobre patrimonio (ROE) y retorno sobre las ventas (ROS) que permitieran medir el desempeño financiero, y las variables control se utilizó la base de datos del S.A.I.F., la cual constituye un proveedor de información financiera del sistema bancario venezolano. Es importante mencionar que

todos los datos utilizados son mensuales y corresponden al periodo de estudio que va desde enero de 2004 hasta junio de 2007.

IV. 2 Definición de Variables

El presente trabajo de grado tiene por objeto aplicar el estudio de Waddock y Graves (1997) a Venezuela para determinar cuál es la relación entre la RSE y el desempeño financiero. En este caso, como se mencionó anteriormente, se estudiará dicha relación para el sector bancario del país.

A diferencia de Waddock y Graves (1997), quienes crearon un índice para medir la RSE de las empresas del Standard and Poors 500 según el grado de desarrollo de 8 atributos (especificidad, relación con la comunidad, relaciones laborales, desempeño ambiental, características de los productos, trato a la mujer y las minorías, participación militar y nuclear e implicación con Sur África), en este estudio la RSE será medida a través de la variable microcréditos. Ésto debido a que como se explicó, son considerados acciones de RSE que se relacionan directamente con la actividad bancaria. A raíz de los mimos se construyeron tres variables:

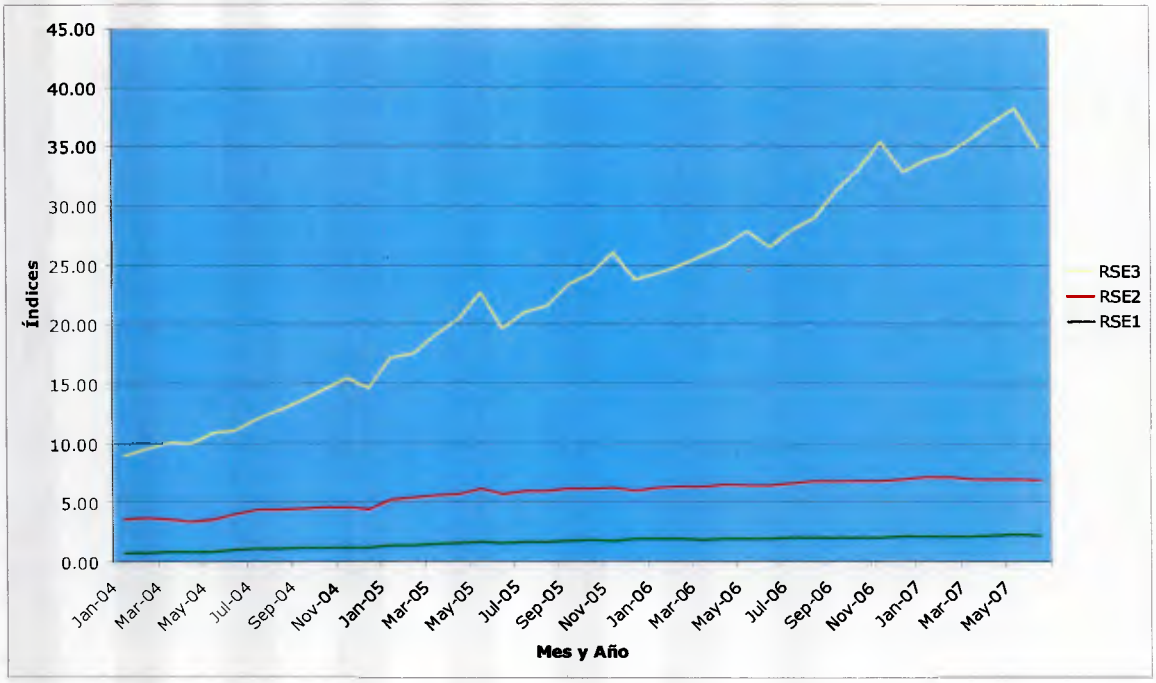
RSE1 = Saldo de la cartera de microcrédito / Activo total

RSE2 = Saldo de la cartera de microcrédito / Cartera de crédito total

RSE3 = Saldo de la cartera de microcrédito / Patrimonio total

Estas variables explican la proporción de los microcréditos con los activos, con el total de la cartera de crédito y con el total del patrimonio, respectivamente. En este sentido, se seleccionó como medida de RSE únicamente a la variable RSE1 debido a que es la que mejor expresa el peso del microcrédito dentro de la estructura financiera del banco; ésto debido a que al evaluar al microcrédito con respecto al total de la cartera de créditos se evidencia que Bangente, al dedicarse por entero a esta actividad quedaría en una situación de ventaja en su nivel de RSE frente al resto de los bancos estudiados, además, si se evalúa en función de esta variable la existencia de gavetas crediticias representaría una variable exógena que afectaría dicho indicador. Por su parte, si se evalúa al microcrédito contra el patrimonio se obtendría un indicador de la RSE mucho más alto al real debido a que en los últimos 2 años el patrimonio de los bancos no ha experimentado crecimientos importantes. El gráfico 2 permite visualizar lo antes expuesto.

Gráfico 2: Comparación entre RSE1, RSE2 Y RSE3



Para medir el desempeño financiero se utilizaron, los siguientes indicadores financieros:

- Retorno sobre Activos (ROA): Este indicador permite ver cuán rentables son lo activos de la empresa, es decir, mide las utilidades en relación a los activos del negocio. Se calculó dividiendo el resultado neto entre los activos. A continuación se explica en detalle como se obtuvo para cada mes este indicador:

✓ ROA enero = ((ReNet enero2004*12)/ ((Act diciembre2003 +Act enero 2004))/2))*100

✓ ROA febrero = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004)*6)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Actfebrero2004)/3)*100

✓ ROA marzo = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004)*4)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004)/4)*100

✓ ROA abril = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004)*3)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004)/5)*100

✓ ROA mayo = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004)*12/5)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004)/6)*100

✓ ROA junio = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004)*2)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act Junio2004)/7)*100

✓ ROA julio = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004 +ReNeT julio2004)*12/7)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act junio2004 +Act julio2004)/8)*100

✓ ROA agosto = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004 +ReNeT julio2004 +ReNet agosto2004)*12/8)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act junio2004 +Act julio2004 + Act agosto)/9)*100

✓ ROA septiembre = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004 +ReNeT julio2004 +ReNet agosto2004 +ReNet septiembre2004)*12/9)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act junio2004 +Act julio2004 + Act agosto +Act septiembre2004)/10)*100

✓ ROA octubre = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004 +ReNet julio2004 +ReNet agosto2004 +ReNet septiembre2004 +ReNet octubre2004)*12/10)/ ((Act

diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act junio2004 +Act julio2004 + Act agosto +Act septiembre2004 +Act octubre)/11)*100

- ✓ ROA noviembre = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004 +ReNet julio2004 +ReNet agosto2004 +ReNet septiembre2004 +ReNet octubre2004 +ReNet noviembre2004)*12/11)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act junio2004 +Act julio2004 + Act agosto +Act septiembre2004 +Act octubre + Act noviembre2004)/12)*100
- ✓ ROA diciembre = (((ReNet enero2004+ ReNet febrero 2004+ReNet marzo2004 +ReNet abril2004 + ReNet mayo2004 +ReNet junio2004 +ReNet julio2004 +ReNet agosto2004 +ReNet septiembre2004 +ReNet octubre2004 +ReNet noviembre2004 + ReNet diciembre2004)*1)/ ((Act diciembre2003+Act enero2004+Act febrero2004+ Act marzo2004 + Act abril2004 + Act mayo2004+ Act junio2004 +Act julio2004 + Act agosto +Act septiembre2004 +Act octubre + Act noviembre2004 +Act diciembre2004)/13)*100

- Retorno sobre Patrimonio (ROE): Este indicador explica la rentabilidad de los accionistas, es decir, mide las utilidades en relación al capital empresarial. Se calculó dividiendo el resultado neto entre el patrimonio. Para su obtención se procedió a realizar el mismo procedimiento mensual que con el ROA pero en relación al patrimonio.
- Retorno sobre Ventas (ROS): Mide la utilidad en relación a los ingresos del negocio, permite analizar qué tan eficientes son los ingresos generados por la actividad desarrollada. Se calculó dividiendo las utilidades entre los ingresos, siguiendo el mencionado proceso mensual.

En cuanto a las variables control, siguiendo el estudio señalado, se seleccionaron:

- Para el riesgo (RPA): La proporción de los pasivos entre los activos para con ello, establecer el nivel de deuda de la empresa. Se calculó dividiendo la partida del pasivo entre la de los activos.
- Para el tamaño: Se seleccionaron 3 variables: ingresos reales totales (ING), activos reales totales (ACT) y el número de empleados (EMP).

En este estudio no se incluyó ninguna variable control para la industria debido a que sólo se está analizando el sector bancario. Las variables utilizadas se presentan en la Tabla 9.

Tabla 9: Variables Utilizadas

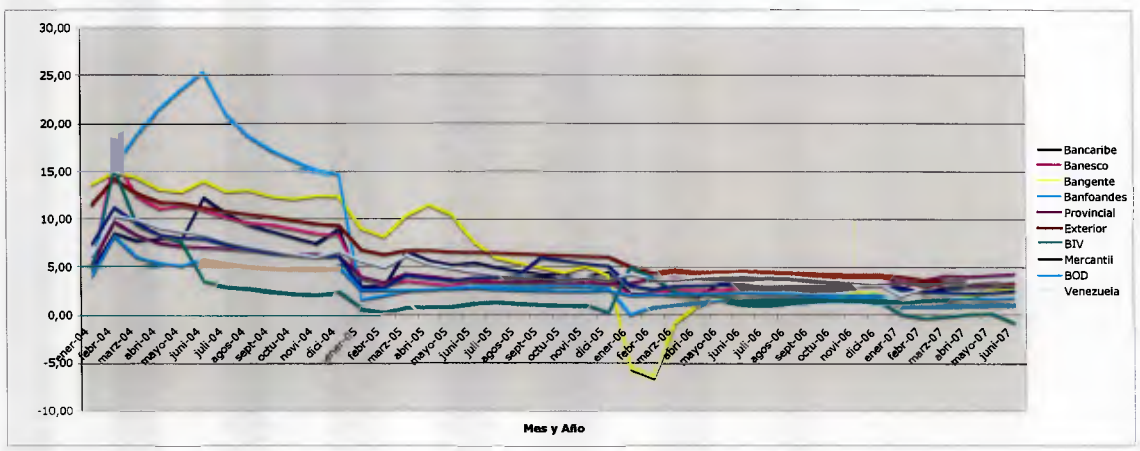
Indicador de RSE	
	Cociente de saldo cartera de Microcrédito a activos (RSE1 = RSE)
Indicadores de Desempeño Financiero	
	Cociente de resultado neto a activos (ROA)
	Cociente de resultado neto a patrimonio (ROE)
	Cociente de resultado neto a ingresos (ROS)
Variables Control	
De riesgo	Cociente de pasivos a activos (RPA)
De tamaño	Ingresos reales totales (ING)
	Activos reales totales (ACT)
	Número de empleados (EMP)

IV. 3 Análisis de Variables

A continuación se realiza un análisis exhaustivo de las variables que componen el estudio del presente trabajo.

El sistema bancario en los últimos años, ha venido experimentado una serie de regulaciones impuestas por el Gobierno que han traído como consecuencia un estancamiento, e incluso disminución, en la rentabilidad de la actividad bancaria. El gráfico 3 ilustra de manera más exacta esta afirmación.

Gráfico 3: Evolución del ROA



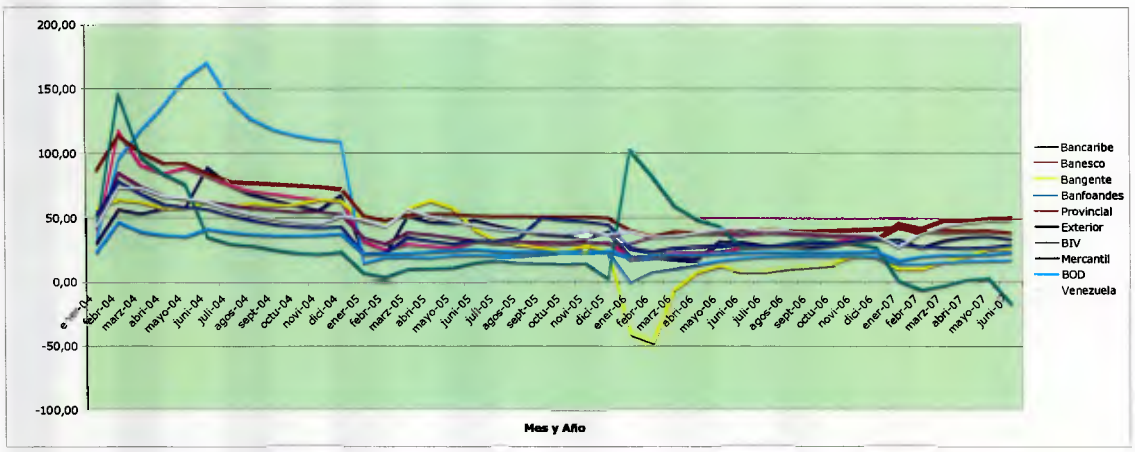
Fuente: Sudeban

En el gráfico se observa que los 10 bancos tomados como muestra para la base de este estudio, presentan para el año 2004 una disminución importante en el ROA. A partir del 2005, se empieza a observar un estancamiento del mismo que en gran parte pudiera

atribuirse a los controles que rigen el sector bancario. Incluso para algunos casos, se puede observar como el ROA llega a presentar valores negativos.

Caso similar se presenta para el ROE, el cual a pesar de presentar resultados más altos al ROA, sufre un estancamiento a nivel general de la muestra. En el gráfico 4 se observa que para algunos casos el ROE es incluso negativo.

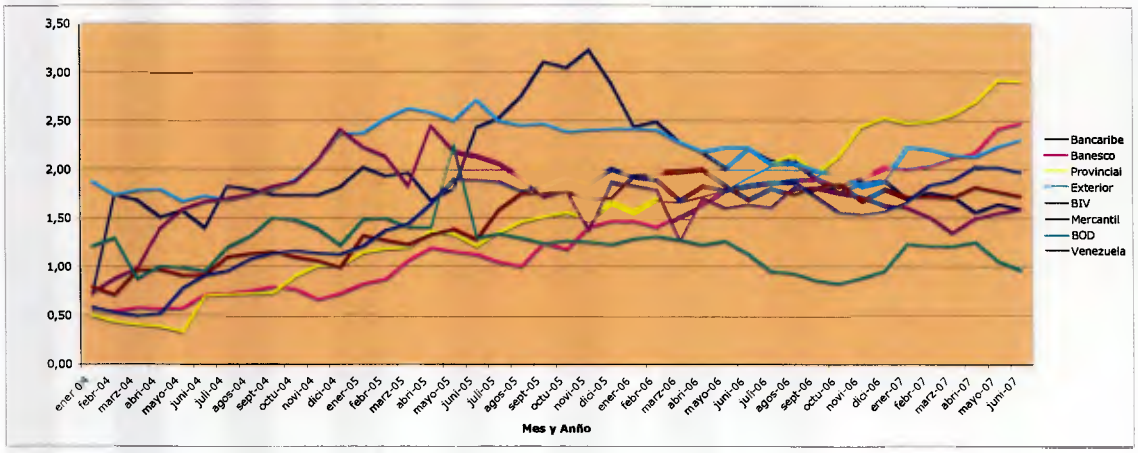
Gráfico 4: Evolución del ROE



Fuente: Sudeban

Al analizarse la variable RSE, se concluye que su comportamiento a lo largo del período de estudio presenta un crecimiento interesante para cada uno de los 10 bancos que se usaron como muestra. Ésto se refleja en el gráfico 5.

Gráfico 5: Evolución de la RSE



Fuente: Sudeban

Es importante destacar que a pesar de presentar un crecimiento, la variable de RSE es bastante volátil en comparación con las variables que determinan el desempeño financiero. Para el caso de algunos bancos, Bancaribe y el BIV, se presenta un crecimiento sostenido hasta el año 2006 y luego un fuerte ajuste en el comportamiento de la variable antes mencionada. Sin embargo, el conglomerado apunta a seguir manteniendo un crecimiento en los próximos años.

Para enfocar la variable RSE en un plano más estadístico, se presentan a continuación las siguientes tablas que proporcionan información detallada (promedio, valor mínimo, valor máximo y desviación estándar) de cada uno de los bancos en cuanto al desenvolvimiento de los mismos en base a la variable mencionada. Las tablas están separadas por períodos, los cuales son: el período de estudio de enero 2004 a junio 2007 y cada año por separado. Para el año 2007, solo se tomaron en cuenta los 6 primeros meses.

Tabla 10: Análisis Estadístico de la variable RSE desde enero 2004 hasta junio 2007

Per'odo Ene04 - Jun07

ESTADÍSTICO / BANCO	PROMEDIO	MIN.	MAX.	D.E.
Bangente	72,32	49,61	89,03	13,7677
Banfoandes	2,32	1,10	4,46	1,1114
Exterior	2,17	1,67	2,72	0,2946
Bancaribe	2,00	0,71	3,23	0,4967
BIV	1,71	0,73	2,44	0,3583
CONSOLIDADO	*1,67*	*0,76*	*4,44*	*0,6259*
Provincial	1,52	0,33	2,91	0,7319
Venezuela	1,52	0,49	2,03	0,4718
Mercantil	1,49	0,71	2,00	0,3818
Banesco	1,33	0,54	2,48	0,5816
BOD	1,22	0,82	2,25	0,2481

Fuente: Cálculos Propios

Tabla 11: Análisis Estadístico de la variable RSE en el año 2004

Per'odo A–o 2004

ESTADÍSTICO / BANCO	PROMEDIO	MIN.	MAX.	D.E.
Bangente	55,74	49,61	73,08	7,2716
Exterior	1,85	1,67	2,37	0,2002
Bancaribe	1,60	0,71	1,83	0,3100
BIV	1,57	0,73	2,41	0,5014
Banfoandes	1,32	1,10	1,95	0,2422
BOD	1,20	0,87	1,50	0,2086
CONSOLIDADO	*1,00*	*0,76*	*1,23*	*0,1962*
Mercantil	0,98	0,71	1,15	0,1374
Venezuela	0,87	0,49	1,16	0,2721
Banesco	0,66	0,54	0,79	0,0922
Provincial	0,65	0,33	1,00	0,2410

Fuente: Cálculos Propios

Tabla 12: Análisis Estadístico de la variable RSE en el año 2005

Per'odo A–o 2005

ESTADÍSTICO / BANCO	PROMEDIO	MIN.	MAX.	D.E.
Bangente	77,30	56,94	89,03	12,5942
Exterior	2,50	2,37	2,72	0,1037
Bancaribe	2,45	1,68	3,23	0,5536
BIV	1,97	1,37	2,44	0,2850
Venezuela	1,73	1,21	2,01	0,2560
Banfoandes	1,66	1,28	2,20	0,2832
CONSOLIDADO	*1,63*	*1,37*	*1,88*	*0,1614*
Mercantil	1,51	1,22	1,78	0,2265
BOD	1,41	1,23	2,25	0,2796
Provincial	1,37	1,14	1,67	0,1682
Banesco	1,13	0,82	1,47	0,1911

Fuente: Cálculos Propios

Tabla 13: Análisis Estadístico de la variable RSE en el año 2006

Per'odo A–o 2006

ESTADźSTICO / BANCO	PROMEDIO	MIN.	MAX.	D.E.
Bangente	81,55	71,39	85,80	4,1232
Banfoandes	3,29	2,39	4,46	0,7617
Exterior	2,13	1,84	2,42	0,1911
Bancaribe	2,11	1,77	2,49	0,2269
Provincial	1,98	1,57	2,53	0,2983
CONSOLIDADO	*1,95*	*1,80*	*2,07*	*0,0729*
Mercantil	1,85	1,69	2,00	0,1076
Venezuela	1,77	1,55	1,93	0,1403
Banesco	1,76	1,40	2,02	0,2022
BIV	1,69	1,27	1,84	0,1562
BOD	1,07	0,82	1,31	0,1893

Fuente: Cálculos Propios

Tabla 14: Análisis Estadístico de la variable RSE desde enero hasta junio 2007

Per'odo Ene07 - Jun07

ESTADźSTICO / BANCO	PROMEDIO	MIN.	MAX.	D.E.
Bangente	77,08	65,63	88,56	10,0322
Banfoandes	3,68	2,12	4,26	0,8063
Provincial	2,67	2,48	2,91	0,1991
CONSOLIDADO	*2,55*	*2,08*	*4,44*	*0,9274*
Exterior	2,21	2,13	2,31	0,0631
Banesco	2,21	2,01	2,48	0,1972
Venezuela	1,91	1,67	2,03	0,1375
Mercantil	1,74	1,71	1,82	0,0439
Bancaribe	1,66	1,56	1,76	0,0778
BIV	1,52	1,35	1,61	0,0944
BOD	1,16	0,97	1,26	0,1169

Fuente: Cálculos Propias

Como se puede observar en las tablas, se incluyó en la muestra el consolidado de los 10 bancos para hacer un análisis de los bancos que se encuentran por encima y por debajo del mismo. Para este análisis no se tomó en cuenta a Bangente por ser un banco estrictamente de desarrollo y por tanto presentar altos niveles en el índice de RSE.

En el período que va desde enero 2004 hasta junio 2007 se ubican Banfoandes y el Banco Exterior, como los dos primeros bancos, por encima del consolidado. Por su parte, los últimos lugares los ocupan BOD y Banesco. Así mismo, en el año 2004 el Banco Exterior

se mantiene entre los dos primeros bancos, seguido por Bancaribe. Por otro lado es importante señalar que los bancos de mayor participación de mercado se ubican por debajo del consolidado, estos son Mercantil, Venezuela, Banesco y Provincial.

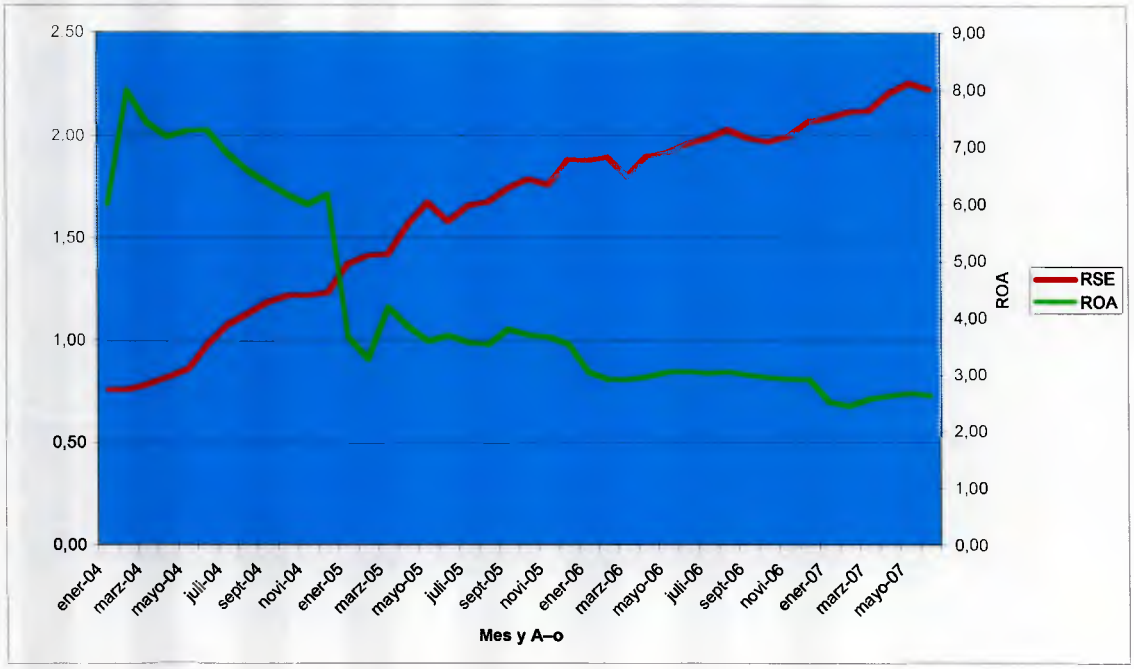
Al analizar la tendencia del año 2005 se observa que es muy similar a la del año anterior, solo con la novedad de que el banco de Venezuela se ubicó por encima del consolidado, y en su lugar se situó el BOD. Para el año 2006, aumentó la muestra por debajo del consolidado a 5 bancos, y en el 2007 a 6 bancos. En el transcurso de estos años se observa como Banesco y Mercantil siempre se mantuvieron por debajo del consolidado y por el contrario, Banfoandes se mantuvo siempre por encima. Esto, por el hecho de ser un Banco de Desarrollo.

En las tablas presentadas anteriormente se puede observar como el promedio de la variable de RSE es bastante semejante para toda la muestra, salvo en los casos de Bangente y Banfoandes que son bancos estrictamente de desarrollo. A través de las tablas se puede confirmar la tendencia presentada en el gráfico 5.

Habiendo analizado las variables más críticas del estudio de manera independiente, conviene entonces realizar un estudio de las mismas conjuntamente. Para este caso se tomará, para cada una de las variables, el consolidado de los 10 bancos que representan la muestra.

En el gráfico 6 se ilustra el comportamiento de la variable RSE, conjuntamente con la variable ROA para todo el período estudiado.

Gráfico 6: Comportamiento de RSE vs. ROA

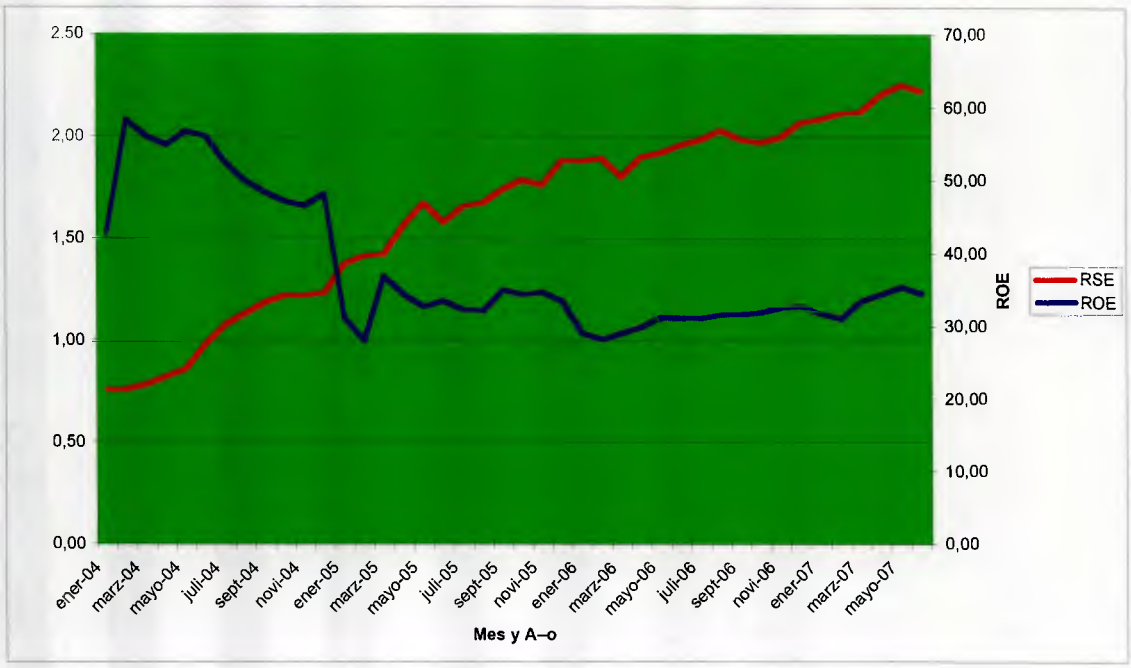


Fuente: Cálculos Propios

Como se puede observar pareciera existir una correlación negativa entre las 2 variables. La variable consolidada de RSE presenta una tendencia clara de crecimiento en el período estudiado, mientras que la variable consolidada de ROA experimenta un fuerte ajuste a finales del año 2004 para luego mantener una tasa menor de disminución que la experimentada años anteriores.

Lo mismo sucede cuando sea analizan las variables consolidadas de RSE y ROE, tal como lo representa el gráfico 7. Cabe destacar que la curva de RSE se mantiene igual para todos los casos.

Gráfico 7: Comportamiento ROE vs. RSE

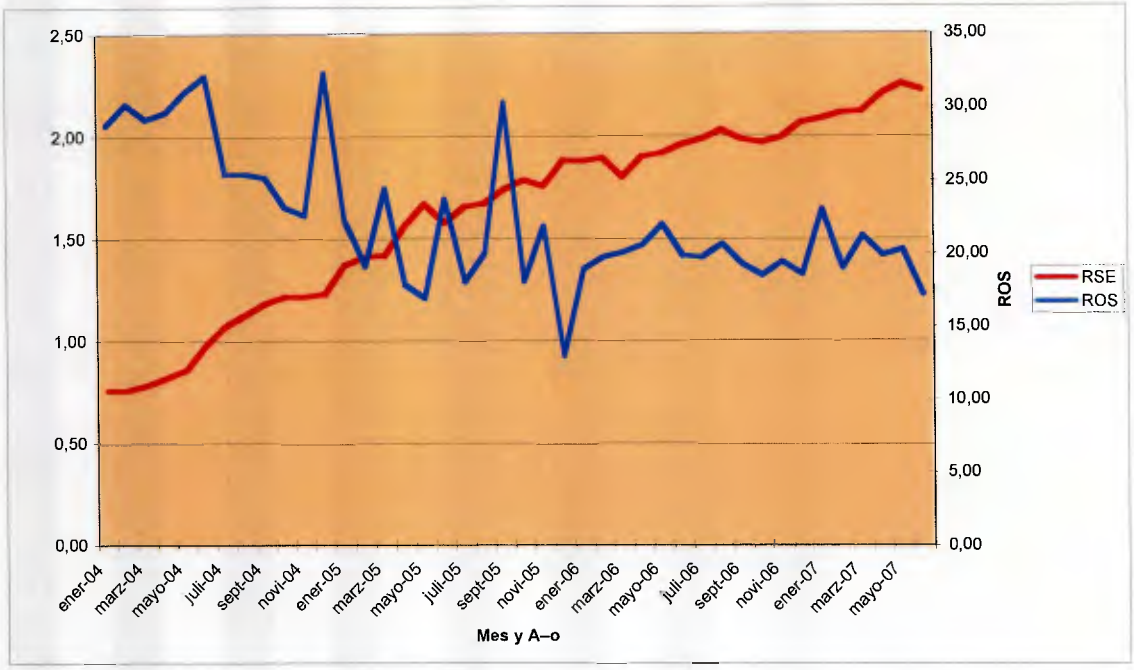


Fuente: Cálculos Propios

En el presente gráfico se evidencia la correlación negativa entre ambas variables. A pesar de la tenencia sostenible de crecimiento que posee la variable RSE, la variable ROE sufre un decrecimiento importante a principios del 2005. Sin embargo, también se evidencia un estancamiento de la misma después del fuerte ajuste e incluso una pequeña recuperación para el tercer trimestre del 2007.

Por último, se presenta el gráfico 8 que busca identificar una posible correlación negativa entre las variables consolidadas de RSE y ROS. Se aprecia que la variable ROS es bastante volátil, lo que dificulta el análisis de una posible tendencia. Sin embargo, lo evidente en este caso es que

Gráfico 8: Comportamiento ROS vs. RSE



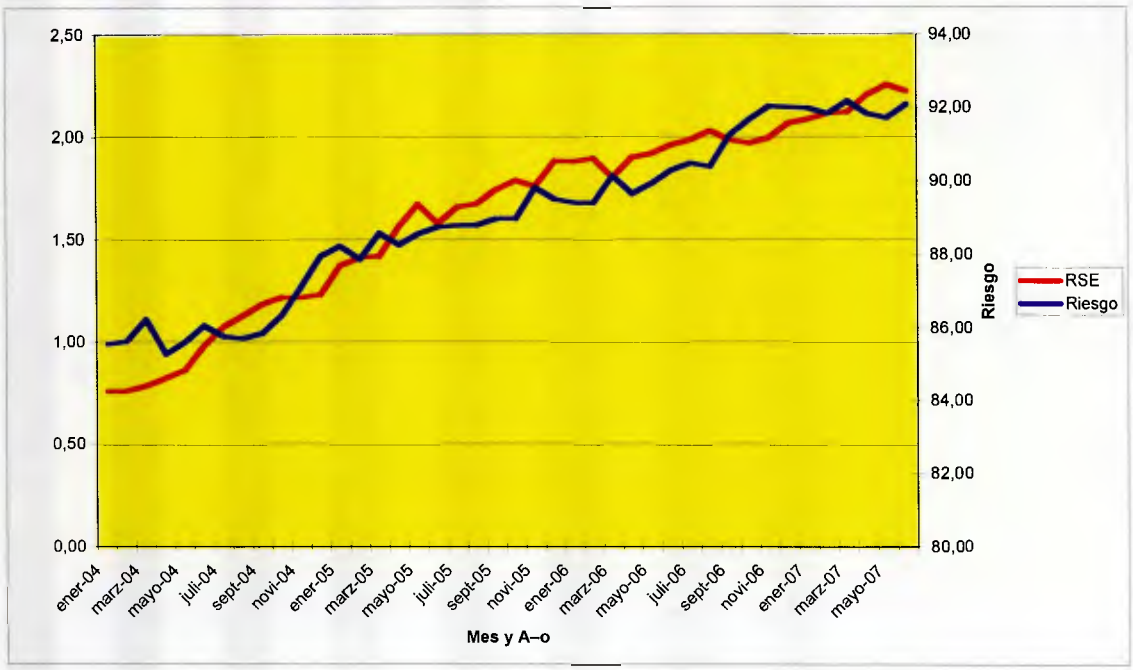
Fuente: Cálculos Propios

la variable RSE presenta un crecimiento constante, mientras que la variable ROS se comporta de manera volátil pero marcando una tendencia leve de decrecimiento.

Luego de haber analizado el comportamiento de las variables consolidadas del desempeño financiero, se deben estudiar de igual forma las variables control que se encuentran incluidas en el modelo a desarrollar.

A continuación se incluye el gráfico 9 que representa el comportamiento tanto de la variable RSE como el de la variable riesgo.

Gráfico 9: Comportamiento Riesgo vs. RSE



Fuente: Cálculos Propios

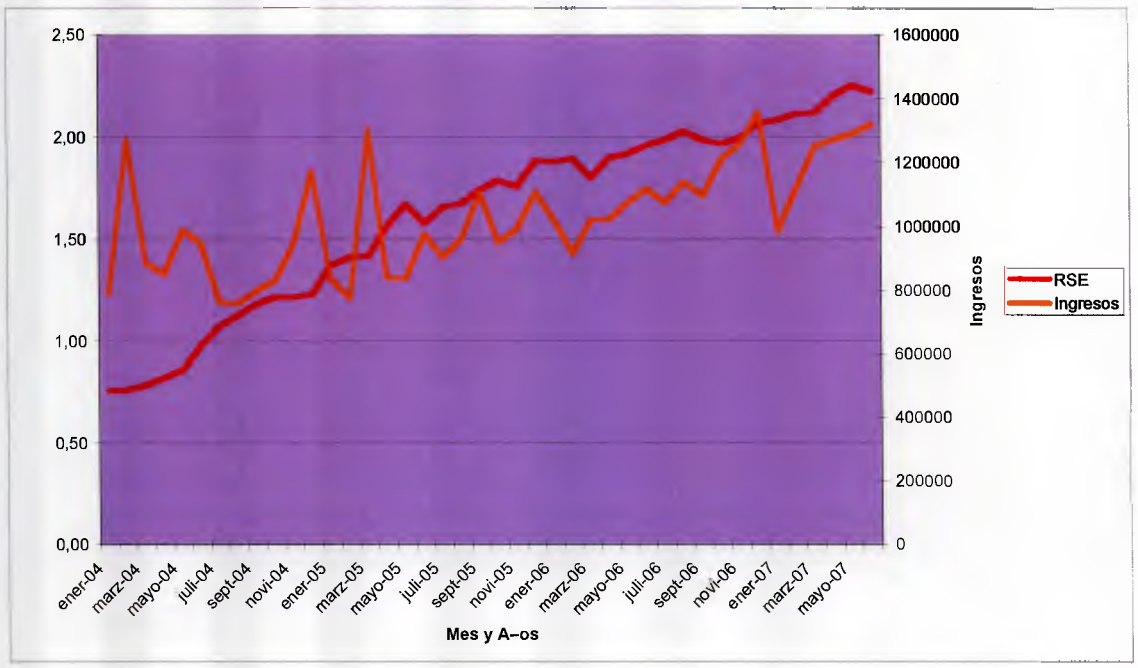
Como se puede observar en el presente gráfico, ambas variables presentan una tendencia clara y sostenida de crecimiento, lo que lleva a la conclusión de que pareciera existir una correlación positiva entre ambas. Es decir, mientras el índice consolidado de RSE ha venido creciendo, el riesgo consolidado que presentan los bancos tomados para la muestra también ha aumentado.

Para este caso conviene señalar que los resultados que muestra el gráfico 9 difieren de la teoría de Moskowitz (1972), la cual afirma que compañías con altos niveles de RSE son buenas mitigadoras de riesgo. Así, el gráfico se apega a la teoría de Vance (1975), quien desafió a Moskowitz, argumentando que la RSE no necesariamente implica menos riesgos para las inversiones.

Al analizar a las variables RSE y los ingresos, nuevamente se observa como ambas presentan un crecimiento claro en el período de estudio. De esta manera, se puede concluir que mientras los bancos desarrollan acciones de RSE, sus ingresos mantienen una tendencia sostenida de crecimiento.

En el gráfico 10 se puede comprobar lo antes descrito. Sin embargo, los ingresos parecen mostrar un comportamiento más volátil que la RSE.

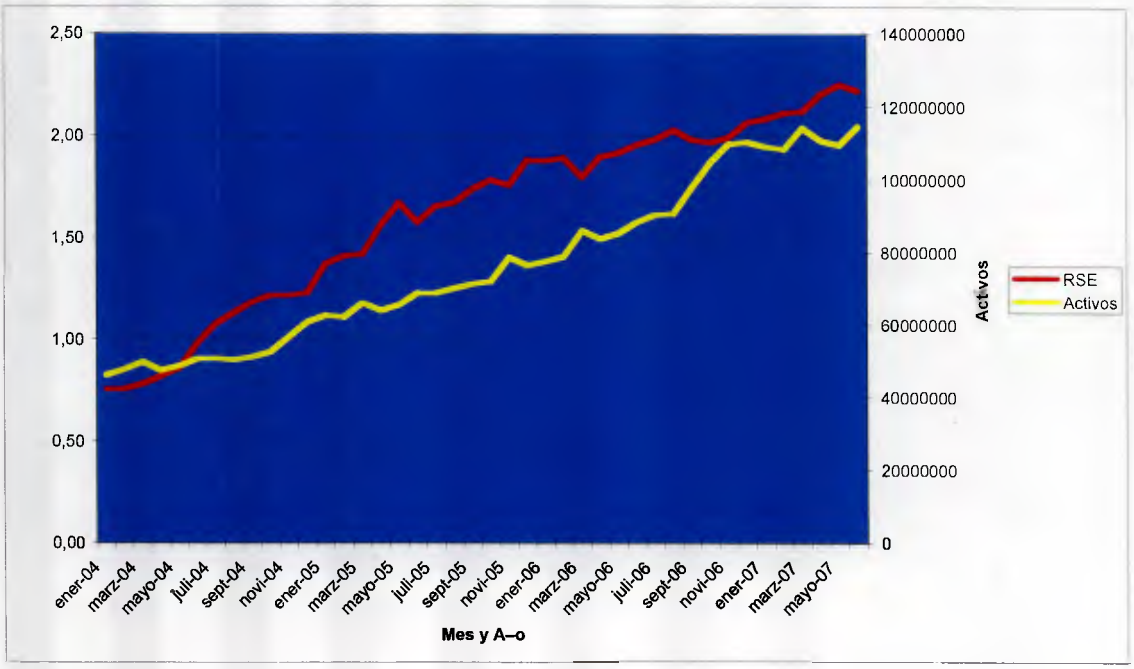
Gráfico 10: Comportamiento Ingresos vs. RSE



Fuente: Cálculos Propios

El mismo análisis se plantea para el caso de los activos, los cuales al igual que la RSE, presentan un comportamiento que indica un crecimiento claro y sostenido. Ésto se muestra en el gráfico 11.

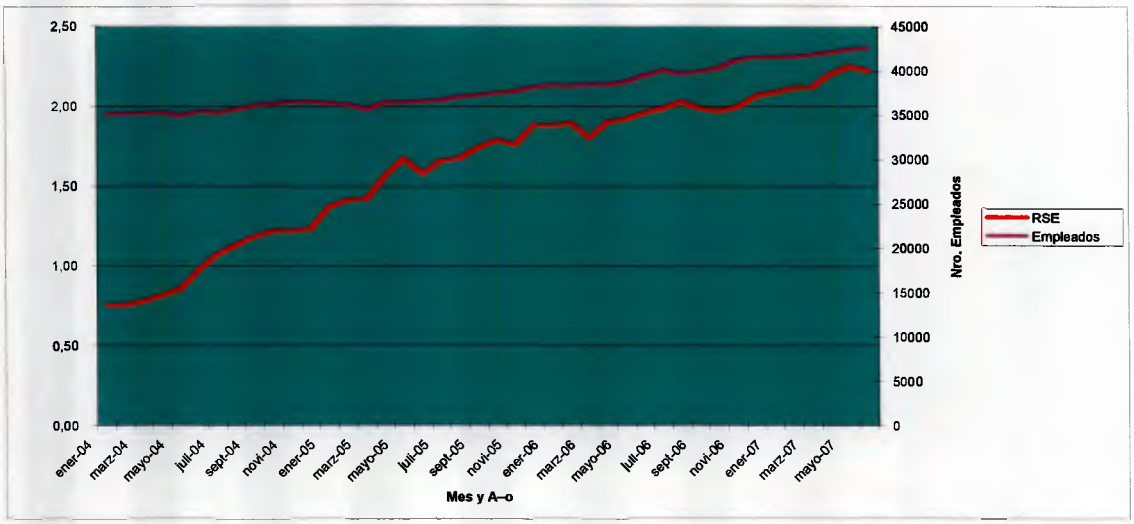
Gráfico 11: Comportamientos Activos vs. RSE



Fuente: Cálculos Propios

Por último, el gráfico 12 muestra el análisis del número de empleados. Se desprende de nuevo una correlación positiva con la variable consolidada de RSE.

Gráfico 12: Comportamiento Empleados vs. RSE



Fuente: Cálculos Propios

En conclusión, a nivel de gráficos todas las variables de desempeño presentan una correlación negativa con la variable RSE. Por su parte, las variables de control demostraron tener la misma tendencia de la RSE, es decir, mostraron una correlación positiva. A continuación se soportan estas conclusiones a través de la matriz de correlación en la tabla 15.

Tabla 15: Matriz de Correlación

	RSE	RSER	ROA	ROAR	ROE	ROER	ROS	ROSR	RPA	ING	ACT	EMP
RSE	1											
	0,9727	1										
	0,0007	-0,0408	1									
	0,1527	0,0716	0,4063	1								
	-0,2353	-0,2418	0,8383	0,1096	1							
	-0,0789	-0,1378	0,3121	0,9301	0,0869	1						
	-0,0789	-0,2347	0,4197	0,1287	0,5006	0,1496	1					
	-0,2476	-0,2277	0,3825	0,4465	0,2893	0,4913	0,2755	1				
	-0,1673	-0,5237	-0,4247	-0,6075	-0,0676	-0,3474	0,0383	-0,2681	1			
ING	-0,5827	-0,4536	-0,4486	0,0793	-0,1148	-0,1148	0,0077	0,2192	-0,2681	1		
	-0,4586	-0,4532	0,0192	-0,3238	0,2187	-0,1844	0,2076	0,2087	0,2621	0,0763	1	
EMP	-0,508	-0,503	0,0091	-0,2213	0,1686	-0,0957	0,1911	0,0937	0,3165	0,8906	0,8998	1

NOTA: *RSER = RSE rezagada 1 a–o, ROAR = ROA rezagado 1 a–o*
ROER = ROE rezagado 1 a–o, ROSR = rezagado 1 a–o,
Variables de control rezagadas 1 a–o

Los resultados obtenidos de la matriz de correlación presentada permiten comentar datos interesantes. Cuando se analiza al ROA y a la RSE se puede observar una correlación positiva pero que estadísticamente no es significativa. Sin embargo, cuando se analiza el ROA rezagado (ROAR) con la RSE se genera una correlación positiva y significativa, esto significa que el desempeño financiero del período anterior impacta de manera positiva la RSE actual.

Por otro lado, cuando se analiza la RSE rezagada (RSER) con el ROA, se evidencia que existe una correlación negativa pero que no es estadísticamente significativa. Lo mismo ocurre para el caso en el que se toma el ROS con la RSE.

Cuando se analiza el ROE conjuntamente con la RSE y la RSER, se obtienen resultados que son negativos y estadísticamente significativos. Es decir, el desarrollo de acciones de RSE en el período anterior y en el presente impacta de manera negativa el rendimiento sobre el patrimonio actual.

Al analizar el ROS con la RSER, se genera un caso similar al anterior, es decir, la RSE del año anterior afecta negativamente la efectividad de las ventas o ingresos en el presente. Esto se puede atribuir a que la RSE implica ubicarse en una situación desventajosa desde el punto de vista de generación de costos. Sin embargo, existen teorías que afirman que los beneficios de la misma de pueden palpar pero en el largo plazo.

Para las variables de desempeño financiero y la RSE, los resultados obtenidos de la matriz de correlación son congruentes con los gráficos antes presentados.

Para las variables de control se puede observar que existe una correlación negativa y significativa entre las mismas y las RSE y RSER. Esto lleva a concluir que existe un impacto negativo en las variables mencionadas cuando se desarrollan acciones de RSE.

Se concluye entonces que los resultados obtenidos en esta matriz de correlación no son congruentes con los obtenidos en los gráficos que ilustran de manera combinada y consolidada las variables de control y la RSE. Es decir, a través de los gráficos se puede intuir una posible correlación positiva pero en los resultados obtenidos de la matriz se evidencia que ésto no es así.

IV. 3 Análisis de Resultados

El modelo utilizado, basado en el paper de Waddock y Graves (1997), incluye un conjunto de variables que se esperaba incidieran en la RSE.

Se hizo necesario considerar la relación sobre el sentido de la causalidad entre la RSE y las variables que miden el desempeño financiero. Para ello, se contrastaron y probaron dos visiones: la primera, conocida como la teoría de los recursos rezagados, y la segunda, conocida como la teoría del buen manejo gerencial.

La teoría de los recursos rezagados argumenta que una mejora en el desempeño financiero, visto como una mayor disponibilidad financiera acumulada en otros períodos, provee a las empresas los recursos necesarios para llevar a cabo programas de inversión social, tales como: relaciones con la comunidad, protección a los empleados y al ambiente. Ejemplos de este tipo corresponden a los programas caritativos (philanthropy programs) realizados por IBM y Digital Equipment Corporation durante los buenos

tiempos financieros. De esta forma, si los recursos generados en el pasado están disponibles, entonces hay una mejora en la RSE como resultado de un incremento en la asignación a los programas sociales. Por lo tanto, una mejora en el desempeño financiero resulta ser predictor de una mayor RSE. McGuire (1988, 1990) presenta en sus trabajos evidencia empírica que apoya el cumplimiento de esta teoría.

Por su parte, la teoría del buen manejo gerencial asume que existe una alta correlación entre las buenas prácticas gerenciales y la RSE debido a que, los programas de RSE mejoran las relaciones con los grupos de interés generando un mejor desempeño financiero. En este sentido, según esta teoría, cuando las empresas satisfacen los intereses de todos los involucrados con su negocio: empleados, proveedores, clientes, accionistas, gobierno y comunidad en general, obtienen mejoras en el desempeño financiero porque tienen empleados que trabajan más a gusto (lo que lleva a incrementos de la productividad), clientes más leales y comprometidos (lo que se traduce en aumento de las ventas), proveedores más satisfechos, comunidades más asistidas (lo cual estimula que los gobiernos reduzcan regulaciones con lo cual se reducen sus costos), lo cual termina repercutiendo positivamente sobre los beneficios de la empresa. El trabajo de Freeman (1984) apoya esta visión en donde la RSE resulta ser predictor y consecuencia del desempeño financiero de la empresa.

Con la explicación de estos dos enfoques se busca enfatizar que existe una relación simultánea, lo que es igual a una especie de círculo virtuoso. De aquí que se buscó

comprobar cuál de las dos teorías se ajusta mejor a los datos con que se cuenta de la industria bancaria en Venezuela. Para ello se construyeron 2 hipótesis:

Hipótesis 1: Una mejora en el desempeño financiero provoca un incremento en la RSE.

Hipótesis 2: Una mejora en la RSE conduce a un alto desempeño financiero.

El trabajo de Waddock y Graves (1997) utiliza un modelo de Panel Data anual donde se calculan índices de RSE para 469 empresas distribuidas en 7 industrias. Los autores encontraron que la RSE se encuentra positivamente asociada con el desempeño financiero, soportando la teoría de los recursos rezagados. También encontraron que la RSE tiene una asociación positiva con el futuro desempeño financiero, soportando la teoría del buen manejo gerencial. Para el primer caso, utilizaron la RSE medida en 1990 y las variables financieras independientes de 1989. Para el segundo, la rentabilidad financiera (variable dependiente) correspondió a 1991 mientras que la RSE y las demás variables financieras de control correspondieron a 1990.

Por otra parte, el trabajo de McWilliams y Siegel (2000) estimó el efecto de la RSE en la perspectiva financiera de 524 empresas. Los autores realizaron varias regresiones con ciertas variables de control, concluyendo que el signo del coeficiente de la RSE es positivo; pero cuando incluyeron la variable de investigación y desarrollo (I&D), así como la de publicidad y mercadeo, el parámetro que acompaña a la RSE se volvió negativo. Con ésto se demuestra que disponer de indicadores que capturen otras dimensiones en torno al tema puede revertir los signos esperados.

Este estudio, como ya se ha mencionado, se diferencia del trabajo de Waddock y Graves (1997), tanto en la forma como se calcula la medida de RSE, como en la periodicidad de los datos. En este sentido, se utilizaron datos mensuales para 10 bancos desde enero de 2004 hasta junio de 2007. Esto arrojó un panel de 420 observaciones, sin embargo, para comprobar las hipótesis propuestas se tuvo que considerar un conjunto de variables rezagadas que hicieron que la cantidad de datos disponibles fuese menor (300 observaciones).

Esencialmente se desea capturar el efecto de variables financieras sobre la RSE, así como también el efecto de la RSE sobre las variables financieras en cada banco. El indicador de RSE es un cociente entre la cartera de microcréditos y el activo total; como se mencionó anteriormente, este indicador fue seleccionado porque captura mejor el peso relativo del microcrédito dentro del balance del banco, además porque el hecho de no disponer de información sobre el número de beneficiarios de este tipo de créditos, dificulta la construcción de un índice que permita medir la RSE. Las variables de control empleadas tienen la función de medir el tamaño y el riesgo de cada empresa, factores que afectan ambos desempeños (social y financiero). En este sentido el trabajo de Ullman (1985) clasifica las variables según las siguientes características:

1. El tamaño es una variable relevante porque la evidencia demuestra que las empresas pequeñas no desarrollan tantas acciones de RSE como las grandes. Quizás ésto se deba a que las firmas grandes son más maduras y presentan un

crecimiento más acentuado. Burke (1986) argumenta que esta situación origina una mayor atención del público hacia las firmas grandes y por ende, se hace necesario responder abiertamente a las demandas de los grupos de interés. El tamaño de cada firma fue medido por las tres variables antes señaladas (ACT, ING, EMP). Es importante mencionar que cuando se realizaron las secuencias de las regresiones se incluyó únicamente una variable de tamaño a la vez, para evitar los posibles problemas de multicolinealidad.

2. La tolerancia para manejar el riesgo influye en las actividades que tienen un potencial de: a) ahorro. Por ejemplo, actividades de reciclaje que reducen en primer lugar los costos pero que en el largo plazo generan ahorros monetarios. Entre ellos se puede mencionar el Programa de Prevención de Contaminación de 3M Corporation b) incurrir en costos futuros o presentes. Por ejemplo, equipos de control de la contaminación que ayudan a evitar futuras pérdidas; y 3) construir o destruir mercados. Como una proxy de la tolerancia del manejo del riesgo, se usó el nivel de endeudamiento de cada banco (RPA).

Por su parte, el desempeño financiero, fue medido usando tres indicadores de rentabilidad: retorno sobre activos (ROA), retorno sobre patrimonio (ROE) y el retorno sobre ventas (ROS). Estos indicadores se construyeron utilizando los saldos promedios.

Se realizó el test de Raíz Unitaria para determinar si una variable es estacionaria en niveles o requiere ser diferenciada. Cuando una variable es estacionaria ésta tiende a un

equilibrio estable en el largo plazo. Tanto la RSE como el ROA, ROE, ROS, RPA, ACT y EMP según los resultados del test de Dickey-Fuller aumentado y del test de Elliott-Rothenberg-Stock son variables no estacionarias en niveles con primeras diferencias estacionarias. La variable ING resulta ser estacionaria en niveles. Los detalles se presentan en la tabla 16.

Tabla 16: Test de Raíz Unitaria para las variables estudiadas

	Dickey-Fuller Aumentado			Elliott-Rothenberg-Stock DF-GLS	
Variables	Intercepto	Tendencia e intercepto	Ninguno	Intercepto	Tendencia e intercepto
RSE	-1.65018	-1.565089	3.460698	0.752397	-1.499216
ROA	-1.065056	-3.557361	-0.598452	-1.091149	-1.971227
ROE	-2.116402	-3.40646	-0.194863	-1.472603	-1.986299
ROS	-3.959072	-4.201638	-0.511519	-1.962219	-2.760332
RPA	-0.14991	-3.033704	2.744358	0.837764	-2.994806
ACT	1.15353	-2.397466	4.277824	2.362695	-1.548339
ING*	-4.792471	-4.721255	-1.046358	-3.605358	-4.491009
EMP	-0.473777	-4.03683	0.55437	-0.679019	-1.927227
ΔRSE*	-7.24551	-7.632429	-5.032539	-6.446367	-7.414941
ΔROA*	-8.81254	-8.969775	-8.882886	-8.163219	-9.077554
ΔROE*	-8.687337	-8.780942	-8.761024	-8.143617	-8.87669
ΔROS*	-11.52471	-11.73015	-11.61675	-9.694435	-11.33112
ΔRPA*	-8.50337	-8.434659	-7.573286	-7.482175	-8.275946
ΔACT*	-7.367482	-7.630099	-5.589364	-5.999834	-7.243189
ΔING*	-10.76784	-10.68888	-10.87622	-8.115421	-9.997837
ΔEMP*	-12.12369	-13.95221	-12.07791	-11.77392	-14.13102

Nota: Se coloco el t-Statistic al lado de la variable
La RSE comprende el periodo Enero 2004 - Junio 2007, mientras que en las restantes variables los meses incluidos van desde Enero 2003 hasta Junio 2007
* Significa que la variable es estacionaria
Los valores críticos para los Tests son:

	Dickey-Fuller Aumentado			Elliott-Rothenberg-Stock DF-	
1% level	-3.56267	-4.14086	-2.60932	-2.60932	-3.75860
5% level	-2.91878	-3.49696	-1.94712	-1.94712	-3.18040
10% level	-2.59729	-3.17758	-1.61287	-1.61287	-2.88100

Antes de especificar el modelo econométrico, se realizó un test de causalidad de Granger para ver si existía retroalimentación entre la variables que miden el desempeño social (RSE) y el desempeño financiero (ROA, ROE y ROS). En la tabla 17 se presentan los

resultados obtenidos, que evidencian variaciones significativas al considerar las distintas medidas de rentabilidad.

Tabla 17: Test de Causalidad de Granger

Hipótesis Nula	1 rezago		2 rezagos		3 rezagos	
	F-Statistic	Probability	F-Statistic	Probability	F-Statistic	Probability
ROA no causa a RSE	0.02523	0.87463	0.15353	0.85825	1.04911	0.38429
RSE no cauda a ROA	10.1617***	0.00287	1.1409	0.33113	0.61547	0.61001
ROE no causa a RSE	0.59892	0.44378	0.18802	0.82943	0.98354	0.41281
RSE no causa ROE	6.28634**	0.01656	0.47298	0.62707	0.16584	0.91861
ROS no causa a RSE	6.0148**	0.01889	2.49291*	0.09724	2.31392*	0.09460
RSE no causa a ROS	21.1967***	0.000045	5.41939**	0.00890	1.70607	0.18544

* significativo al 10%; **significativo al 5%; *** significativo al 1%

En la primera columna aparece la hipótesis nula a contrastar, en la primera fila se contrasta que la rentabilidad no causa a la RSE y en la segunda fila la RSE no causa a la rentabilidad, ésto para cada una de las variables que miden el desempeño (ROA, ROE y ROS). En la segunda columna se recoge el valor del estadístico F utilizado para efectuar el contraste de nulidad conjunta de los parámetros correspondiente a la variable independiente. La probabilidad que figura en la tercera columna indica, si es un valor pequeño, que la primera variable de la hipótesis nula es causa de la segunda variable, es decir, se trata del nivel de significación del contraste.

La hipótesis nula de ausencia de correlación no podría ser rechazada en los casos de ROA y ROE a los niveles de confianza habitual cuando se consideran 2 y 3 rezagos. Sin embargo, se observa que la RSE causa en el sentido de Granger a ROA cuando se considera 1 rezago. En tanto que la RSE causa al ROE únicamente con 1 rezago, y para

el caso de ROS y RSE la relación resulta ser bidireccional cuando se consideran 1 y 2 rezagos.

Es importante recordar que el test de causalidad de Granger es especialmente útil en predicción, pero en ocasiones no sirve para extraer conclusiones económicas[9]. Esto se debe a que pueden existir otras variables que afectan la interacción entre la RSE y el desempeño financiero que no están siendo consideradas. De cualquier forma, los tests de causalidad de Granger pueden ser útiles en general para la especificación del modelo.

Estos resultados parecen soportar que la teoría del buen manejo gerencial pudiera ajustarse a los datos que se están estudiando. Por ello, más adelante se hicieron varias estimaciones para contrastar y testear empíricamente las dos hipótesis verificando el signo y significancia de los coeficientes.

Existen diversos modelos para estimar datos de panel. Este estudio comenzó estimando un modelo con constante y pendiente común para todas las observaciones (ecuación 1), donde Y_{it} es la variable endógena, X_{it} es la matriz de regresores con observaciones por banco en cada período, y e_{it} son los residuos. Este modelo se denomina modelo básico.

$$(1)\ Y_{it} = \alpha + \beta X_{it} + e_{it}$$

[9] El problema de este test es que la correlación no implica necesariamente causalidad en el sentido en el que se conoce generalmente. Son comunes los ejemplos de altas correlaciones de carácter espurio o "casual" pero no "causal". El test de causalidad de Granger utiliza un concepto ampliado de correlaciones para encontrar causalidades. Por tanto, a pesar de un resultado positivo del test de Granger no debe concluirse que si X causa a Y, entonces la variable Y es un efecto exclusivo de la variable X.

Al Expresar la ecuación (1) en forma funcional queda:

Modelo 1: RSE = f (ROA, RPA, ING)

Modelo 2: RSE = f (ROA, RPA, ACT)

Modelo 3: RSE = f (ROA, RPA, EMP)

Modelo 4: RSE = f (ROE, RPA, ING)

Modelo 5: RSE = f (ROE, RPA, ACT)

Modelo 6: RSE = f (ROE, RPA, EMP)

Modelo 7: RSE = f (ROS, RPA, ING)

Modelo 8: RSE = f (ROS, RPA, ACT)

Modelo 9: RSE = f (ROS, RPA, EMP)

Como se aprecia, la diferencia entre el modelo 1, 2 y 3 es que se incluyen diversas variables de control para capturar el tamaño (ING, ACT o EMP) realizando regresiones por separado según sea el caso. Ahora bien, los tres primeros modelos se diferencian de los siguientes en que se alternan distintas variables de rentabilidad (ROA, ROE y ROS) manteniendo la secuencia de las variables de tamaño. La variable dependiente RSE se encuentra medida en su período corriente mientras que todas las variables independientes fueron rezagadas un año (12 meses). Las conclusiones no cambian si se disminuye la intensidad del rezago, por ejemplo a 6 meses, 3 meses o 1 mes.

La estimación de los modelos se hizo en un primer momento con datos agrupados (Pooled OLS), la cantidad de observaciones fue 300. Los resultados se muestran a continuación en la tabla 18.

Tabla 18: Regresión OLS usando la RSE como variable dependiente

	Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
ROA	-1.603218	***	-5.691922	-1.891582	***	-6.566923	-1.812276	***	-6.672324
RPA	-4.732761	***	-12.69212	-4.678086	***	-12.11775	-4.644499	***	-12.93293
ING	-1.03E-04	***	-7.186377						
ACT				-1.45E-06	***	-6.194362			
EMP							-3.71E-03	***	-8.783879
const	441.5075	***	13.28378	437.846	***	12.79238	438.7461	***	13.73034
R cuadrado	0.49232			0.472166			0.52703		
F estadíst.	95.68154			88.26085			109.9442		
Prob (F est)	0.00000			0.00000			0.00000		

	Modelo 4			Modelo 5			Modelo 6		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
ROE	-0.236403	***	-6.56563	-0.273479	***	-7.509519	-0.258747	***	-7.494834
RPA	-4.201481	***	-13.36969	-4.040562	***	-12.16791	-4.02036	***	-13.17547
ING	-9.79E-05	***	-6.888282						
ACT				-1.38E-06	***	-6.034781			
EMP							-0.003555	***	-8.5573
const	395.9376	***	14.29985	383.0742	***	13.21678	384.8065	***	14.37675
R cuadrado	0.508353			0.49204			0.54268		
F estadíst.	102.0195			95.57447			117.0828		
Prob (F est)	0.00000			0.00000			0.00000		

	Modelo 7			Modelo 8			Modelo 9		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
ROS	-0.460227	***	-6.18578	-0.516539	***	-6.962553	-0.48376	***	-6.894935
RPA	-4.118668	***	-13.11761	-4.068783	***	-11.99219	-3.918977	***	-12.78003
ING	-8.04E-05	***	-5.389896						
ACT				-9.44E-07	***	-4.000168			
EMP							-0.003027	***	-7.058534
const	386.272	***	14.03973	381.5154	***	12.93659	372.7626	***	13.94187
R cuadrado	0.501229			0.480368			0.531188		
F estadíst.	99.15303			91.21127			111.7944		
Prob (F est)	0.00000			0.00000			0.00000		

Nota:
* significativo al 10%; **significativo al 5%; *** significativo al 1%

En los tres escenarios se destaca el hecho de que todos los regresores resultaron significativos al 1%. El coeficiente estimado cuando se utilizó la variable ROA para medir la rentabilidad resultó ser negativo en las 3 especificaciones utilizadas (ver Modelo 1, 2 y 3 de la tabla). Esto lleva a pensar que la RSE no depende de que mejore

previamente la perspectiva financiera de la empresa. Por la magnitud del coeficiente se pudiera pensar que ser socialmente responsable origina numerosos costos que superan los beneficios y por ende, ocasiona una rentabilidad negativa. Sin embargo, se cree que este argumento no tiene suficiente peso cuando se considera que durante el período de estudio (2004-2007) la industria bancaria en Venezuela se encuentra sujeta a mayores regulaciones en comparación a períodos previos, lo cual explica que las ganancias vengan disminuyendo. En este sentido, llama la atención la reducción en la relación ingresos-activos de la banca debido a las regulaciones impuestas por BCV a las tarifas y comisiones. Los números son particularmente interesantes: mientras que al cierre de 2004, los ingresos financieros llegaron a representar 11,49% del activo bancario, en diciembre de 2006 cayeron a 7,80% y al cierre del primer semestre de 2007 cayeron hasta 4,81% del activo; esto significa una disminución de casi 60% en menos de tres años.

La situación se mantiene cuando se consideran por separado el ROE y el ROS como variables independientes, los coeficientes también resultaron negativos y significativos, pero al compararlos con los de ROA son menores en valor absoluto para cada una de las especificaciones.

En cuanto a las variables de control, la RSE está negativamente asociada con la RPA en cada una de las 9 regresiones estimadas. El tamaño recogido por ING, ACT y EMP también tiene una relación significativa y el signo es permanentemente negativo en las distintas modelaciones.

Por su parte, la segunda hipótesis propone que los resultados de la RSE mejoran el desempeño financiero. Para verificar ésto se utilizaron los datos de la RSE y de las variables de control rezagadas 1 año. Al igual que antes, se utilizaron distintas mediciones del desempeño financiero (ROA, ROE y ROS). La diferencia consistió en que la variable dependiente fue la rentabilidad, mientras que las independientes fueron la RSE, RPA y el tamaño (medido de las 3 formas: ACT, ING, EMP). Las 9 especificaciones estimadas fueron:

Modelo 1: ROA = f (RSE, RPA, ING)

Modelo 2: ROA = f (RSE, RPA, ACT)

Modelo 3: ROA = f (RSE, RPA, EMP)

Modelo 4: ROE = f (RSE, RPA, ING)

Modelo 5: ROE = f (RSE, RPA, ACT)

Modelo 6: ROE = f (RSE, RPA, EMP)

Modelo 7: ROS = f (RSE, RPA, ING)

Modelo 8: ROS = f (RSE, RPA, ACT)

Modelo 9: ROS = f (RSE, RPA, EMP)

En la tabla 19 se presentan las nuevas especificaciones considerando la rentabilidad como variable dependiente. Los resultados sugieren que el desempeño financiero visto por las tres medidas (ROA, ROE y ROS) depende negativamente de la RSE. En las 9 estimaciones resultó ser significativo al 1%. Para la estimación de ROA las variables relativas al tamaño presentaron signos positivos, pero la variable ACT resultó ser la única

significativa al 5%. Así mismo, en la estimación del ROE y ROS resultaron significativas al 5% ING y ACT, bajo estas especificaciones no fue relevante incluir la variable EMP para capturar el tamaño de la industria. En cuanto a la variable RPA resultó consistentemente negativa y significativa en todos los casos.

Tabla 19: Regresión OLS usando la Rentabilidad como variable dependiente

VD: ROA	Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
RSE	-0.02834	***	-5.143633	-0.02776	***	-5.223465	-0.030858	***	-5.472762
RPA	-0.340823	***	-10.70029	-0.35955	***	-11.03897	-0.339966	***	-10.60098
ING	2.59E-06	*	1.768683						
ACT				5.96E-08	**	2.659174			
EMP							2.28E-05		0.49813
const	32.78944	***	11.70966	34.2808	***	12.1141	32.90052	***	11.69506
R cuadrado	0.283485			0.292807			0.276519		
F estadíst.	39.03686			40.852			37.711		
Prob (F est)	0.00000			0.00000			0.00000		
VD: ROE	Modelo 4			Modelo 5			Modelo 6		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
RSE	-0.228183	***	-4.629107	-0.224887	***	-4.742395	-0.246082	***	-4.867654
RPA	-1.220572	***	-4.283298	-1.431765	***	-4.926541	-1.222815	***	-4.252849
ING	3.18E-05	**	2.425221						
ACT				6.78E-07	**	3.389544			
EMP							0.000531		1.297457
const	135.0241	***	5.389766	152.0789	***	6.022968	136.4652	***	5.410406
R cuadrado	0.127763			0.143669			0.115462		
F estadíst.	14.45248			16.55361			12.87931		
Prob (F est)	0.00000			0.00000			0.00000		
VD: ROS	Modelo 7			Modelo 8			Modelo 9		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
RSE	-0.21172	***	-4.118432	-0.214401	***	-4.316743	-0.220162	***	-4.185569
RPA	-1.050613	***	-3.535183	-1.243041	***	-4.083682	-1.063189	***	-3.553876
ING	3.34E-05	**	2.447624						
ACT				6.27E-07	**	2.996492			
EMP							0.000761	*	1.78626
const	108.245	***	4.143058	124.1981	***	4.696262	109.8247	***	4.184856
R cuadrado	0.108958			0.117688			0.100619		
F estadíst.	12.06511			13.16076			11.03837		
Prob (F est)	0.00000			0.00000			0.00000		

Nota:
* significativo al 10%; **significativo al 5%; *** significativo al 1%
VD = Variable dependiente

Cabe destacar que cuando se utilizó la RSE como variable dependiente, el R cuadrado fue mayor que cuando se empleó la rentabilidad como variable dependiente. Esto sugiere que

de acuerdo a las especificaciones que hemos empleado, el modelo que aporta una mayor explicación de la variación de la variable dependiente requiere considerar la rentabilidad, y las variables de control rezagadas como independientes.

Alternativamente, pueden estimarse modelos de efectos específicos por banco para controlar las diferencias que permanecen constantes en el tiempo. Los efectos específicos por banco pueden aproximarse mediante un modelo de efectos fijos o mediante un modelo de efectos aleatorios. La ecuación (1) supone que el intercepto de la regresión es la misma para todas las unidades transversales. Sin embargo, es muy probable que se necesite controlar el carácter particular de cada individuo. El modelo de efectos fijos supone que las diferencias entre individuos son constantes y por ello se debe estimar cada intercepto. Este modelo se expresa como:

$$(2)\ Y_{it} = \alpha_i + \beta X_{it} + e_{it}$$

El término α_i es un vector de variables dicotómicas para cada individuo. Otra manera de modelar el carácter "individual" es a través del modelo de efectos aleatorios. Este modelo permite suponer que cada unidad transversal tiene un intercepto diferente. Donde $\alpha_i = \alpha + u_i$. Es decir, en vez de considerar a α como fija, se supone que es una variable aleatoria con un valor medio α y una desviación aleatoria u_i de este valor medio. Sustituyendo $\alpha_i = \alpha + u_i$ en (2) se obtiene:

$$(3)\ Y_{it} = \alpha + \beta X_{it} + u_i + e_{it}$$

En la siguiente tabla se encuentran las estimaciones del modelo de efectos fijos y del modelo de efectos aleatorios considerando el ROA como variable dependiente.

Tabla 20: Modelo de Efectos Fijos y Aleatorios usando ROA como variable dependiente

VD: ROA	Efectos Fijos 1			Efectos Fijos 2			Efectos Fijos 3		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
RSE	-0.0801104	***	-4.32	-0.074143	***	-3.75	-0.0794094	***	-4.25
RPA	-0.2364498	***	-6.23	-0.2700437	***	-4.97	-0.2408358	***	-5.88
ING	2.14E-07		0.06						
ACT				6.35E-08		0.86			
EMP							9.81E-05		
const	24.35002	***	7.63	26.83965	***	6.22	24.38729	***	7.67
R cuadrado =	0.08			0.1011			0.0733		
F (3 , 287) =	34		Prob> F = 0.0000	34.33		Prob> F = 0.0000	34.03		Prob> F = 0.0000
Test F de que todos los efectos individuales μ = 0									
	F (9,287) = 13.83 (Prob > F = 0,000)			F (9,287) = 13.35 (Prob > F = 0,000)			F (9,287) = 14.29 (Prob > F = 0,000)		
VD: ROA	Efectos Aleatorios 4			Efectos Aleatorios 5			Efectos Aleatorios 6		
Variables	Coeficiente		z-Statistic	Coeficiente		z-Statistic	Coeficiente		z-Statistic
RSE	-0.0466871	***	-3.87	-0.0415513	***	-3.37	-0.0487506	***	-3.81
RPA	-0.2792523	***	-8.22	-0.3150328	***	-7.35	-0.2745253	***	-7.87
ING	4.03E-07		0.14						
ACT				7.34E-08		1.33			
EMP							-4.14E-05		-0.28
const	2.911982	***	0.14	30.42533	***	8.68	27.57987	***	9.47
R cuadrado =	0.2186			0.2424			0.214		
Wald chi2(3)=	98.93		Prob> Chi2 = 0,0000			Prob> Chi2 = 0,0000	99.06		Prob> Chi2 = 0,0000
Breusch and Pagan Lagrangian multiplier test:									
Chi-cuadrado =	275.31		Prob> chi2 = 0.0000	268.87		Prob> chi2 = 0.0000	293.65		Prob> chi2 = 0.0000
Test de especificación de Hausman									
	Chi-2 (3) = 7.39 (Prob > Chi-2 = 0,0605)			Chi-2 (3) = 5.86 (Prob > Chi-2 = 0,1187)			Chi-2 (3) = 7.15 (Prob > Chi-2 = 0,0673)		

Nota:
* significativo al 10%; **significativo al 5%; *** significativo al 1%
VD = Variable dependiente

Con ambos métodos, los parámetros estimados muestran los signos esperados. Los resultados indican que los coeficientes de RSE y RPA son estadísticamente significativos. Por su parte, la variable de tamaño no resulta significativa en sus distintas presentaciones

(ING, ACT y EMP). El test de Hausman lleva a preferir la estimación de efectos aleatorios frente a la de efectos fijos. La gran diferencia entre el R-cuadrado de la estimación de efectos fijos y la de efectos aleatorios se debe al bajo nivel de la misma de la estimación inter-grupos (between groups) para el caso de los efectos fijos. Se concluye, que las especificidades de cada banco pueden ser recogidas por una variable aleatoria, en lugar de una constante para cada uno de ellos.

Recordando que el p-valor del test de Hausman (1978) dice que si se rechaza la hipótesis nula (la diferencia de los coeficientes no es sistemática), sólo la estimación por efectos fijos resultará consistente. Para el caso contrario, es decir si se acepta la hipótesis nula, la estimación por efectos aleatorios será la mejor alternativa, ya que no sólo es consistente sino que además es más eficiente.

En todo caso, lo relevante es que los signos de los coeficientes se mantienen para los distintos tipos de modelos. Por último, se presentan en la tabla 21 los resultados de las estimaciones obtenidos por los modelos de efectos fijos y de efectos aleatorios pero ahora con ROE como variable dependiente.

Tabla 21: Modelo de Efectos Fijos y Aleatorios usando ROE como variable dependiente

VD: ROE	Efectos Fijos 1			Efectos Fijos 2			Efectos Fijos 3		
Variables	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic	Coeficiente		t-Statistic
RSE	-0.231976		-1.38	-0.1339425		-0.75	-0.2029857		-1.20
RPA	-0.8942086	**	-2.61	-1.445435	**	-2.95	-1.0713	**	-2.90
ING	-4.69E-06		-0.16						
ACT				1.00E-06		1.51			
EMP							3.32E-03		1.06
const	110.0939	***	3.82	150.3964	***	3.87	112.6778	***	3.93
R cuadrado =	0.1032			0.1291			0.0736		
F (3 , 287) =	5.08		Prob> F = 0.0019	5.87		Prob> F = 0.0000	5.46		Prob> F = 0.0000
Test F de que todos los efectos individuales μ = 0									
	F (9,287) = 12.92 (Prob > F = 0,000)			F (9,287) = 12.45 (Prob > F = 0,000)			F (9,287) = 13.72 (Prob > F = 0,000)		
VD: ROE	Efectos Aleatorios 4			Efectos Aleatorios 5			Efectos Aleatorios 6		
Variables	Coeficiente		z-Statistic	Coeficiente		z-Statistic	Coeficiente		z-Statistic
RSE	-0.2337803	**	-2.15	-0.1787795	*	-1.61	-0.2062387	*	-1.78
RPA	-0.9349436	**	-3.07	-1.340463	**	-3.49	-0.9934066	**	-3.17
ING	6.33E-06		0.806						
ACT				8.48E-07	*	1.71			
EMP							1.02E-03		0.76
const	112.6053	***	4.31	142.6298	***	4.54	114.3268	***	4.37
R cuadrado =	0.1164			0.1399			0.1088		
Wald chi2(3)=	17.25		Prob> Chi2 = 0,0000	20.33		Prob> Chi2 = 0,0001	17.73		Prob> Chi2 = **0,0000**
Breusch and Pagan Lagrangian multiplier test:									
Chi-cuadrado =	290.05		Prob> chi2 = 0.0000	279.87		Prob> chi2 = 0.0000	322.07		Prob> chi2 = 0.0000
Test de especificación de Hausman									
	Chi-2 (3) = **0.65 (Prob** > Chi-2 = 0,8859)			Chi-2 (3) = 0.28 (Prob > Chi-2 = 0,9642)			Chi-2 (3) = 0.86 (Prob > Chi-2 = 0,8339)		

Nota:
* significativo al 10%; **significativo al 5%; *** significativo al 1%
VD = Variable dependiente

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para el desarrollo del presente trabajo se realizó una extensa revisión de la literatura relacionada con los aspectos teóricos y empíricos de la RSE. En este sentido, se destacó la importancia de establecer un planteamiento formal y claro de definición de la RSE que permita medir su contribución y relevancia; así como la necesidad de establecer metodologías únicas que permitan revertir el problema de su medición.

Al analizar la situación de Venezuela en el tema de la RSE, se evidenció que nuestro país tiene serias debilidades en cuanto a la medición de esta variable. En este sentido, existe una falta de recolección de información estandarizada, que permita la construcción de data clara y uniforme para avanzar en el estudio del tema.

Esta realidad fue considerada a la hora de definir cómo para este estudio se mediría la RSE, y a partir de allí demostrar el efecto que produce el desarrollo de acciones de la misma sobre el desempeño financiero del sector bancario del país.

En este sentido, se seleccionó los microcréditos como indicador de la RSE porque los mismos constituyen la data estructurada, disponible y uniforme con la que hasta la actualidad se cuenta del sector bancario venezolano.

Posteriormente, se procedió a recoger los principales estudios empíricos de la relación entre la RSE y el desempeño financiero de las organizaciones. Así, se abordaron los distintitos argumentos existentes: en primer lugar, aquellos que señalan que existe una relación negativa entre ambos conceptos, con lo cual el desarrollo de acciones de responsabilidad social se traduce en costos para las empresas que las colocan económicamente en desventaja frente a otras empresas menos socialmente responsables. Según este argumento llevar a cabo acciones de responsabilidad social limita las alternativas de estrategia de la empresa. Entre quienes apoyan este argumento se encuentran Aupperle, Carrol y Hatfield (1985) y Vance (1975). En segundo lugar, aquellos que no creen que exista ninguna relación entre ambos conceptos, por ejemplo, Ullman (1985) apoya esta teoría argumentando que existen demasiadas variables que intervienen entre la RSE y el desempeño financiero como para esperar que exista una relación entre éstas dos últimas. Por último, aquellos que señalan que las empresas se benefician de sus acciones de responsabilidad social. Entre ellos Moskowitz (1972); Parket y Eibert (1975); Soloman y Hansen (1985), afirman que el desarrollo de acciones de responsabilidad social produce a las empresas beneficios en términos de productividad y mejoras en el entorno laboral. Además, mejora la imagen y la reputación de la empresa (Alexander y Bucholtz, 1978; Bowman y Haire, 1975), así como el bienestar de los clientes (Davis, 1975), el acceso a las fuentes de capital (Moussavi y Evans, 1986) y se mitiga el riesgo, ya que, bajos niveles de responsabilidad social pueden incrementar el riesgo financiero de las empresas debido a que los inversionistas consideran a las empresas menos socialmente responsables inversiones más riesgosas porque ven menores habilidades gerenciales en las mismas (Alexander y Bulchotz, 1978; Spicer, 1978).

Finalmente, se aplicó el estudio de Waddock y Graves (1997), pero con algunas diferencias en cuanto a la medición de la RSE y al sector estudiado, ya que el presente trabajo de grado buscó establecer la relación entre el desarrollo de acciones de RSE, a través de los microcréditos, y el desempeño financiero de 10 instituciones bancarias venezolanas.

Los resultados obtenidos no fueron muy alentadores: el modelo utilizado muestra una relación negativa entre la RSE y el desempeño financiero, lo cual hace pensar que el desarrollo de acciones de RSE no se traduce en beneficios directos para el sector bancario. Ésto sustenta los argumentos, antes mencionados, de Aupperle, Carrol y Hatfield (1985) y Vance (1975).

Sin embargo, cabe destacar que los autores de este trabajo creen firmemente que existe una relación positiva entre ambas variables, que sólo se podrá palpar en el largo plazo. En este sentido, este trabajo estudió un período de tiempo bastante reducido que no permitió evidenciar los beneficios causados por la RSE.

Como se mencionó a lo largo de este estudio, para que una empresa satisfaga los intereses de sus distintos stakeholders debe lograr internalizar las acciones de RSE como estrategias de las mimas. El desarrollo de estrategias de este tipo (que permitan establecer lazos con los clientes, empleados, proveedores, gobierno, y sociedad en general) es un proceso comunicacional que toma tiempo. De aquí se desprende la posibilidad de que en este país el microcrédito como componente de RSE sea de muy corta aparición.

Además, es posible mencionar otros argumentos que expliquen el por qué del resultado obtenido. Entre ellos, hay que sugerir la posibilidad de que la utilización del microcrédito como único componente de medición de la RSE pudiera no estar recogiendo de una manera adecuada las diferentes dimensiones de esta variable, así como tampoco su impacto sobre el desempeño financiero de las organizaciones bancarias. Este hecho se percibe con mayor fuerza cuando al observar las acciones de RSE que más se publican en el país aparecen contribuciones a causas nobles y apoyos a ciertos sectores sociales menos favorecidos. Sin embargo, como se ha mencionado a lo largo del trabajo, estos esfuerzos no están siendo recogidos de una manera uniforme que permita incluirlos en marcos metodológicos como los de este estudio.

En segundo lugar, es importante señalar que el sector bancario venezolano ha sido sometido a importantes regulaciones, las cuales afectan los desempeños financieros de dichas instituciones. Ésto podría haber afectado este estudio.

Otro aspecto a mencionar es que la utilización de variables de control diferentes pudieran modificar los resultados, ésto forma parte de los argumentos ofrecidos por McWilliams y Siegel (2000), según los cuales disponer de indicadores que capturen otras dimensiones en torno al tema puede revertir los signos esperados.

Así mismo, se deben destacar los argumentos de Ullmann (1985), según los cuales en el tema de la relación entre la RSE y el desempeño financiero existe una falta de teoría

coherente, las variables no están claramente definidas y hay problemas a la hora de conseguir la información necesaria debido a que no está disponible.

Por último, según Aupperle, Carrol y Hatfield (1985) puede ser que la RSE produzca beneficios intangibles que evadan la investigación científica. Entre ellos se pueden mencionar los beneficios sobre la imagen y reputación de las empresas, que son tan difíciles de cuantificar.

De esta forma, se puede concluir que el tema de la RSE, en general, y de su incidencia sobre el desempeño financiero de las organizaciones (desde una óptica académica y formal como se ha abordado en el presente trabajo) en Venezuela, es un esfuerzo en progreso que requiere de una serie de acciones en diversos frentes.

Definitivamente hay una experiencia internacional muy dinámica y creciente en los últimos años con respecto a la importancia de la RSE que debe ser analizada y considerada pues permite definir el camino a seguir. Sin embargo, la vinculación de la RSE con el desempeño financiero es una relación que se plantea de una manera más declarativa y en muchos casos se asume por convicción que existe una relación determinada.

En el país se vienen realizando a nivel organizacional, del estado y de asociaciones gremiales esfuerzos que se orientan a destacar la significación e importancia de la RSE como el mecanismo esencial de contribución al logro del desarrollo sostenible, partiendo

de esfuerzos microeconómicos o casos individuales de apoyo y colaboración a causas nobles.

Sin embargo, el énfasis de estas acciones está más orientado al tema de imagen, marca y contribuciones concretas a nivel de determinados sectores (educación, salud, vivienda y otros) y organizaciones (asociaciones, ONG´s, microempresas, y otras). Estos hechos se materializan en los Informes Anuales y en las Memorias de RSE que algunas organizaciones en el país han comenzado a publicar en años recientes.

En este sentido, para poder avanzar hacia un enfoque más estructurado y formal, como el propuesto en este trabajo, se hace necesaria la sistematización de los aportes que las diferentes organizaciones realizan con tal finalidad. Para ello se requiere definir claramente que se va a entender por RSE, precisar los principales componentes de un índice de RSE (como los ya existente en otro países: Dow Jones Sustainability Index, Fortune 500, entre otros) que mida la RSE de todas las industrias pero con especificidad para cada sector, recopilar la información de una manera que facilite su consolidación y comparación a través del tiempo, realizar estudios de casos de negocios que permitan ir formalizando hipótesis de trabajo, que permitirán posteriormente avanzar en la identificación de variables y datos relevantes a ser levantados por largos períodos de tiempo que luego posibilitarán el uso de las técnicas estadísticas y econométricas respectivas.

Con estos insumos a disposición será posible apalancar los esfuerzos analíticos requeridos para obtener la mayor información posible de la realidad, y en base a ello soportar los procesos de toma de decisiones respectivos.

BIBLIOGRAFÍA

Abbot, W y Monsen, R (1979): *On the measurement of corporate social responsibility: Self-report disclosure as a method of measuring social involvement.* Academy of Management Journal. Vol. 22, págs. 501-515.

AccountAbility (2007): *AA1000 Estándar de Aseguramiento.* [Online]. Disponible en: www.accountability21.net

Alexander, G y Bucholtz, R. (1978): *Corporate social responsibility and stock market performance*. Academy of Management Journal. Vol. 21, págs. 479-486.

Alianza Social (2007): *Responsabilidad Social Empresarial.* [Online]. Documento en línea: http://www.venamcham.org/Alianza/al_rs.htm

Aupperle, K; Carroll, A y Hatfield, J (1985): *An empirical examination of the relationship between corporate social responsibility and profitability.* Academy of Management Journal. Vol. 28, No. 2, págs. 446-463.

Ballesteros, C; Márquez, J y Durán, J (2005): *El Microcrédito como Instrumento de la Cooperación Española para el Desarrollo*. Cuadernos Monográficos, No. 4. Editorial Nantik Lum. España.

Baltagi, B. H (1995): *Econometric Analysis of Panel Data.* John Wiley & Sons. Chichester

Beck, T; Demigurc-Kunt, A y Martínez, M (2006): *Reaching out: Access to and use of banking services across countries.* Working Paper.

Bowman, E y Haire, M (1975): *A strategic posture toward Corporate Social Responsibility.* California Management Review. Vol.18, No. 2, págs. 49-58.

Bragdon, J y Martin, J (1972): *Is pollution profitable?* Risk Management. Vol.19, No.4, págs.9-18.

Burke, L; Logsdon, J; Mitchell, W; Reiner, M y Vogel, D (1986): *Corporate Community involvement in the San Francisco Bay Area.* California Management Review. Vol. 28. No. 3, págs. 122-141.

Business and Society Review (1972): *So far so good.* Vol. 2, pág. 88.

Business Venezuela: *Top 100 Companies 2006.* Edición No. 278. Caracas, Venezuela.

CAF (2005): *CAF y Microfinanzas: Una alianza en crecimiento.* Unidad de Publicaciones de la CAF. Caracas, Venezuela.

CAF (2006): *Apoyo a las microfinanzas: El enfoque de la CAF.* Unidad de Publicaciones de la CAF. Caracas, Venezuela.

Carrol, Archie (1979): *A three-dimensional conceptual model of corporate social responsibility.* Academy of Management Review. Vol. 4, págs. 497-505.

Carrol, Archie (1999): *Corporate Social Responsibility: Evolution of a Definitional Construct.* Business and Society. Vol. 38, No. 3, 268-295.

CGAP y BID (2001): *Microfinanzas, donaciones y respuestas no financieras para la reducción de la pobreza: ¿Dónde encaja el microcrédito?* USA.

Chen, X., Ender, P., Mitchell, M. and Wells, C. (2003): Regression with Stata. Disponible en: http://www.ats.ucla.edu/stat/stata/webbooks/reg/default.htm

CNNMoney 2007 [Online] Disponible en: http://money.cnn.com/

Comisión de las Comunidades Europeas (2001). *Libro Verde: Fomentar un marco Europeo para la Responsabilidad Social de la Empresas.* Bruselas.

Cornell, B y Shapiro, A (1987): *Corporate Stakeholders and Corporate Finance*. Financial Management. 16: 5-14.

Curat. P, Lombarda. J, Lupano. J (2005): *Microfinanzas: El subdesarrollado caso Argentino a la luz de la Experiencia Latinoamericana*. Planet Finance. Argentina.

Davis, K (1973): The case for and against business assumption of social responsibilities. Academy of Management Journal. Vol. 16, págs. 312-322

Dow Jones Sustainability Indexes 2007. [Online] Disponible en: http://www.sustainability-indexes.com/

El Nuevo Día de Bolivia: "*Hoy las Microfinanzas son el 30% del sistema financiero*". 11de Febrero de 2007. Bolivia.

El Universal: "Cartera de Microcrédito sobrepasa en 2% la obligatoria". 28 Junio 2007. Venezuela.

Freeman, R (1984): *Strategic Management: A Stakeholder Approach. Pitman.* Boston. USA.

González-Vega, C (2005): *Microfinanzas, Desarrollo Económico y Mercados*. CAF. Caracas, Venezuela.

GRAMEEN (2006): *Banking for the poor*.). [Online]. Disponible en: http://www.grameen-info.org/

Greene, William H. (1999): *Análisis Econométrico*. Tercera Edición. Prentice Hall.

GRI (2007): *Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad, sobre el desempeño económico, ambiental y social de las empresas*. Global Reporting Initiative [Online]. . Disponible en: www.globalreporting.org

Guédez, V (2007): *Responsabilidad Social Empresarial: ¿Moda gerencial o estrategia de negocios?* Business Venezuela. Edición No. 286. Venezuela.

Hausman, J.A (1978): *Specification Test in Econometrics*. Econométrica Vol. 46. Nº 6, págs.1251-1271

Heinz, D (1976): *Financial correlates of a social measure.* Akron Business and Economic Review. Vol.7. No.1, págs. 48-51.

Hsiao, C. (2003): *Analysis of Panel Data*. Second edition. Econometric Society Monographs. Cambridge University Press.

Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social de Brasil 2007. [Online] Disponible en: www.ethos.org.br

International Finance Corporation (2007): *Equator Principles*. [Online] Disponible en: http://www.ifc.org/equatorprinciples

ISO (2007): Social Responsibility. [Online] Disponible en: http://isotc.iso.org/livelink/livelink/fetch/2000/2122/830949/3934883/3935096/home.html

Jhonston, J (1987): *Métodos de Econometría.* 3ª edición. Editorial. Vicen Vives. Barcelona.

KLD Indexes (2007): The Benchmark for Social Investors. [Online] Disponible en: www.kld.com/indexes/

Littlefield, E; Murduch, J y Hashemi, S (2003): *Is Microfinance an Effective Strategy to Reach the Millennium Development Goals?* Consultative Group to Assist the Poorest (CGAP)

MacGillivray, A; Begley, P; and Zadek, S (2007): *The State of Responsible Competitiveness 2007.* London. United Kingdom.

Machado De Acedo, Clemy; Z. Berti y L. Caraballo (2002): *Balance Social para la empresa venezolana.* Modelo de la Fundación Escuela de Gerencia Social (FEGS). Alianza Social Venamcham. Caracas, Venezuela.

Marulanda, B y Otero, M (2005): *Perfil de las Microfinanzas en Latinoamérica en 10 Años: Visión y Características.* Acción Internacional. Estudio para la Cumbre del Microcrédito.

McGuire, Paul B. y Conroy, J (2000): *The microfinance phenomenon.* Asia-Pacific Review. Vol. 7, No. 1.

McGuire, J; Schneeweis, T y Sundgren, A (1988*): Corporate Social Responsibility and Firm Financial Performance*. Academy of Management Journal. Vol. 31, No 4, págs. 853-872.

McGuire, J; Schneeweiss, T y Branch, B (1990): *Perceptions of firm quality: A cause or result of firm performance.* Journal of Management. Vol. 16. No. 1, págs. 167-180.

McWilliams, A y Siegel, D (2000). *Corporate Social Responsibility and Financial Performance: Correlation or Misspecification?* Strategic Management Journal. Vol.26, No. 1, págs. 117-127.

Méndez, Charo (2005): *Responsabilidad Social de Empresarios y Empresas en Venezuela durante el siglo XX.* Caracas, Venezuela.

Moskowitz, M (1972): *Choosing socially responsible stocks*. Business and Society. Vol.1, págs. 71-75.

Moussavi, F y Evans, D (1986): *An attributional approach to measuring corporate social performance*. Paper presented at the Academy of Management meetings, San Diego.

Narayan y Cassidy (1999): *Capital Social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo.* Documento en línea:

http://poverty2.forumone.com/files/13030_implicaciones.pdf

Núñez, Georgina (2003): La responsabilidad social corporativa en un marco de desarrollo sostenible. División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. CEPAL.

ONU (2003): *Año del Microcrédito 2005: Creación de Sectores Financieros inclusivos para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.*

Organización de Estados Iberoamericanos (2007): *Responsabilidad Social Corporativa/ Empresarial.*). [Online]. Disponible en: _http://www.campus-oei.org/salactsi/rsc.htm

Orlitzky, M; Schmidt, F y Rynes, S (2003): *Corporate Social and Financial Performance: A Meta – analysis.* SAGE Publications. London.

Otero, María (2005): *El Futuro de la Microfinanza en Latinoamérica. Los Jugadores en las Grandes Ligas.* CAF. Caracas, Venezuela.

Palma, Pedro (2006*): Responsabilidad Social Empresarial.* Business Venezuela. Edición No. 278. Venezuela.

Parket, R y Eilbirt, H (1975): *Social Responsibility: The underlying factors.* Business Horizons. Vol.18. No. 4, págs. 5-10.

Peinado-Vara, Estrella (2006): *Corporate Social Responsabilty in Latin America.* Inter-American Development Bank, USA.

Putnam, Robert (2002): *Comunidad Virtual de Gobernabilidad. Desarrollo Humano e institucional.* Documento en línea: http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=1064

Reyna, Feliciano (2005): *La Responsabilidad Social Empresarial: una estrategia de negocios.* Foro de Alianza Social de VenAmCham, 17 de Octubre 2005.

Roberts, Andrés (2003): *El Microcrédito y su aporte al Desarrollo Económico.* Pontificia Universidad Católica Argentina. Departamento de Economía. Argentina.

Soloman, R y Hansen, K (1985): *It's good business.* New York: Atheneum.

Spicer, B (1978): *Investors, corporate social performance and information disclosure: An empirical study.* Accounting Review. Vol. 53, No.1, págs. 94-111.

Sturdivant, F y Ginter, J (1977): *Corporate social responsiveness.* California Management Review. Vol.19. No. 3, págs. 30-39.

Superintendencia de Bancos y Otras Instituciones Financieras (2007): *Decreto con fuerza de Ley de Creación, Estimulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciero.* [Online] Disponible en: http://www.sudeban.gob.ve/documentos/marco_legal/Ley%20de%20Creacion%20Sistema%20Microfinanciero.pdf

The Economist: "Africa's women go to work". World, Africa &Middle East. 11 Enero 2001.

The New York Times: "Micro Loans for the very Poor". 16 Febrero de 1997.

Tinker, Irene (2000): *Alleviating Poverty.* Journal of the American Planning Association, Vol. 66, No. 3.

Ullman, A (1985). *Data in search of a theory: A critical examination of the relationships among social performance, social disclosure, and economic performance of US firms.* Academy of Management Review. Vol. 10, págs. 540-577.

United Nations Global Compact (2007): *What is the UN global Compact?* [Online] Disponible en: www.globalcompact.org

Vance, S (1975): *Are socially responsible firms good investment risks?* Management Review. Vol. 64. No. 8, págs. 18-24.

Vera, L; Vivancos, F y Zambrano, L (2002): *Un Marco Referencial para el Desarrollo de las Microfinanzas en Venezuela.* Revista Venezolana de Análisis de la Coyuntura. Vol. 8, No 2, págs.233-263.

Waddock, S y Graves, S (1994): *Industry performance and investment* in R&D and capital goods. Journal of Hih Technology Management Research. Vol.5, No.1, págs. 1-17.

Waddock, S y Graves, S (1997): *The Corporate Social Performance-Financial Performance Link.* Massachusetts, USA. Strategic Management Journal, Vol. 18, No. 4, págs. 303-319.

Westley, G (2006): *Estrategias y estructuras de microfinanzas para la banca comercial.* Documento en línea: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=798852

Wood, Donna (1995): *The Fortune Database as a CSP Measure.* Business and Society, Vol.34, No.2, págs. 197-198.

Wooldridge, J.M. (2000): *Introductory Econometrics: A Modern Approach.* 1st & 2d eds. Disponible en: http://fmwww.bc.edu/gstat/examples/wooldridge/wooldridge.html

Wooldridge, J.M. (2002): *The econometric analysis of cross section and panel data.* The MIT Press. Yunus, M (1999): *Hacia un Mundo sin Pobreza.* Ed. Andrés Bello. Pág 27

Zadek, Simon (2005): *El Camino hacia la Responsabilidad Corporativa.* Harvard Business Review. Pág. 62.

ANEXO 1: Metodología utilizada para la creación del directorio "100 Top Companies"

1. Se empleó un instrumento de recolección de datos, concreto y de fácil llenado, orientado a recabar única y exclusivamente la información necesaria para la publicación del ranking, dicho instrumento fue validado y mantiene el mismo formato ya conocido por los empresarios.

2. La encuesta fue encartada en la Edición del mes de Abril de la revista Business Venezuela. Al mismo tiempo se realizó un envío masivo y digital a los presidentes y gerentes de finanzas de las empresas. Paralelamente, fue posible contactar por vía telefónica a las personas claves en cada una de las empresas identificadas, explicándoles la esencia y trascendencia del estudio, posteriormente se envío el instrumento según la conveniencia de la persona contactada, por fax o por e-mail.

3. Se llevó a cabo un levantamiento sistemático de la información correspondiente al Sector Banca y Seguro, todas las cifras reportadas para instituciones bancarias y de seguros que se encuentran en el estudio fueron suministradas por el Anuario Estadístico de la Asociación Bancaria y el Anuario Estadístico de Seguros y Reaseguros de Venezuela, ambos en sus versiones 2004 y 2005 (con la excepción de Inversión Social y empleados que fueron tomadas, en los casos estrictamente proporcionados, directamente del instrumento). Lamentablemente esta técnica de recolección de información no se pudo extrapolar al resto de los sectores económicos, pues pocos son los sectores instados por ley a hacer pública su información financiera durante cada ejercicio. Igualmente, en

los casos de las empresas que cotizan en la Bolsa de Valores de Caracas, se tomó sus estados financieros para completar la información básica para el estudio, considerando que se trata de datos confiables y comparables con los suministrados por las empresas.

A pesar de todos los obstáculos y limitaciones de esta investigación, se garantizó la confiabilidad de los datos presentados, pues se previó que existiese representatividad de la mayoría de los sectores que hacen vida en la economía nacional. De la totalidad de compañías presentadas, 29,33% se dedican a actividades del sector Servicio, 19,11% corresponde al sector Industrial, 9,78 % al sector Comercio, 41,78% al sector Banca y Seguros.

Con respecto a la distribución de las empresas afiliadas registradas en el estudio según el tamaño de las empresas, es pertinente mencionar que actualmente VenAmCham tiene en su membresía 40% empresas tipo A, de las cuales respondieron la encuesta el 17%; 28% tipo B de las cuales se obtuvieron respuestas del 6% y 32% tipo C, de las cuales solo contestaron el 4%. Finalmente la composición de las respuestas obtenidas, según la clasificación de las empresas de la cámara mostró que 70% de las empresas registradas en el estudio eran tipo A, 18% Tipo B y 12% tipo C, en virtud de lo cual se pudo verificar que el estudio se nutrió principalmente con datos de empresas grandes.

Se estima conveniente destacar que el Ranking Top 100 Companies 2006, se realizó con base en el número de compañías que decidieron llenar el formulario presentado y la información proporcionada en los mismos. Por lo cual, claramente es factible que el

Ranking Empresarial resultaría distinto si todas las compañías consultadas hubiesen respondido la encuesta.

En el caso de los seguros, basados en asesoría profesional en el ramo, se tomó a la partida "Primas Netas cobradas" como variable Proxy a los Ingresos de dichas compañías, pues el monto reflejado en "Ingresos Totales" contenía una serie de partidas extra que no definen, ni provienen de la actividad económica propia de tales empresas.

A fin de evitar información repetida, cuando reportó una empresa y el consorcio, solo se tomaron los datos una vez. En este sentido, la información de Orino Iron, como empresa filial de SIVENSA está contenida en la información financiera de SIVENSA por la cual los datos de la empresa dedicada a la fabricación de briquetas no aparece en el ranking.

Con fines analíticos, se realizó una diferenciación entre las compañías que participaron en el estudio: "Large Companies" and "Small and Medium Companies". Tal como se presentó en la edición 2005, basados en la definición del artículo 3 de la Ley de Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria del año 2001, dos criterios fueron utilizados para clasificar a las empresas del sector Small and Medium (PYME): 1) Menos de 100 empleados y 2) Ingresos anuales menores o iguales a 250.000 Unidades Tributarias, lo cual se traduce en un tope de Bs. 8,4 millardos. Solo aquellas empresas que cumplieron con los dos criterios, pudieron ser ubicadas finalmente en el ranking de PYME. Cabe resaltar que los casos de compañías que cumplían con un sólo criterio y las que no proporcionaron el valor de ventas ni empleados, fueron catalogados de acuerdo a

la información provista por el Departamento de Membresía de VenAmCham, en los casos en los que hubo información disponible.

Con relación al Patrimonio y los Activos, se consideró correcto presentar el análisis diferenciando las instituciones de seguros y financieras de las empresas que no lo son, considerando que los montos de éstos en las instituciones bancarias y de seguros suelen ser muy superiores y no permiten mostrar en un ranking general otro tipo de empresas. Todos los ranking se presentaron organizados de mayor a menor según la variable identificada y seguidamente según el crecimiento que la variable ha presentado durante el último año.

Ranking especiales

Este ranking incorpora algunos aspectos que vale la pena recalcar:

• Ranking para pequeña y mediana industria, para mencionar especialmente a aquellas que se han destacado según ingresos totales y Productividad (Utilidad en Operaciones / Número de Empleados).

• Ranking de Patrimonio, mostrado por primera vez dentro de este estudio.

• Ranking de Inversión Social, en momentos en los que el rol social de las compañías cobra cada vez más importancia. Se incluye un nuevo ranking de responsabilidad social según el los ingresos totales obtenidos por la empresa.

• Rankings por sectores económicos para identificar los líderes sectoriales, y los sectores con mejor desempeño. Considerando la complejidad para clasificar a cada empresa según su sector operativo, se le ubicó en aquel sector económico en el que su actividad se destacara con más fuerza. Se incluyen entre otros los rankings sobre el sector salud y empresas de publicidad.

• Ranking de franquicias, se incluye un ranking parcial, así como un trabajo especial realizado con un instrumento especial que recoge información particular de la actividad de las franquicias en el país.

• Ranking del sector automotriz, realizado con los datos de la cámara automotriz sobre la base de unidades vendidas por año.

ANEXO 2: Cuadro del "Top 100 Companies 2006"

RANKING TOP 100	COMPANÍA	INGRESOS 2005	INGRESOS 2004	Crecimiento de los Ingresos %	UTILIDAD OPERATIVA 2005	UTILIDAD NETA 2005	ACTIVOS 2005
1	CERVECERIA POLAR C.A.	5,176,313.00	4,028,600.00	28.49%	N/A	N/A	N/A
2	C.A.N.T.V.	5,088,392.00	3,835,659.00	32.66%	-86,159.00	214,408.00	7,290,111.00
3	MOVISTAR	3,517,928.80	2,032,785.40	73.06%	1,175,688.40	808,726.90	2,852,276.30
4	GENERAL MOTORS VENEZOLANA, C.A	2,495,766.00	1,340,299.00	86.21%	137,731.00	20,099.00	131,267.00
5	ELECTRIFICACION DEL CARONI, C.A. (EDELCA)	2,187,975.00	2,113,513.00	3.52%	380,074.00	458,681.00	31,381,996.00
6	SIDERURGICA VENEZOLANA "SIVENSA", S.A	1,969,768.00	1,432,591.00	37.50%	238,113.00	221,593.00	3,221,739.00
7	CEMEX VENEZUELA, S.A.C.A.	1,375,145.00	1,241,134.00	10.80%	284,156.00	289,797.00	3,010,410.00
8	C.A. LA ELECTRICIDAD DE CARACAS, SACA	1,367,289.00	1,438,485.00	-4.95%	290,674.00	168,164.00	4,748,449.00
9	BANCO MERCANTIL, C.A. - BANCO UNIVERSAL	1,155,981.57	887,854.93	30.20%	505,367.78	471,874.65	10,850,746.00
10	BANCO DE VENEZUELA/GRUPO SANTANDER	1,137,598.67	890,230.65	27.79%	357,754.00	355,954.00	11,001,006.00
11	BANESCO BANCO UNIVERSAL, C.A.	1,130,481.52	785,234.52	43.97%	320,722.08	319,522.00	10,784,025.16
12	BANCO PROVINCIAL,S.A. BANCO UNIVERSAL	1,055,259.40	883,885.00	19.39%	276,277.00	272,933.00	10,068,459.55
13	SEGUROS CARACAS DE LIBERTY MUTUAL, C.A.	1,036,085.62	777,171.52	33.31%	175,084.00	175,080.00	1,130,054.00
14	REPSOL YPF VENEZUELA, S.A.	862,150.00	668,160.00	29.03%	300,000.00	N/A	1,913,300.00
15	PROCTER & GAMBLE DE VENEZUELA, S.C.A.	767,000.00	626,000.00	22.52%	N/A	N/A	N/A
16	C.N.A DE SEGUROS LA PREVISORA	694,491.00	356,240.00	94.95%	N/A	30,266.00	N/A
17	SEGUROS MERCANTIL, C.A.	670,124.00	486,366.00	37.78%	N/A	52,148.00	N/A
18	MAPFRE LA SEGURIDAD C.A. DE SEGUROS	664,334.00	470,876.00	41.08%	N/A	57,847.00	N/A
19	BANCO OCCIDENTAL DE DESCUENTO, BANCO UNIVERSAL	623,092.80	542,700.91	14.81%	124,802.98	113,592.32	5,365,358.00
20	PLUMROSE LATINOAMERICANA, C.A.	527,188.00	476,100.00	10.73%	33,396.00	N/A	338,334.00
21	C.A. GOODYEAR DE VENEZUELA	484,758.00	340,191.00	42.50%	73,896.00	56,237.00	258,217.00
22	INELECTRA, S.A.C.A.	452,413.00	379,038.00	19.36%	63,502.00	30,738.00	541,341.00
23	BRIDGESTONE FIRESTONE VENEZOLANA, C.A.	414,362.40	324,119.80	27.84%	53,833.40	39,249.50	329,832.00
24	PFIZER VENEZUELA, S.A.	409,983.50	283,029.50	44.86%	N/A	N/A	N/A
25	ZURICH SEGUROS, S.A.	406,299.00	320,759.00	26.67%	N/A	23,361.00	N/A
26	MULTINACIONAL DE SEGUROS, C.A.	389,322.00	331,775.00	17.35%	N/A	81,858.00	N/A
27	MANUFACTURAS DE PAPEL, C.A. (MANPA)	375,060.00	383,152.00	-2.11%	40,691.00	35,838.00	616,349.00
28	MABE VENEZUELA, C.A.	350,076.70	234,051.00	49.57%	19,108.94	18,671.10	176,126.40
29	BANVALOR, C.A. SEGUROS	318,856.00	232,405.00	37.20%	N/A	3,955.00	N/A
30	BANCO EXTERIOR, C.A. BANCO UNIVERSAL	316,972.95	233,070.73	36.00%	140,461.15	114,247.66	2,367,675.00
31	CORIMON, S.A.C.A.	270,426.30	240,143.40	12.61%	24,356.00	18,392.90	336,140.10
32	ASEGURADORA NACIONAL UNIDA "UNISEGUROS, S.A."	256,919.00	136,412.00	88.34%	N/A	13,649.00	N/A
33	BANCO DEL CARIBE, S.A. - BANCO UNIVERSAL	255,441.73	189,007.14	35.15%	88,597.96	87,374.39	2,675,092.[illegible]

RANKING TOP 100	COMPANÍA	INGRESOS 2005	INGRESOS 2004	Crecimiento de los Ingresos %	UTILIDAD OPERATIVA 2005	UTILIDAD NETA 2005	ACTIVOS 2005
34	BAYER S.A.	250,763.00	220,321.00	13.82%	24,591.00	15,291.00	189,349.00
35	VENEQUIP, S.A.	240,781.00	104,198.00	131.08%	N/A	21,776.00	330,574.00
36	C.A. FABRICA NACIONAL DE CEMENTOS S.A.C.A.	237,470.00	212,253.00	11.88%	86,231.00	51,802.00	262,095.00
37	ADRIATICA DE SEGUROS, C.A.	221,040.00	206,303.00	7.14%	N/A	13,921.00	N/A
38	SEGUROS CATATUMBO, C.A.	212,665.00	167,225.00	27.17%	N/A	15,902.00	N/A
39	BANESCO SEGUROS, C.A.	207,261.00	111,962.00	85.12%	N/A	9,499.00	N/A
40	SEGUROS HORIZONTE, C.A.	204,990.00	154,437.00	32.73%	N/A	14,225.00	N/A
41	BANFOANDES	202,411.00	72,662.00	178.57%	57,447.75	57,435.58	3,333,878.00
42	CORP BANCA, C.A., BANCO UNIVERSAL	193,472.22	191,853.66	0.84%	116,514.64	116,201.53	2,316,116.00
43	FONDO COMUN C.A. BANCA UNIVERSAL	186,764.79	173,344.81	7.74%	75,276.39	74,976.39	1,849,407.00
44	PROPILENO DE FALCON PROFALCA, C.A.	183,858.00	152,058.00	20.91%	70,894.00	46,119.00	141,416.00
45	BANCORO, C.A.	179,770.58	102,177.19	75.94%	8,259.45	8,259.45	1,998,518.00
46	SANITAS VENEZUELA, S.A.	178,875.00	137,760.00	29.85%	10,368.00	3,740.00	55,298.00
47	BANCO VENEZOLANO DE CREDITO, S.A. BANCO UNIVERSAL	176,355.14	156,108.70	12.97%	105,967.04	83,067.04	1,718,718.53
48	SEGUROS NUEVO MUNDO	176,151.00	134,287.00	31.18%	N/A	12,792.00	N/A
49	C.A.FÁBRICA NACIONAL DE VIDRIO	172,768.00	117,609.00	46.90%	24,745.00	15,831.00	161,922.00
50	CITIBANK, N.A.	168,523.12	146,907.31	14.71%	107,325.22	100,325.22	2,022,976.00
51	VENEZOLANA DE PINTURAS	165,095.00	140,851.00	17.21%	24,360.00	4,090.00	106,246.00
52	POLICLINICA METROPOLITANA, C.A.	164,305.00	112,850.00	45.60%	11,789.00	8,036.00	172,070.00
53	SEGUROS BANCENTRO, C.A.	161,141.00	139,318.00	15.66%	N/A	1,595.00	N/A
54	ASEA BROWN BOVERI, S.A.	159,543.00	142,363.00	12.07%	-3,271.00	3,691.00	208,765.00
55	C.A. ELECTRICIDAD DE VALENCIA	159,165.00	128,199.00	24.15%	36,592.00	20,070.00	438,855.00
56	MATADERO INDUSTRIAL CENTRO OCCIDENTE	157,525.00	104,650.00	50.53%	1,898.00	1,626.00	50,673.00
57	BANCO CANARIAS DE VENEZUELA, BANCO UNIVERSAL, C.A.	153,317.54	135,616.78	13.05%	32,078.42	30,848.42	1,221,081.00
58	ASERCA AIRLINES	150,655.00	74,838.00	101.31%	5,704.00	1,952.00	73,313.00
59	DIARIO EL UNIVERSAL, C.A.	144,220.00	122,048.00	18.17%	8,424.00	N/A	94,112.00
60	LENOVO (VENEZUELA), S.A.	141,900.00	N/A	N/A	7,095.00	4,257.00	27,950.00
61	LABORATORIOS WYETH, S.A.	128,610.00	92,389.00	39.20%	27,050.00	20,561.00	122,459.00
62	BANCO GUAYANA, C.A.	127,428.53	N/A	N/A	25,230.04	25,178.20	1,071,936.00
63	BOLIVAR BANCO, C.A.	125,370.03	66,040.63	89.84%	25,413.88	25,393.88	1,026,113.00
64	OCCIDENTAL, C.A. SEGUROS	124,753.00	85,035.00	46.71%	N/A	21,686.00	N/A
65	HOSPITAL DE CLINICAS CARACAS, C.A.	123,859.00	128,146.00	-3.35%	7,101.00	5,042.00	192,848.00
66	BANCO CARONI, C.A.	120,929.71	145,780.69	-17.05%	46,282.49	46,120.86	1,615,408.00

RANKING TOP 100	COMPAÑÍA	INGRESOS 2005	INGRESOS 2004	Crecimiento de los Ingresos %	UTILIDAD OPERATIVA	UTILIDAD NETA 2005	ACTIVOS 2005
68	DEL SUR, BANCO UNIVERSAL	106,034.71	100,255.00	5.77%	22,556.23	22,556.23	1,085,405.00
69	CADBURY ADAMS, S.A.	104,652.00	86,604.00	20.84%	20,940.00	13,701.00	44,302.00
70	ALIMENTOS KELLOGG, S.A.	103,811.00	81,831.00	26.86%	39,407.00	26,004.00	69,944.00
71	ROYAL & SUNALLIANCE SEGUROS (VENEZUELA), S.A.	102,847.00	85,117.00	20.83%	N/A	2,821.00	N/A
72	MI CASA ENTIDAD DE AHORRO Y PRÉSTAMO, C.A.	102,758.00	78,632.00	30.68%	32,386.00	32,386.00	926,926.00
73	DHL EXPRESS (MI SERVICE EXPRESS)	101,480.00	83,850.00	21.03%	18,060.00	7,310.00	49,020.00
74	GUAYANA, C.A. SEGUROS	100,056.00	67,552.00	48.12%	N/A	17,546.00	N/A
75	MERCK, S.A.	92,860.60	85,656.40	8.41%	13,916.00	9,021.10	44,577.30
76	TERMINALES MARACAIBO, C.A.	92,085.00	89,357.00	3.05%	10,658.00	9,972.00	162,696.00
77	CENTRAL BANCO UNIVERSAL	92,074.95	83,527.22	10.23%	25,068.34	24,359.03	810,779.00
78	ENVASES VENEZOLANOS, S.A.	90,450.00	87,319.00	3.59%	3,024.00	339	129,754.00
79	DHL GLOBAL FORWARDING VENEZUELA	89,700.00	81,860.00	9.58%	5,035.00	2,489.00	31,721.00
80	ALTAMIRA, C.A. SEGUROS	88,777.00	72,363.00	22.68%	N/A	5,118.00	N/A
81	BAXTER DE VENEZUELA, C.A.	87,537.20	74,267.50	17.87%	15,312.20	10,559.70	74,275.40
82	LA ORIENTAL DE SEGUROS, C.A.	86,715.00	90,146.00	-3.81%	N/A	4,472.00	N/A
83	DHL FLETES AEREOS, C.A.	85,000.00	70,000.00	21.43%	15,000.00	7,125.00	49,000.00
84	PRODUCTOS PISCICOLAS-PROPISCA,S.A.	84,430.60	69,011.80	22.34%	10,120.90	3,493.60	66,965.60
85	ELI LILLY Y COMPAÑIA DE VENEZUELA,	83,459.00	68,052.00	22.64%	N/A	N/A	52,534.00
86	PRIDE FORAMER DE VENEZUELA, S.A.	83,290.23	87,412.47	-4.72%	N/A	N/A	N/A
87	SEGUROS LOS ANDES, C.A.	83,224.00	33,276.00	150.10%	3,306.00	3,306.00	N/A
88	3-A JOHNSON CONTROLS ANDINA	82,538.20	45,187.10	82.66%	10,203.50	9,437.10	1,247.50
89	C.A. RON SANTA TERESA	80,717.00	65,309.00	23.59%	5,454.00	3,150.00	114,939.00
90	CERAMICAS CARIBE, C.A.	80,482.80	61,873.50	30.08%	5,965.60	-1,459.20	88,661.80
91	BANCO PLAZA, C.A.	77,679.08	57,285.89	35.60%	17,860.70	15,101.47	648,183.00
92	BANCO SOFITASA	77,208.38	51,243.57	50.67%	15,758.28	15,758.28	626,016.00
93	SEGUROS CARABOBO, C.A.	76,498.00	78,793.00	-2.91%	N/A	3,322.00	N/A
94	CORPORACION TELEVEN, C.A.	75,860.00	59,682.00	27.11%	17,683.00	8,579.00	181,918.00
95	SEGUROS CARONÍ, C.A.	75,606.00	28,054.00	169.50%	N/A	3,420.00	N/A
96	PROYCCA, S.A.	72,003.00	36,108.00	99.41%	6,897.00	2,416.00	50,437.00
97	C.A. DE SEGUROS AMERICAN- AMERICAN INTERNATIONAL	71,281.00	52,635.00	35.43%	9,996.00	8,145.00	71,613.00
98	SEGUROS FEDERAL, C.A.	65,721.00	N/A	N/A	N/A	588.08	N/A
99	CLOVER INTERNACIONAL, C.A.	65,613.80	40,278.80	62.90%	9,477.20	2,101.40	64,183.10
100	PROVIVIENDA	65,506.19	46,252.64	41.63%	10,198.26	10,198.26	N/A

Fuente: Business Venezuela. Edición No. 278.

De las "Top 100 Companies", 67 empresas no suministraron información sobre su inversión social, lo que evidencia que el sistema empresarial del país no hace los esfuerzos necesarios para acoplarse a una metodología única que permita medir la RSE.